



MÁSTER UNIVERSITARIO DE:

CIENCIAS DEL TRABAJO

TÍTULO DEL TFM

**LOS MERCADOS LABORALES DE ESPAÑA Y PORTUGAL EN
EL CONTEXTO EUROPEO. UNA PERSPECTIVA COMPARADA**

PRESENTADO POR:

KEVIN ENRÍQUEZ ÁLVAREZ

TUTORIZADO POR:

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

DEPARTAMENTO DE:

ECONOMÍA E HISTORIA ECONÓMICA

En Sevilla, 07 de junio de 2023



DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO FIN DE MÁSTER
MÁSTER UNIVERSITARIO EN CIENCIAS DEL TRABAJO
Facultad de Ciencias del Trabajo
CURSO 2022-23

Don KEVIN ENRIQUEZ ALVAREZ con D.N.I. 45969530, estudiante de máster en la Universidad de Sevilla y autor del trabajo titulado Los mercados laborales de España y Portugal en el contexto europeo. Una perspectiva comparada:

DECLARO

Que el trabajo fin de máster que he presentado para su evaluación es original y de elaboración personal, lo que implica la *no reproducción de fragmentos de obras no amparados por el límite de cita, regulado en el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual*, y no copio ni utilizo ideas, formulaciones, parafraseo, etcétera, tomadas de cualquier obra, sin expresar de manera clara su origen tanto en el cuerpo del trabajo como en su bibliografía,

De no cumplir con este requisito propio de cualquier trabajo académico, soy plenamente consciente que ello conllevará automáticamente la calificación de NO APTO y, en su caso, podré ser objeto de sanción académica, previa apertura de expediente disciplinario o de otro orden legal.

Sevilla, a 05 de Junio de 2023.

Don KEVIN ENRIQUEZ ALVAREZ

Título

Los mercados laborales de España y Portugal en el contexto europeo. Una perspectiva comparada

Title

The labor markets of Spain and Portugal in the European context. A comparative perspective

Resumen

En este trabajo se realiza un estudio de los mercados laborales de los dos principales países de la Península Ibérica, España y Portugal, englobándolos, a su vez, dentro del contexto de la Unión Europea y comparándolos con otro mercado laboral (Grecia) usado como variable de control. Se analiza brevemente la historia económica, la situación actual de ambos países, con especial enfoque en el siglo pasado, el cual condiciona en gran medida la situación en la que se encuentran dichos mercados laborales en la actualidad y el gasto público en protección social de cada país para dar respuesta los objetivos planteados.

Abstract

This work conducts a study of the labor markets of the two main countries in the Iberian Peninsula, Spain and Portugal, encompassing them within the context of the European Union and comparing them to another labor market (Greece) used as a control variable. The economic history and current situation of both countries are briefly analyzed, with a special focus on the past century, which greatly influences the current state of these labor markets. Additionally, the public expenditure on social protection in each country is examined to address the objectives outlined.

Palabras clave

Mercado laboral, España, Portugal, empleo, desempleo, protección social

Keywords

Labor market, Spain, Portugal, employment, unemployment, social protection

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
1. CONTEXTO HISTÓRICO Y ECONÓMICO DE PORTUGAL Y ESPAÑA	13
1.1. Siglos XV y XVI	13
1.2. La Unión Ibérica (1580 – 1640)	19
1.3. Siglos XVII y XVIII	19
1.4. Siglo XIX	20
1.5. Siglo XX	22
2. SITUACIÓN ACTUAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL	31
2.1. Proceso de internacionalización	31
2.2. Situación geográfica y demográfica	32
2.3. Indicadores socioeconómicos	34
2.3.1. <i>Población</i>	34
2.3.2. <i>Producto Interior Bruto (PIB)</i>	37
2.3.3. <i>PIB per cápita</i>	41
2.3.4. <i>Tasa de inflación</i>	46
2.3.5. <i>Cuentas públicas</i>	48
2.3.6. <i>Sector exterior</i>	54
2.4. Estructura productiva	58
3. INDICADORES DE MERCADO DE TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA COMPARADA	69
3.1. Población activa y tasa de actividad	69
3.2. Población ocupada y tasa de empleo	71
3.2.1. <i>Por sexo</i>	73
3.2.2. <i>Por edad</i>	76
3.2.3. <i>Por país de nacimiento</i>	79
3.2.4. <i>Temporalidad (duración contratos)</i>	80
3.2.5. <i>Por contrato a tiempo parcial o completo</i>	82
3.3. Tasa de desempleo	85
3.3.1. <i>Por sexo</i>	87
3.3.2. <i>Por edad</i>	90

3.3.3. <i>Por nivel de estudios</i>	94
4. OTROS INDICADORES DE MERCADO LABORAL	100
4.1. Coste laboral unitario	100
4.2. Gasto público en protección social	103
4.3. Gasto público en desempleo	105
4.3.1. <i>Gasto por persona desempleada (PPA)</i>	106
4.3.2. <i>Gasto en desempleo en % de PIB</i>	107
CONCLUSIONES	110
BIBLIOGRAFÍA	115

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

TABLAS

Tabla 1.1: Comparación de sucesos históricos más relevantes entre España y Portugal a lo largo del siglo XX.....	29
Tabla 2.1: Evolución de las cifras del Producto Interior Bruto (PIB) a precios corrientes de España, Portugal y Grecia (en millones de euros). 2007 – 2022.....	38
Tabla 2.2: Comparación y evolución del PIBpc PPA de España, Portugal y Grecia y respecto a la Unión Europea (UE=100) (en euros). 2007 – 2022.....	43
Tabla 2.3: Evolución de las tasas de inflación de España, Portugal y Grecia, respecto a la media de la Unión Europea (en %). 2007 – 2022.....	46
Tabla 2.4: Tasas de déficit público de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la Unión Europea (en % de PIB). 2007 – 2021.....	49
Tabla 2.5: Deuda pública en % del PIB de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la Unión Europea (en % del PIB). 2007 – 2021.....	52
Tabla 2.6: Ratio de exportaciones entre importaciones de España, Portugal y Grecia respecto a la Unión Europea (en %). 2007 – 2021.....	55
Tabla 2.7: Estructura productiva por sectores de actividad de España (% PIB). 2007 – 2022.....	58
Tabla 2.8: Estructura productiva por sectores de actividad de Portugal (% PIB). 2007 – 2022.....	61
Tabla 2.9: Estructura productiva por sectores de actividad de Grecia (% PIB). 2007 – 2022.....	63
Tabla 2.10: Peso del PIB de España, Portugal y Grecia respecto al PIB total de la UE (% del PIB total de la UE). 2007 – 2022.....	66
Tabla 3.1: Tasas de población activa o de actividad (15 a 64 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	70

Tabla 3.2: Tasas de empleo (15 a 64 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 – 2022.....	72
Tabla 3.3: Tasas de empleo de hombres (15 a 64 años) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 – 2022.....	74
Tabla 3.4: Tasas de empleo de mujeres (15 a 64 años) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 – 2022.....	75
Tabla 3.5: Tasas de empleo de trabajadores con edad entre 15 y 24 años (juvenil) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 – 2022....	76
Tabla 3.6: Tasas de empleo de trabajadores con edad entre 25 y 54 años (mediana edad) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 – 2022.....	77
Tabla 3.7: Tasas de empleo de trabajadores con edad entre 55 y 64 años (mayores) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 – 2022....	78
Tabla 3.8: Tasa de ocupados nativos y no nativos en España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2021 – 2022.....	80
Tabla 3.9: Tasas de empleados temporales respecto al total de empleados de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	81
Tabla 3.10: Tasas de empleados a tiempo parcial y a tiempo completo de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	83
Tabla 3.11: Comparación de las tasas de parcialidad y de paro entre Bulgaria, Hungría, Rumanía y Eslovaquia, comparadas con la media de la UE (en %). 2022.....	85
Tabla 4.1: Tasas de variación anual del coste laboral unitario respecto de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 – 2021.....	101
Tabla 4.2: Gasto público en protección social en % del PIB de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 – 2020.....	104
Tabla 4.3: Gasto público en desempleo en % del PIB de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 – 2020.....	108

GRÁFICOS

Gráfico 2.1: Pirámide de población de España de 2022 (% sobre población total).....	34
Gráfico 2.2: Pirámide de población de Portugal de 2022 (% sobre población total).....	36
Gráfico 2.3: Evolución de las tasas de variación del PIB de España, Portugal y Grecia respecto a la Unión Europea (% respecto al año anterior).....	40
Gráfico 2.4: PIBpc de los países de la UE respecto a la media de la UE y de la Eurozona (UE=100) de los años 2011 y 2022.....	42
Gráfico 2.5: Evolución de las cifras de PIBpc de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (UE=100). 2011 – 2022.....	45
Gráfico 2.6: Evolución de las tasas de inflación medias anuales de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	48
Gráfico 2.7: Evolución del déficit público anual de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la UE (en % del PIB). 2007 – 2021.....	50
Gráfico 2.8: Evolución de la deuda pública en % PIB de España, Portugal y Grecia respecto a la UE (en % del PIB). 2007 – 2021.....	53
Gráfico 2.9: Evolución del indicador de sector exterior (ratio de exportaciones por importaciones) de España, Portugal y Grecia respecto a la UE ((Exportaciones = Importaciones) = 1). 2007 – 2021.....	57
Gráfico 2.10: Estructura productiva de España en 2022 (en % del total de producción).....	64
Gráfico 2.11: Estructura productiva de Portugal en 2022 (en % del total de producción).....	65
Gráfico 2.12: Estructura productiva de Grecia en 2022 (en % del total de producción).....	65
Gráfico 3.1: Evolución de las tasas de desempleo de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	86
Gráfico 3.2: Evolución de las tasas de desempleo de mujeres de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	88

Gráfico 3.3: Evolución de las tasas de desempleo de hombres de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	89
Gráfico 3.4: Evolución de las tasas de desempleo juvenil (15 - 24 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	90
Gráfico 3.5: Evolución de las tasas de desempleo de personas de mediana edad (25 - 54 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	92
Gráfico 3.6: Evolución de las tasas de desempleo de personas mayores (55 - 64 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022...	93
Gráfico 3.7: Evolución de las tasas de desempleo de personas con niveles de estudio entre 0 y 2 de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	95
Gráfico 3.8: Evolución de las tasas de desempleo de personas con niveles de estudio entre 3 y 4 de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	96
Gráfico 3.9: Evolución de las tasas de desempleo de personas con niveles de estudio entre 5 y 8 de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	97
Gráfico 3.10: Evolución de las tasas de desempleo de parados de larga duración (más de 12 meses) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 – 2022.....	98
Gráfico 4.1: Evolución de las tasas de variación anual del coste laboral unitario de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 – 2021	102
Gráfico 4.2: Gasto en desempleo por persona desempleada en España, Portugal y Grecia, comparado con la media de la UE (en euros). 2011-2020.....	106

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Máster (TFM) desarrolla un breve, aunque también pretende ser detallado, análisis o estudio sobre los distintos mercados laborales de España y Portugal, países que conforman la Península Ibérica, además del estudio de otros indicadores relacionados con dichos mercados laborales.

El motivo por el que creemos que este tema es importante y, por tanto, justifica la realización de este estudio es la elevada diferencia que, a priori, sabemos que existe entre nuestro país, España, y nuestro país vecino, Portugal. A pesar de contar con mucha similitudes en ciertos aspectos y a pesar de la cercanía geográfica, son dos países que, a su vez, se encuentran muy alejados en otras materias, como puede ser la del mercado laboral. Para ello, a lo largo de gran parte del trabajo usaremos a Grecia como variable de control para poder comparar las tasas y cifras españolas y portuguesas con otro país como es Grecia, por eso le llamamos variable de control. El motivo por el que hemos elegido Grecia es por su pertenencia a los denominados países PIGS. Estos países eran englobados en este término por ser los países con mayor endeudamiento de Europa, haciendo que el resto de los países culpara a estos países denominados PIGS de la crisis de la eurozona. El motivo de que se llamen PIGS es por sus iniciales: Portugal, Italia, Grecia y España (Spain en inglés). Más tardes, también se incorporó Irlanda y pasaron a ser denominados PIIGS (Barbara Budrich, 2016). Es por ello por el que hemos elegido incluir a Grecia como variable de control, debido a sus elevadas coincidencias con España y Portugal: países PIGS, mediterráneos, población similar a Portugal, etc.

Consideramos que puede ser interesante este trabajo, para conocer cuáles son los motivos que han hecho que España y Portugal se sitúen tan alejados en tasas y cifras estando, a su vez, tan cerca en la geografía europea. Además, a nivel personal, como estudiante del Máster Ciencias del Trabajo de la Universidad de Sevilla, creo que este estudio me va a servir para comprender muchos de los aspectos y materias internacionales estudiadas a lo largo del mismo y, además, para conocer cómo es la situación laboral en estos dos países tan cercanos de cara a mi futuro laboral.

Los objetivos que se plantean en este trabajo son los siguientes:

- Conocer qué relación tuvieron a lo largo de la historia los países de España y Portugal, cómo evolucionaron y de qué manera llevaron a cabo sus procesos para su incorporación a la Europa moderna y la Unión Europea.
- Conocer cómo es la situación actual en los mercados laborales de España y Portugal, utilizando a Grecia como variable de control y comparando siempre ambos con la media de la UE para conocer en qué posición se encuentran dentro de dicho marco europeo.
- Conocer por qué, a pesar de la cercanía que tienen España y Portugal, son dos países que cuentan con tasas y cifras tan distintas en materia de economía y de empleo.
- Analizar si la existencia de un mayor gasto en desempleo por parte de un país implica una mayor tasa de desempleo en ese mismo país, estudiando otros indicadores más específicos del mercado de trabajo.

Para dar respuesta a estos objetivos, hemos estructurado este trabajo a lo largo de cuatro grandes capítulos que siguen a esta Introducción. En el Capítulo 1 analizaremos brevemente el contexto histórico y económico de España y Portugal. En el Capítulo 2, analizaremos la situación actual de ambos países, ya sea geográfica o demográfica, además de un estudio más profundo de una serie de indicadores socioeconómicos. En el Capítulo 3 estudiaremos y analizaremos los distintos indicadores de mercado laboral, tanto de empleo como de desempleo, de España y Portugal, tomando a Grecia como variable de control y enmarcándolos siempre dentro del contexto europeo. Finalmente, en el Capítulo 4 se consideran otros indicadores del mercado de trabajo como pueden ser el coste laboral unitario o el gasto público de los países en desempleo con el fin de dar respuesta a nuestras hipótesis planteadas. Estos cuatro capítulos irán seguidos de una serie de conclusiones que resumirán el estudio y que darán respuestas a los objetivos planteados en esta introducción. Seguidamente de estas conclusiones, terminaremos nuestro estudio con el apartado de bibliografía, en el cual se harán referencia a las distintas fuente bibliográficas y de datos principales que hemos utilizado para la realización de este estudio. Entre ellas, destacan algunas por su importancia respecto a los datos y cifras extraídas de ellas, como pueden ser Eurostat, INE, OCDE, algunos ministerios y la Unión Europea, además de otros muchos autores que nos han servido para la realización de otros apartado como el contexto histórico y económico o el proceso de internacionalización de ambos países.

Para el análisis y estudio de todo lo comentado usaremos tanto tablas de datos como gráficos. En ellos, podremos ver la evolución del indicador que se esté estudiando debido a que incluiremos las cifras o las tasas desde el año 2007 hasta la actualidad, para analizar, de esta forma, no solo la situación actual, sino también como ha sido la evolución de dicho indicador o tasa a lo largo de estos últimos 16 años, pasando por una crisis financiera iniciada en 2008 y que duró hasta, aproximadamente, 2014 y pasando por una pandemia mundial iniciada en 2020. De esta forma, veremos como fueron las cifras de ambos países durante todas las fases del ciclo económico: auge, crisis, depresión, expansión y recuperación.

A través de las cifras y tasas reflejadas en estas tablas y gráficos pretendemos conseguir dar respuesta a los objetivos planteados en esta introducción, lo cual lo redactaremos en las conclusiones, entre las que encontraremos alguna como el elevado paro juvenil en España o la buena posición en términos de desempleo en Portugal.

1. CONTEXTO HISTÓRICO Y ECONÓMICO DE PORTUGAL Y ESPAÑA

Como ya hemos comentado en el apartado anterior, durante este trabajo se va a desarrollar un estudio comparativo relativo al mercado de trabajo respecto a los dos países que conforman, en su mayoría, la Península Ibérica, es decir, España y Portugal. Pero antes de entrar en detalle respecto a los distintos indicadores que usaremos para realizar dicha comparativa del mercado de trabajo, debemos establecer un marco o explicar un contexto tanto histórico como económico de la situación del país luso, haciendo alusión a su relación con su país vecino España. Esto nos va a permitir entender de mejor forma los siguientes apartados referido a datos económicos y del mercado de trabajo, al igual que su evolución en los últimos años.

Debemos remontarnos, en primer lugar, a siglo pasados, época de colonialismo tanto portugués como español. Hablaremos del paralelismo que ha existido entre ambos reinos peninsulares (Olivie et al., 2022).

Es importante empezar hablando de la historia desde los siglos XV y XVI debido a que fueron siglos de muchos cambios, de la aparición de la globalización (los comercios se abrieron y crecieron en todo el planeta gracias a los nuevos descubrimientos), experimentándose cambios trascendentales que iban a llegar hasta nuestros días. El mundo naviero¹ fue uno de los más importantes en estos siglos, como veremos a continuación (Olivie et al., 2022).

1.1. Siglos XV y XVI

Portugal fue un país que, durante los siglos XV y XVI, dedica un mayor esfuerzo a su expansión por otros continentes diferentes de América, como fueron, África y Asia. El motivo de esto era porque Portugal era un país que tenía un especial interés en la obtención y comercialización de oro, en comercio a larga distancia, sobre todo, de especiería y artículos exóticos, así como en el tráfico de esclavos (Fournier, 1998).

La característica principal del país e imperio portugués siempre ha sido su enorme poderío naviero, ya que ha sido un país un gran cantidad de costa hacia el Océano

¹ Se dice comúnmente que el mundo se convirtió, en estos siglos, en un planeta y pasó de ser un mundo lleno de tierra a ser un mundo lleno de agua y océano. Nombres de navegantes de estos siglos como Colón, Vasco de Gama, Magallanes... son importantes para entender nuestra actualidad (Olivie et al., 2022).

Atlántico y con unos excelentes navegantes. Por motivos territoriales, su conexión con Europa estaba bloqueada por el reino de Castilla (la actual España), por lo que se vieron prácticamente obligados a basar su progreso en el océano. Los descubrimientos marítimos que Portugal ha ido realizando a lo largo de los años son los que hacen del país uno de los más importantes en este ámbito naval. En primer lugar, Portugal decidió navegar fue por la costa occidental de África y descubrieron muy pronto un islote llamado Puerto Santo. Sin embargo, en uno de los caminos hacia esta nueva isla, descubrieron otra isla muy montañosa y llena de árboles y bosque, por lo que estos decidieron asignarle el nombre de Madeira, debido a la elevada cantidad de materia prima. Portugal decidió usar esta rica isla como el centro de su imperio marino y comercial. Estos descubrimientos fueron a inicios del siglo XV, época en la que comenzó a expandirse el imperio portugués (Bouchot, 1858).

Una vez descubiertas y haber tomado estas islas, los avances de Portugal por muchas más islas fue imparable. No cesaba de reconocer las costas occidentales de África, aunque esto fue un proceso tímido y lento. Pero todo esto tenía un objetivo más a largo plazo: llegar a las Indias Orientales (la actual Asia, zona muy deseada por sus elevados productos de lujo y potencial), dirigiéndose hacia el este. España, sin embargo, optó por la otra opción, es decir, dirigirse hacia el oeste, por el Océano Atlántico, para llegar a las Indias orientales, sin saber que en 1492 descubrirían un nuevo continente (Bouchot, 1858).

Pero antes de descubrimiento del Nuevo Mundo, la expansión de Portugal no paró de crecer gracias a todas las exploraciones navieras que realizaba: archipiélago de las islas Azores, río de Ouro, Senegal, Cabo Verde... La segunda mitad del siglo XV estuvo plagada de expediciones y batallas en África por parte de Portugal, aumentando aún más su imperio, aunque fue un proceso lento, como ya hemos comentado, debido a que tardaron al menos 50 años en llegar al centro de la costa oeste africana. Por esta misma época, en España, dos poderosas e importantes coronas se unieron, la de Castilla y la de Aragón, quedándose Portugal algo rezagada en cuanto a territorio europeo. A finales del siglo XV, antes del descubrimiento de América, Portugal había intensificado sus exploraciones en África, llegando a Benin, Congo, Senegal, Guinea y cabo de las

Tormentas². El viajero portugués Covilham fue muy importante debido a que fue el primero que visitó Ortuz (actual Irán), las Indias y la costa oriental africana, años antes del descubrimiento de América (Bouchot, 1858).

Como todos sabemos, el continente americano fue descubierto en el año 1492. Este descubrimiento conllevó un gran abanico de nuevas oportunidades de expansión tanto territorial como económica. Cristóbal Colón, el gran descubridor del Nuevo Mundo, logró dicho descubrimiento en nombre de Castilla. Al rey Juan II de Portugal le habían ofrecido participar en este viaje de Colón, pero decidió rechazarlo debido a que Portugal se estaba centrando en llegar a las Indias Orientales por el camino hacia el este. Juan II sabía que había perdido una enorme oportunidad para Portugal al no haber aceptado dicha proposición por parte del reino de Castilla, por lo que Juan II decidió enviar sus propias tripulaciones y navíos a seguir los pasos de los castellanos, en busca de nuevos descubrimientos. El rey portugués había quedado sorprendido ante la rápida llegada de Colón a Oriente, cuando los portugueses llevaban cerca de un siglo rodeando África para poder llegar al mismo. En ese momento, ni Castilla ni Portugal sabían que se trataba de América y no de Oriente (Olivie et al., 2022).

Debido a la superioridad naviera del país luso, las mejores cosechas y los mejores frutos se quedaron en manos de los portugueses. Sin embargo, Castilla no se iba a conformar con menos, de forma que España y Portugal entraron en conflictos. Como solución a estos, se estableció el conocido tratado de Tordesillas³, que dividió el mundo en dos hemisferios respecto a las zonas de navegación y conquista del Océano Atlántico y Nuevo Mundo para estas dos potencias ibéricas: la zona oriental para Portugal y la zona occidental para Castilla. Se puso fin con este tratado a la rivalidad entre Portugal y España (Pérez Embid, 1948).

² Fue un importante punto de inflexión para el imperio portugués: a pesar de las guerras ocurridas en territorio portugués, el descubrimiento de este cabo les hizo ver a los navegantes que la costa africana entornaba una ligera curva hacia el este, lo cual hizo que estos navieros no perdieran la esperanza de llegar a las Indias Orientales, por lo que el rey portugués de aquel momento, Juan II, decidió cambiar el nombre de este cabo a cabo de Buena Esperanza.

³ El Tratado de Tordesillas modificaba las directrices de un tratado anterior, llamado Tratado de Alcáçovas, de 1479, el cual permitía a Portugal tener derechos exclusivos sobre cualquier territorio descubierto por debajo de las Islas Canarias (en África) a cambio de conceder dichas islas al reino de España.

Respecto al gran descubrimiento del Nuevo Mundo, países como España y Portugal, con sus respectivas invasiones sobre la población autóctona en el nuevo continente, fueron ejemplos de países que intentaron aprovechar esta oportunidad. Esto conllevó que las sociedades americanas basaran su progreso y se basaran, en parte, en las sociedades, costumbres y tradiciones de los países de la Península Ibérica, conformando así la arqueología histórica del colonialismo de Portugal y España (Fournier, 1998).

Los motivos que hacen que España y Portugal tengan este denominador común respecto al colonialismo americano es, además de otros muchos factores, el largo dominio árabe sobre la Península Ibérica (el cual comenzó en el siglo VIII (Birmingham, 2005)) y, tras su expulsión de la misma, el crecimiento de las estructuras feudales en todo el territorio peninsular (Fournier, 1998).

Sin embargo, no todo fueron coincidencias en cuanto al desarrollo sociocultural y político de las respectivas colonias de Portugal y España. Una de las principales diferencias entre estos dos tipos de conquistas es la mayor facilidad y eficiencia que tuvo Portugal a la hora de realizar sus asentamientos coloniales en el nuevo continente (sobre todo en Sudamérica), a diferencia de España, cuya consolidación de su poderío colonial septentrional se alargó hasta el siglo XVII, a pesar de que las conquistas en Centroamérica fueron rápidas (Fournier, 1998).

Una parte de la economía de España, desde el siglo XVI, estaba basada en la extracción de metales preciosos por todo el continente americano (además de en la mayólica), mientras que Portugal se centraba solamente en actividades agropecuarias (azúcar, sobre todo) y en la explotación del palo de Brasil⁴, seguida de la obtención y explotación de oro del Brasil a partir del siglo XVIII. Vemos aquí las primeras diferencias entre las economías española y portuguesa, cuyo progreso iba a estar marcado por que la moneda española fuera más fuerte que la moneda portuguesa (Fournier, 1998).

⁴ Palo de Brasil: también se conoce como palo de agua. Es una planta tropical, un tipo de madera tintórea, con múltiples propiedades. Es una planta que ya tuvo mucha importancia en todo el mundo durante la Edad Media, mucho antes del descubrimiento del continente de América. Cuando los viajeros llegaron por primera vez al Nuevo Mundo (más concretamente, en la zona que hoy se conoce como Brasil), encontraron una gran cantidad de esta planta, creyendo de forma equívoca sí que esta planta era autóctona de dicho territorio, ya que esta planta tiene su origen en Siria, Arabia, China o India. La producción, explotación y comercio de esta planta fue de las primeras del Nuevo Mundo, a cuyos comerciantes se les empezó a conocer como “brasileros”. Este país, Brasil, debe su nombre a esta planta (Arroyo Ilera, 1961).

Respecto a la expansión de la lusofonía (lengua portuguesa), es importante mencionar que Portugal tenía especial interés en el territorio de Brasil si nos referimos al Nuevo Mundo. Sin embargo, si analizamos todo el planeta, vemos que Portugal no solo se interesaba por los nuevos territorios americanos, como ya hemos dicho anteriormente. Esta colonización mundial de Portugal tuvo la especial característica de estar basada en una globalización individualizada, es decir, que Portugal estaba realizando un proceso de expansión colonial global totalmente heterogéneo y distinto en cada colonia. Este proceso está definido por la pluralidad y la diferencia. Otra característica distintiva en el ámbito territorial entre los imperios portugués y español es que el primero se centraba solamente en controlar los principales puertos comerciales⁵ de los territorios comentados, mientras que España buscaba grandes extensiones de tierra (Gorski Severo, 2016)

Con este descubrimiento del Nuevo Mundo, España se convirtió en un imperio generador, mientras que Portugal se identificaba como imperio depredador. Un imperio generador es aquel que, a pesar de las acciones coloniales que llevan a cabo, contribuyen al desarrollo de dichas sociedades, mediante la construcción de ciudades, puertos, vías de transporte, etc. En contraposición, un imperio depredador es aquel que basa su conquista en dichas explotaciones coloniales y no contribuyen al desarrollo de dicha sociedad colonial (García Sierra, 2000)

Pero la joya de la corona del Nuevo Mundo para Portugal fue el descubrimiento del Brasil, territorio al que no había llegado ningún europeo hasta que llegaron los portugueses en el año 1500, gracias al viaje de Álvarez Cabral. Este descubrimiento de Brasil fue consecuencia del meridiano imaginario establecido en el tratado de Tordesillas. El Atlántico sur estaba dominado por Portugal, mientras que España controlaba el Atlántico central y norte. Esto le iba a servir a Portugal para equilibrar la elevada influencia española hasta la fecha (Olivié et al., 2022).

La colonización del Brasil por parte de Portugal tardó varias décadas en llegar. Al inicio, Portugal se centraba en controlar solamente las costas del Brasil. A lo largo del siglo XVI, Portugal, como comentamos, empezó a centrar en las colonias brasileñas y a dejar un poco de lado a sus colonias africanas (Bouchot, 1858). Al tardar tanto tiempo en colonizar el territorio brasileño, los portugueses se vieron obligados a hacer frente a otras

⁵ Los portugueses instalaban bases navales fortificadas con las que tenían alianzas en India y África Oriental por su especial interés en el comercio (Olivié et al., 2022).

amenazas como el imperio francés o la resistencia de los indígenas autóctonos. Esta resistencia indígena a lo largo de todo el siglo XVI fue una de las principales causas por las que Portugal aceleró el envío de esclavos africanos a dichas tierras a partir de la segunda mitad de dicho siglo. Este comercio de esclavos era un punto común que unía a los reinos peninsulares, contribuyendo ambos imperios a la aparición de sociedades mestizas nunca vistas antes (Oliví et al., 2022). A partir de este mayor interés por colonizar Brasil, el reino portugués empezó a descubrir la enorme riqueza del territorio en metales preciosos, además de la elevada fertilidad de las tierras. No tenían nada que envidiar a las tierras mexicanas o peruanas, propiedad de Castilla, las cuales tantos beneficios, tesoros y poder les estaba proporcionando a dicho reino castellano (Bouchot, 1858).

Sin embargo, a inicios de este siglo XVI, Portugal, y más concretamente, su capital Lisboa era la principal ciudad que importaba los productos de valor procedentes de las Indias, llegando a conocerse dicha ciudad como "*Lisboa la Grande*". El navegante portugués Vasco de Gama logra llegar a la India en 1498 por la ruta del Cabo de Buena Esperanza, lo cual trajo muchos beneficios para la capital, Lisboa, y para el país en general, el cual recibía constantemente productos procedentes de Oriente (Oliví et al., 2022). A mediados de siglo, se comentaba que no existía ninguna ciudad importante ni ninguna isla fértil entre Lisboa y el Cabo de Buena Esperanza, entre este cabo y la península del Indostán⁶ y entre dicha península y Malacca (Malasia) que el imperio portugués no hubiera adquirido, haciendo a este imperio uno de los más grande en todo el mundo. Pero el imperio se expandía aún más: contaba también con las islas Molucas en Oceanía, Macao en China y las relaciones con Japón estaban empezando a florecer. El reino portugués estaba formando un imperio comercial alrededor de todo el planeta, con territorios tanto en Oriente como en Occidente, lo cual, a priori, parecía ser muy beneficioso para dicho reino, pero, con el paso de los años, se demostró que las elevadas distancias y extensiones entre colonias y la mala actitud y conducta de ciertos gobernadores portugueses acabarían siendo decisivas para el declive del tan glorioso imperio colonial portugués (Bouchot, 1858). A continuación, veremos cómo dicho imperio empezó a ir en declive a lo largo de los siglos.

⁶ La península del Indostán es el nombre con el que se conoció a un conjunto de territorios formado por los actuales países de India, Pakistán, Bangladés, Sri Lanka, las Maldivas, Bután y Nepal. Es como se conocía comúnmente a la región del subcontinente indio (Bouchot, 1858).

Portugal se benefició mucho del comercio con Brasil, al igual que lo hizo España de las distintas colonias americanas. A pesar de esto, debido a la poca fuerza productiva de ambos países ibéricos, muchos escapan de la metrópolis, beneficiándose de esto, sobre todo, Inglaterra. Entre finales del siglo XVIII e inicios del XIX, el libre comercio empieza a expandirse por todo el mundo. Otras potencias y mercancías europeas empezaron a surgir, como, por ejemplo, la inglesa, en detrimento de las mercancías portuguesas y de la porcelana china y, por ejemplo, también, la holandesa. Estas nuevas mercancías inglesas empiezan a invadir América, logrando sustituir casi por completo, de forma gradual, a las mercancías anteriormente comentadas (Fournier, 1998).

1.2. La Unión Ibérica (1580 – 1640)

En 1580, en Portugal estaba teniendo lugar una guerra o crisis de sucesión. Esta surgió debido al fallecimiento sin herederos ni descendencia del rey Sebastián I de Portugal y a la muerte del sucesor Enrique I. El rey de la Corona española, Felipe II, se anticipó a la toma de la decisión de elegir rey en el país luso, consiguiendo que, al año siguiente, se le reconociera como rey de Portugal, haciendo que Portugal se uniera a la Corona de España, formando así lo que se conoce como la Unión Ibérica, la cual duró unos 60 años. Esta unión fue una unión de tipo dinástica, es decir, el rey que estaba en España se proclamó rey de Portugal y no se realizó ninguna unión jurídica ni administrativa de los distintos imperios. Esta unión prometía muchos beneficios para ambos territorios, lo cual se cumplió: dominio imperial del Atlántico, ampliación de rutas comerciales, mejoras de las flotas marítimas, ampliación de colonias y territorios (Brasil, Oriente...), etc. Esto tuvo también sus beneficios indirectos sobre las colonias españolas del Caribe, a la vez que la sociedad portuguesa se beneficiaba de los recursos económicos traídos a la Península Ibérica procedentes de América Norte y Central. A pesar de esto, los conflictos entre coronas no cesaron (Ficker, 2015).

1.3. Siglos XVII y XVIII

Entre finales del siglo XVI y principios del XVII, tuvo lugar una guerra entre la Corona española e Inglaterra. Durante esta guerra, tuvo lugar la conocida historia de la Gran Armada española⁷. Al caer la Gran Armada, Inglaterra intentó aprovecharse de ello

⁷ La Gran Armada o Armada Invencible fue un conjunto de naves marítimas españolas pertenecientes a Felipe II que partieron desde Lisboa en mayo de 1588 dispuestas a invadir Inglaterra. Sin embargo, un fuerte

e intentó invadir Portugal. Sin embargo, la Corona española estaba preparada y supo defender el territorio portugués (Ficker, 2015). Años más tarde, en 1640, la Unión Ibérica se rompió y Portugal logró independizarse de la Corona española debido al malestar provocado por la política centralizadora del Conde-Duque de Olivares (Sánchez Cervelló, 2002).

Desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, los imperios ibéricos peninsulares desarrollaron un papel muy importante dentro de un contexto mundial, siendo dos de los reinos más importantes y decisivos en todo el planeta. Sin embargo, el siglo XIX fue el siglo en el que comenzó el declive de ambos imperios dentro del contexto internacional. A continuación, veremos cuáles fueron los sucesos más importantes de este siglo y de qué manera España y Portugal se han desarrollado durante el siglo XX para llegar a la actualidad (Oliví et al., 2022).

Durante los siglos XVII y XVIII, el imperio portugués había basado su comercio y economía en la explotación de oro y azúcar en Brasil y en el tráfico de esclavos desde África hasta América. Este periodo es conocido como el segundo ciclo, mientras que el primer ciclo lo constituían los siglos XV y XVI, basado en el comercio de especias con Oriente, el cual había terminado debido al auge de otras potencias como la holandesa y la británica. Cuando llega el siglo XIX, este segundo ciclo imperial portugués empieza a decaer debido a dos motivos principales: la era de las revoluciones liberales y las guerras napoleónicas (ambos motivos también afectaron al imperio español, además de a todas las colonias sudamericanas) (Oliví et al., 2022).

1.4. Siglo XIX

Desde el año 1789, la Revolución Francesa estaba en marcha. El emperador Napoleón era el líder de dicha revolución durante el inicio de este nuevo siglo. Se considera que fue en 1802, con la declaración de guerra del Reino Unido a Francia, cuando se iniciaron una serie de guerras consecutivas conocidas como las guerras napoleónicas. Este emperador francés quería debilitar a Gran Bretaña, uno de sus principales enemigos durante esta revolución. Por ello, Napoleón decidió invadir

temporal en un mal año meteorológico hizo que una parte de estas naves tuvieran que refugiarse, haciendo escala en A Coruña. Sin embargo, el resto de las naves siguieron su rumbo, con el trágico final de que el temporal hundió a dichos barcos, apareciendo estos totalmente dispersados por el mar (Linés Escardó, 1998).

Portugal, país que era aliado británico, consiguiéndolo en 1807 con la toma de Lisboa. El emperador aprovechó esta oportunidad para atacar España, proclamando rey a su hermano. Desde 1808 hasta 1814 se desarrolló en España la Guerra de la Independencia, de la cual los españoles (con el apoyo de los portugueses) salieron victoriosos y supuso el inicio del fin del imperio francés (Vučković, 2021).

La Revolución Liberal de 1820 en Portugal y la independencia de Brasil limitaron mucho las oportunidades de crecimiento de Portugal, sumido en una larga serie de conflictos. De forma paralela, España vivía conflictos parecidos a Portugal, haciendo que el país español se quedara también rezagado en el nuevo orden europeo, por detrás de grandes potencias. Los últimos años del siglo XIX estuvieron marcados por el ascenso de otras nuevas potencias como EEUU y Alemania, derivando esto en una mayor marginación de otras potencias menores, como eran, en ese momento, España y Portugal. Esto tuvo elevadas consecuencias para ambos imperios, los cuales sufrieron una importante fase de pérdidas de colonias (Oliví et al., 2022), que veremos a continuación.

En el caso de Portugal, sucedió el conocido “reparto de África” entre las principales potencias europeas del momento. El proyecto de Portugal eran unir las dos costas africanas de Angola y Mozambique, para crear, de esta forma, la África Austral Portuguesa. Sin embargo, los intereses británicos⁸ prevalecieron sobre los portugueses, haciendo que, finalmente, el sueño portugués de crear un nuevo Brasil en África se rompiera (Oliví et al., 2022).

Por otro lado, en el caso español, la última década del siglo XIX también estuvo marcada por la liquidación y derrota total del imperio colonial español, a manos del creciente imperialismo anglosajón. En 1898, España perdió la guerra frente a EEUU, lo cual hizo que el imperio español perdiera las últimas colonias con las que contaba: Cuba, Filipinas, las Carolinas, las Marianas y Palaos, entre otras muchas más. El imperio español había caído tras más de 400 años en auge (desde 1492 con el descubrimiento de

⁸ Gran Bretaña pretendía crear la ruta “Cabo – El Cairo”, es decir, controlar el continente africano de norte (El Cairo, Egipto) a sur (Ciudad del Cabo, Sudáfrica), creando un camino sin interrupciones a lo largo de toda África de territorios controlados por Gran Bretaña. Esto se encontraba en contraposición de los intereses portugueses, cuyo objetivo principal era crear el “*Mapa Rosa*”, es decir, crear una línea horizontal que uniera la costa occidental de África (Angola) con la costa oriental (Mozambique). Si este Mapa Rosa era creado por los portugueses, los británicos no podrían crear dicho camino de norte a sur sin interrupciones territoriales (Oliví et al., 2022), por lo que Gran Bretaña decidió darle un ultimátum a Portugal, conocido esto como el *Ultimátum británico*, a pesar de que Portugal era el aliado más antiguo de Gran Bretaña (desde el siglo XIV) (Cazetta, 2013).

América) y la soberanía del Estado español estaba en peligro. A partir de esto, España decidió centrar su atención en controlar el interior peninsular ibérico (Sánchez Cervelló, 2002)

Como vemos y como hemos comentado anteriormente, el siglo XIX estuvo marcado por el declive de ambos imperios ibéricos. A continuación, explicaremos de qué manera se desarrolló el siglo XX para ambos países.

1.5. Siglo XX

Durante el largo siglo XIX, el aumento del nivel de vida de la población portuguesa había sido muy grande, pero, sin embargo, esto no se correspondió con una mejora en la representación política. Portugal comenzó el siglo XX igual que finalizó el siglo XIX, sumido en una monarquía que ya contaba con casi 800 años de antigüedad. Desde el año 1820, con la Revolución Liberal que tuvo lugar en ese año en Portugal y en muchos países más de Europa (periodo de revoluciones liberales), el país ya había iniciado un proceso de cambio del sistema y de la estructura política y jurídica. Entre la población portuguesa había ido surgiendo un sentimiento común desde la última década del siglo XIX de derrocar a la monarquía portuguesa, la cual la consideraban cada vez más débil. Este se representaba muy bien con esta frase de Teófilo Braga, político en aquel tiempo del país y posterior presidente de la República durante un corto periodo de tiempo: “Todos los males que sufre nuestro organismo nacional derivan de la institución monárquica” (Halpern Pereira, 1984). A finales del año 1910, estalló en Portugal una revolución para acabar con la monarquía lusa, lo cual se consiguió y se instauró la Primera República (Sánchez Garrido, 2016).

Por otro lado, Portugal era consciente de las relaciones establecidas entre Alemania y Reino Unido para el reparto de las colonias portuguesas y también de que las relaciones entre Reino Unido y España también estaban en crecimiento debido al interés británico para entrar en el Mediterráneo. Esto hizo que la joven República Portuguesa sufriera periodos de inestabilidad en sus primeros años, ya que, a pesar de haber pasado varios años desde su instauración, existía todavía muy poca consolidación del régimen republicano, lo cual se vio motivado también por el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 (Bezerra de Menezes, 2018). La característica principal de esta Gran Guerra fue el cierre de fronteras y la creación de regímenes autoritarios en muchas

naciones del mundo. Sin embargo, la República Portuguesa intentó aprovechar este estallido de la Gran Guerra para reforzar y mejorar las relaciones con Gran Bretaña y para resolver los conflictos que habían surgido con Alemania en las colonias portuguesas de Angola (Freire Costa et al., 2011).

Para ello, Portugal decidió participar en la Primera Guerra Mundial, entrando en el conflicto en el año 1916 debido a que le confiscó 80 buques mercantes a Alemania y Austria, lo cual provocó que Alemania le declarara la guerra al país luso. Tras diversos conflictos internos en Portugal, este siguió participando en la guerra hasta su fin a finales de 1918 (Bezerra de Menezes, 2018). Por otro lado, es importante decir que la deuda pública de Portugal aumentó mucho durante el conflicto, debido al elevado gasto militar. Gran Bretaña era el país que más sano se encontraba económicamente, por lo que concedió muchos préstamos a los países aliados, entre los que se encontraba Portugal.

La entrada de Portugal en la Gran Guerra tuvo sus consecuencias. Donde más se vio afectado el país luso fue en el comercio internacional y en la importación de capital extranjero. El país también contaba con graves problemas financieros derivados de la joven República y la inestabilidad política, acompañados de un gran aumento de la deuda y del déficit público (Freire Costa et al., 2011).

Por si esto no fuera suficiente, en 1914, Portugal había iniciado otro conflicto bélico en Mozambique debido al ataque de Alemania en dicho territorio, lo que provocó que la República lusa la declarara la guerra al imperio alemán con el objetivo de recuperar los territorios invadidos por los alemanes. Finalmente, Portugal pierde este conflicto y, por tanto, el territorio mozambiqueño (Bezerra de Menezes, 2018).

Esta Primera República de Portugal terminó en 1926, tras 16 años de inestabilidad interna, debido a la instauración de una dictadura militar liderada por Oliveira Salazar. Este tenía objetivos de recuperar la alianza luso-británica y de mantener el imperio colonial portugués. Pero, por otro lado, debido al auge del proteccionismo nacional, de la austeridad financiera y del crecimiento de los nacionalismos y fascismos, el dictador Salazar estaba preocupado por la situación del país español (Bezerra de Menezes, 2018), la cual veremos a continuación.

Respecto al caso de España, tras haber perdido las últimas colonias a finales del siglo XIX, el gobierno del rey Alfonso XIII decidió mantener la seguridad nacional del

país y de la Península, dejando al margen las relaciones con el exterior. Para ello, participó en acuerdos, pactos y adhesiones que le iban a ayudar a resolver la crisis surgida en 1898. Una década después, la situación española en el contexto internacional había mejorado gracias a estos acuerdos realizados, hechos siempre desde una posición secundaria y subordinada. Tanto fue así, que España decidió mantenerse al margen de la Primera Guerra Mundial, conflicto en el que no participó (motivado también por la inestabilidad interna todavía presente en el país), lo cual le sirvió para ganar prestigio internacional. Todo este crecimiento internacional y económico, unido a la crisis política interna, finalizó en 1923, con la instauración del régimen autoritario de Primo de Rivera, cuyos objetivos eran ambiciosos, pero sus resultados fueron modestos, resaltando los avances logrados en las relaciones con Portugal. Finalmente, este régimen cayó en 1930 con la revolución de los republicanos y con la instauración de la Segunda República de España en 1931. Aquí entra en juego la preocupación que comentábamos del dictador luso Salazar, el cual se encontraba totalmente en contra de esta República Española (Olivie et al., 2022).

En 1936 estalló en España la Guerra Civil y Salazar apoyó al bando de los nacionales, liderado por Francisco Franco. Este finalmente ganó esta guerra en 1939 y se instauró una dictadura militar, uniéndose al resto de nacionalismos surgidos por Europa⁹ (Freire Costa et al., 2011).

En 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial, pero España y Portugal se mantuvieron como países neutrales. Portugal, a pesar de esto, estableció ciertas relaciones y acuerdos con otras potencias como EEUU, país que tenía intereses estratégicos en territorios europeos y, más concretamente, en Portugal, lo cual fue clave ya que trajeron beneficios para ambos países (Halpern Pereira, 1984).

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el mundo estaba dividido en dos, ya que existían dos frentes totalmente bipolares, como eran EEUU y la URSS, dando como resultado el conflicto bélico llamado la Guerra Fría. Los dos países ibéricos objeto de estudio en este trabajo supieron aprovechar las oportunidades de esta guerra y salieron beneficiados de la misma. Por un lado, España firmó acuerdos militares con EEUU en los años 50, estableciendo bases navales y aéreas en territorio español. Esta alianza con

⁹ En Italia también se había instaurado una dictadura en los años 20 liderada por el fascista Benito Mussolini.

EEUU permitió a España ingresar en ciertas organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) o en la Organización Internacional de Trabajadores (OIT), además de mejorar la relación con otras potencias occidentales. Durante esta década, el aislamiento exterior empezó a desaparecer en el país español (Oliví et al., 2022).

La economía de Portugal se fue acercando e integrando cada vez más a lo largo de los años 50 y 60 a la dinámica económica europea, de manera que, en 1972, Portugal (todavía con dictadura) firma un acuerdo comercial con la Comunidad Económica Europea (CEE). España también logró un acuerdo de asociación con la CEE en 1970, entrando en una nueva democracia a partir de 1975 tras la muerte de Franco. El cambio o la transformación en España tras la muerte del dictador no fue igual a lo que ocurrió en Portugal. En el caso de España, tras la muerte de Franco, tuvo lugar un proceso de transición desde la dictadura a la democracia. Se quería crear un Estado del bienestar moderno y adaptado. Se aprobó la Constitución Española en 1978, la cual establecía las bases de dicho Estado del bienestar y de la democracia. Dos acontecimientos posteriores marcaron el cambio de rumbo del país (Birmingham, 2005):

- Entrada de España en la OTAN en 1982.
- Incorporación de España a la CEE¹⁰ en 1986.

En el caso portugués, la transformación fue mucho más profunda que la de España. Se puso fin al imperio colonial, lo cual supuso que Portugal dejara de depender, después de varios siglos, de sus relaciones exteriores. Esto implicó una redefinición y reestructuración completa de su posición internacional, basándose en 3 ejes principales (Oliví et al., 2022):

- Su relación con Europa se afianzó debido a que Portugal entró en la CEE en 1986 (al igual que España).
- Mantenimiento del poderío en el Atlántico gracias a la incorporación de Portugal a la OTAN en 1949 y su relación privilegiada con EEUU por la base militar de las Azores.

¹⁰ El nombre de Comunidad Económica Europea (CEE) estuvo vigente hasta el año 1993, año en el que se le cambió al nombre actual, Unión Europea (UE) (Oliví et al., 2022).

- Reconstrucción de las relaciones bilaterales con los países africanos de habla portuguesa, usando dicho idioma como una forma de acercamiento a dichos países.

Por otro lado, durante la segunda mitad del siglo XX, Portugal tuvo que hacer frente a una época de pérdidas coloniales, más conocida como la descolonización portuguesa. Durante este periodo, iniciado en 1960 y finalizado en 1975, el país luso perdió sus últimas colonias, como fueron: el resto de la India Portuguesa y sus colonias africanas tras varios años de guerra. Finalmente, en 1975, se produce la independencia de Angola y Mozambique, poniendo así fin al imperio portugués (Maestre Rovira, 2017).

Respecto al fin de la dictadura en el país luso, no tuvo lugar una transición hacia la democracia como ocurrió en España. En 1974 tuvo lugar en Portugal la conocida Revolución de los Claveles¹¹, durante la cual las tropas revolucionarias derrotaban a Caetano, el cual era el sucesor de Salazar y se encontraba en el poder en aquel año. Esta se realizó el día 25 de abril y en apenas unas horas, los revolucionarios tomaron el poder y la dictadura cayó. Justo un año después, el 25 de abril de 1975, se convocaban elecciones en Portugal, siendo los partidos moderados los más votados, pero ganando el representante socialista Mario Soares. También justo un año después, se aprobó la Constitución de Portugal, en la que se establecía que Portugal se definía como una República democrática y soberana. Como vemos, los modelos de cambio de España y Portugal fueron distintos, basándose en la transición democrática y en la revolución respectivamente. Esto es posible que explique ciertos aspectos que se han mantenido hoy en día diferentes entre ambos países, haciendo que puedan llegar a ser muy distintos a pesar de cercanía geográfica (Vinatea, 2015).

Tras la integración de Portugal en la CEE en 1986, la economía sufrió un elevado y enorme impulso para la apertura exterior y para la internacionalización de la misma, lo cual hizo que crecieran mucho las exportaciones del país.

¹¹ Se llamó así a esta Revolución debido a que un militar le pidió un cigarrillo a una señora, la cual portaba un gran ramo de claveles. Como la señora no tenía cigarrillo, decidió ofrecerle al militar un clavel, el cual aceptó y puso dentro del fusil. A continuación, el resto de militares imitaron el gesto y todos marcharon con un clavel dentro de su fusil, a la vez que la señora marchaba en otra dirección feliz por haber repartido sus claveles y por vivir una situación y sensación muy difícil de explicar. Esto pasó a la historia como el gesto que hizo que apenas hubiera muertos durante esta Revolución, ya que solo murieron 4 personas.

En los años referentes al siglo XXI, la historia de recuperación y progreso económico de Portugal es digna de estudio, ya que puede servir como ejemplo para muchos otros países europeos que se encuentren en un contexto económico y político similar al que se encontraba el país luso. La clave de esta exitosa recuperación explicaba el presidente del Eurogrupo durante el año 2017 y ministro de Hacienda de Portugal, fueron la fuerte implementación de reformas que darían sus frutos a largo plazo, por lo que se debe contar con una alta paciencia para que dichas reformas tengan efecto en la economía. Defendía que el Estado es el principal responsable de poner en marcha e impulsar estas medidas y reformas. Cuando Portugal entró en la UE en 1986, la economía del país era pequeña y cerrada al exterior. Sin embargo, gracias a esta unión al marco europeo, el país empezó a abrirse al exterior y luchó para alcanzar y converger con otras potencias europeas. Se hizo una fuerte inversión pública, haciendo que la demanda interna del país aumentara mucho. Este impulso de la demanda fue la clave del crecimiento de Portugal, el cual vio reducida su tasa de desempleo casi a la mitad entre 1995 y 2001. Sin embargo, mientras que otros países contaban con unas tasas de crecimiento muy altas durante la primera década de los 2000, Portugal se mantuvo algo más estable debido al debilitamiento que tuvo la inversión y el consumo interno del país. Esto hacía que su competitividad externa también disminuyera. Con la crisis de 2008, Portugal, junto al resto de todos los países, se vieron muy afectados y vulnerables, haciendo que la deuda aumentara considerablemente. El PIB caía, el desempleo crecía... Es a partir de 2016 cuando comenzó la recuperación de las tasas de Portugal en inversión, empleo, deuda, etc. A pesar de esto, el camino que le queda a Portugal por recorrer aun es largo, ya que sigue contando con una gran existencia de trabajadores con baja cualificación, entre otras. Los frutos de las reformas educativas y de inversión introducidas hace más de 10 años están dando sus frutos, por eso se comentaba antes la importancia de la paciencia en estos términos. Un aspecto a destacar de Portugal es que fue el único país capaz de atraer capital bancario de todo el mundo gracias a su buena recuperación de competitividad externa. Portugal cuenta con más de 20 trimestres consecutivos de crecimiento dentro de la zona euro, tanto en empleo como en inversión, de ahí su denominación como ejemplo para otros países, a pesar de que todavía quede camino por recorrer. A pesar de que puedan existir fuertes desequilibrios en ciertos aspectos como empleo o deuda pública, Portugal ha dejado claro que con planes de reformas y paciencia, las transformaciones, el cambio y los ajustes económicos son posibles (Centeno, 2018).

Cuando se creó la unión monetaria, muchos creían que la siguiente integración iba a ser la unión fiscal. Sin embargo, la eurozona ha enfrentado problemas debido a la falta de esta unión fiscal sólida. Los requisitos del Tratado de Maastricht no lograron generar la integración fiscal esperada debido a diferencias políticas y temores nacionales. Esto ha dejado sin resolver las deficiencias en el diseño de la eurozona y ha debilitado los mecanismos de control de la deuda. Durante el periodo de crecimiento económico, se observó que este no fue impulsado por la productividad o las reformas del mercado, sino por la expansión de los sectores públicos, el consumo y las burbujas inmobiliarias. El acceso al crédito fue impulsado por los desequilibrios comerciales en la eurozona. Para lograr la convergencia económica en la eurozona, se necesitaban mejoras en la productividad y competitividad, lo cual requería toma de decisiones difíciles. Para que estos desequilibrios no vuelvan a ocurrir en el futuro, se deben abordar los problemas y defectos de esta eurozona para ponerles solución (Barbara Budrich, 2016).

Durante la segunda década de los 2000 vivimos un periodo de crisis iniciado en 2008 y que duró, aproximadamente, hasta 2014, en el que encontramos importantes cambios en el mercado laboral, tanto de España como de Portugal. Sin embargo, un aspecto a destacar y que lo veremos en los siguientes apartados, fue el elevado aumento en el nivel educativo desde antes del inicio de la crisis hasta la actualidad en el país luso, gracias a una apropiada redistribución salarial que tuvo lugar en el país, acompañado también de subidas salariales (Banco de Portugal, 2023).

Como hemos podido ver hasta la fecha, la posición que ocupan España y Portugal en el contexto internacional son el reflejo de sus posturas y decisiones durante la Segunda Guerra Mundial. Además, también hemos podido ver que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, los caminos de ambos países han sido muy similares en cuanto a las relaciones internacionales establecidas, basando estas en Europa y el Atlántico. Por tanto, podemos decir que, a pesar de la simultaneidad de hechos entre España y Portugal a lo largo de los siglos, durante la época contemporánea Portugal y España también están contando con más similitudes que diferencias a la hora de su línea de desarrollo.

Tabla 3.1: Comparación de sucesos históricos más relevantes entre España y Portugal a lo largo del siglo XX

FECHAS	ESPAÑA	PORTUGAL
1900 - 1910	Pérdida de colonias a finales del siglo XIX	Pérdida de colonias a finales del siglo XIX
		1910 → Inicio Primera República de Portugal
1910 - 1920		1914 → Inicio guerra con Mozambique
	España permanece neutra durante la Primera Guerra Mundial	1916 → Entrada en la Primera Guerra Mundial
1920 - 1930	1923 → Inicio Régimen Autoritario de Primo de Rivera	
		1926 → Fin Primera República de Portugal e inicio de la dictadura de Salazar
	1930 → Fin Régimen Autoritario de Primo de Rivera	
1930 - 1940	1931 → Inicio Segunda República de España	
	1936 → Inicio Guerra Civil	
	1939 → Fin Guerra Civil, inicio Segunda Guerra Mundial (España neutra) e inicio de la dictadura de Franco	Portugal permanece neutra durante la Segunda Guerra Mundial
1940 - 1950		1949 → Portugal es estado fundador de la OTAN
1950 - 1970	Durante los años 50, firma acuerdos con EEUU	Durante los años 50, firma acuerdos con EEUU
1970 - 1980	1970 → Firma de acuerdo comercial con la CEE	
		1972 → Firma de acuerdo comercial con la CEE

		1974 → Revolución de los Claveles y fin de la dictadura de Salazar
	1975 → Muerte del dictador Franco e instauración de la democracia	1975 → Portugal pierde sus últimas colonias (Angola y Mozambique)
	1978 → Aprobación de la Constitución Española	
1980 - 1999	1982 → Entrada en la OTAN	
	1986 → Entrada en la UE	1986 → Entrada en la UE
1999 - 2002	2002 → Entrada en el Euro	2002 → Entrada en el Euro

Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 1.1 vemos cómo ha sido el progreso de hechos históricos de ambos países peninsulares. Vemos las similitudes de los hechos, como, por ejemplo, haber pasado por una dictadura, república, etc. Sin embargo, vemos que a partir de la segunda mitad existen una serie de sucesos que están más a la par que los de la primera mitad. Esto puede un factor que ha determinado la situación actual de ambos países, la cual explicaremos a continuación.

2. SITUACIÓN ACTUAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Tras esta breve revisión histórica y económica que hemos realizado de ambos países desde el siglo XV aproximadamente, con la cual hemos pretendido señalar cómo se ha llegado al siglo XXI, vamos a analizar a continuación cuál es la situación actual de España y Portugal a grandes rasgos. Respecto a situación actual nos referimos de qué manera acabaron el siglo XX y entraron en el XXI, cuáles han sido sus respectivos procesos de integración económica mundial y global, cuál es la situación y estructura geográfica de ambos, qué sectores económicos son los predominantes en la actualidad y, por último, analizaremos una serie de indicadores económicos de los países ibéricos, así como sus evoluciones, para ver de cómo ha sido el progreso y desarrollo de ambas economías y analizar también qué diferencias existen en el ámbito económico y, más concretamente, en el laboral para poder después comprender los distintos indicadores laborales que estudiaremos con más detenimiento.

2.1. Proceso de internacionalización

España y Portugal se unieron a la CEE en 1986 y adoptaron el euro en 1999, lo que mejoró su posición económica (Unión Europea, 2023a). Aunque han experimentado un crecimiento notable, han contado con poca presencia en Asia en comparación con otros países europeos u occidentales. España y Portugal han logrado converger en renta per cápita y mejorar en indicadores socioeconómicos gracias a su integración en el mercado europeo. Aunque enfrentan desafíos como la modernización productiva y salarios bajos, ambos países han experimentado un rápido progreso económico, uniéndose a otras potencias globales como Corea del Sur e Irlanda (Olivié et al., 2022).

La apertura exterior de España y Portugal se reflejó en eventos como exposiciones universales y eventos deportivos: Exposición Universal de Sevilla en 1992 y exposición Universal de Lisboa en 1998, Juegos Olímpicos en Barcelona en 1992 y Eurocopa de fútbol en Portugal en 2004. Ambos países han dependido y dependen en gran medida del turismo internacional. Aunque experimentaron beneficios económicos y progreso social, su internacionalización estuvo principalmente centrada en Europa, lo que dejó a un lado otras potencias mundiales en crecimiento. Durante el siglo XXI, ambos países experimentaron un crecimiento económico significativo, pero también se vieron afectados por la crisis financiera de 2008. Portugal necesitó un programa de rescate, mientras que España se vio afectada por una burbuja inmobiliaria. Ambos países

implementaron medidas de ajuste y devaluación interna para recuperarse. La convergencia en renta per cápita se frenó debido a la crisis, pero se retomó hasta el año 2020, cuando la pandemia de Covid-19 volvió a afectar de forma negativa a dicha convergencia. Además, la escasa diversificación en la estructura productiva ha mantenido a ambos países en la periferia económica europea. Los fondos de recuperación de la UE ofrecen una oportunidad para revertir los efectos negativos de la pandemia y promover la modernización y el desarrollo (Olivié et al., 2022).

2.2. Situación geográfica y demográfica

Hasta ahora nos hemos centrado en analizar de qué manera habían avanzado tanto históricamente como económicamente nuestros países objeto de estudio, como son España y Portugal. En el apartado anterior, hemos visto cómo han avanzado durante este siglo XXI en el que nos encontramos, para llegar a la situación en la que se encuentran hoy día.

Pero para seguir avanzando en este trabajo, antes de explicar los indicadores del mercado de trabajo, que nos proporcionarán unas conclusiones determinadas, creemos necesario exponer algunos rasgos sobre la geografía y demografía de los países de la Península Ibérica.

En primer lugar, Portugal y España son dos países que pertenecen al continente europeo y que se encuentran dentro de la Península Ibérica. Esta Península está situada en la zona sudoeste del continente. Ambos países tienen salida al Océano Atlántico por su costa oeste. España, a diferencia de Portugal, cuenta con salida al mar Mediterráneo por la costa sur y este, además de salida al mar Cantábrico por el norte. La Península Ibérica está unida geográficamente al continente europeo por el noreste, a través de la cordillera de los Pirineos (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación, 2022). Como hemos comentado anteriormente, la Península Ibérica, además de encontrarse en la periferia económica europea, también se encuentra en la periferia geográfica europea, lo cual afecta a ambos países ibéricos.

Además de España y Portugal, dentro de la Península Ibérica se encuentran otras naciones como son Andorra, situada en el noreste, muy cercana a los Pirineos y el territorio británico de Gibraltar, situado en el sur. El único país con el que Portugal es limítrofe es España. Sin embargo, España es limítrofe con el resto de naciones de la

Península: Portugal, Andorra, Gran Bretaña (Gibraltar) y Francia (a través de los Pirineos) (Ministerio de Industria Comercio y Turismo, 2021).

El país portugués cuenta con el territorio de la Península, además de con dos archipiélagos conocidos como las Azores y Madeira, ambos situados en el Océano Atlántico. La capital y ciudad más poblada del país es Lisboa. Respecto al caso del país español, este cuenta con el territorio de la Península, además de con otros dos archipiélagos conocidos como Islas Baleares e Islas Canarias y dos ciudades autónomas situadas en territorio africano, más concretamente, limitando con el país de Marruecos, conocidas como Ceuta y Melilla. La capital y ciudad más poblada de España es Madrid.

Respecto a la organización política y territorial, Portugal está constituida como una república y está dividida administrativamente en 18 distritos y 2 ciudades autónomas (Azores y Madeira) (Unión Europea, 2023c). Sin embargo, España está constituida como una monarquía constitucional y está dividida administrativamente en 17 comunidades autónomas, 50 provincias y 2 ciudades autónomas (Ceuta y Melilla) (Unión Europea, 2023b). Como podemos ver, respecto a la organización territorial, España y Portugal están estructuradas de una manera muy similar, contando ambos países con territorios en la Península Ibérica, con varios archipiélagos de islas y con varias ciudades autónomas. Es un aspecto similar a destacar entre ambas naciones.

Por último, debemos comentar que España es un país que cuenta con unos 47 millones de habitantes (INE, 2023a), mientras que Portugal cuenta con unos 10 millones de habitantes (INE, 2023b). Como vemos, España es un país mucho más grande y con un número de habitantes mucho mayor (más del cuádruple). Esto va a ser importante a la hora de analizar los indicadores que veremos a continuación, debido a que estos se deben relativizar en función de los habitantes de cada país, ya que, si no se realiza esta relativización de los datos, no se podrían comparar.

Si relativizamos estos datos y vemos el nivel de un país respecto al otro, encontramos los siguientes datos:

- En cuanto a superficie → España cuenta con 505.990 km². Portugal cuenta con 92.212 km². Si dividimos la superficie de Portugal entre la de España, obtenemos que Portugal representa un 18,22% de la superficie total de España. Dicho de otra forma, España es 5,49 veces más grande que Portugal geográficamente hablando.

- En cuanto a población → España cuenta con 47.615.034 habitantes. Portugal cuenta con 10.343.066 habitantes. Si dividimos la población de Portugal entre la de España, obtenemos que Portugal representa un 21,72% de la población total de España. Dicho de otra forma, España es 4,6 veces más grande que Portugal si hablamos de población.

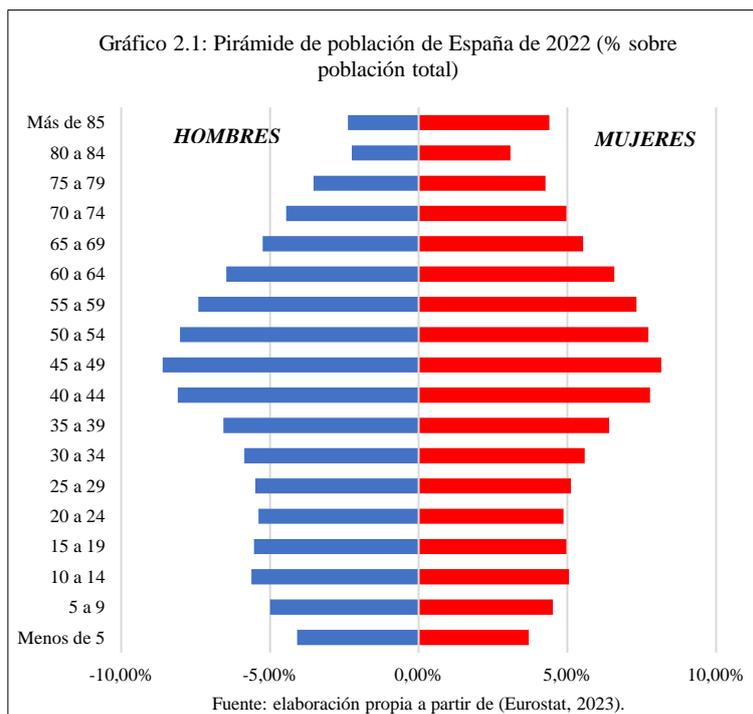
2.3. Indicadores socioeconómicos

A continuación, analizamos una serie de indicadores socioeconómicos propios de todos los países que sirven para dar una visión general de la situación de partida de España y Portugal, conociendo aspectos como su Producto Interior Bruto (PIB) per cápita o inflación anual, entre otros.

2.3.1. Población

Antes de comenzar con el análisis de los indicadores económicos, debemos hacer referencia a la estructura demográfica tanto de España como de Portugal, para conocer de qué manera se organiza la población en cada uno de los dos países y conocer qué forma tiene sus respectivas pirámides de población, además de la tendencia que estas muestran.

En primer lugar, analizaremos la pirámide de población del año 2022 de España, diferenciando entre hombre y mujeres y, por otro lado, por grupos de edad de 5 años.



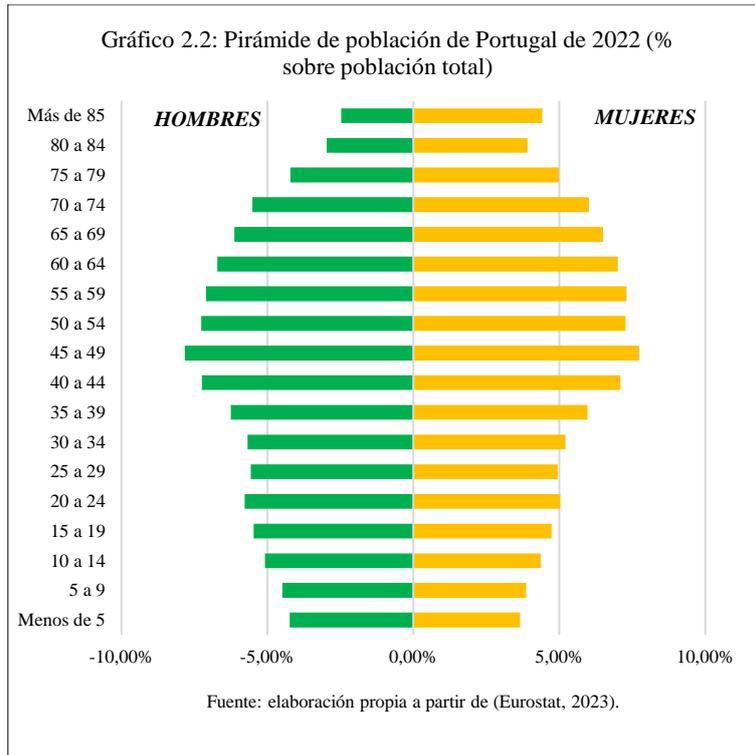
En esta pirámide de población relativa al país español durante el año 2022 podemos observar los grupos de edad en el eje de ordenadas y los porcentajes de población total en el eje de abscisas. En este caso, de color azul están representados los hombres y de rojo las mujeres.

Si empezamos a analizar la pirámide desde abajo, podemos observar que existe una tendencia de mayores nacimientos de hombres que de mujeres, con tasas más altas en los grupos de edad más bajos para ellos. Sin embargo, esto tiende a cambiar. La representación femenina tiende a ser mayor que la masculina a medida que aumentan los grupo de edad, explicado esto por la mayor tasa de mortalidad de los hombres. De hecho, en los grupos de edad más elevados, lo podemos ver perfectamente: las barras de representación rojas de las mujeres superan con creces a la de los hombres. Los motivos que explican esto podrían ser, por ejemplo, que los hombres eran los que iban a la guerra y, por tanto, morían antes; o debido a los diferentes estilos de vida que han llevado los hombres respecto al de las mujeres.

La principal característica que observamos en esta pirámide de población es la elevada representación de población comprendida entre los 35 y los 64 aproximadamente. Esto se debe al suceso del baby boom, sucedido sobre todo en los años 60 y 70 del siglo pasado aproximadamente, el cual se caracteriza porque nacieron muchas personas en ese periodo tan corto de tiempo, lo cual lo vemos reflejados actualmente en esta pirámide de población del años 2022 en la gente de mediana edad, con barras de representación mas estiradas que el resto. Esta época de baby boom representó una época de progreso y avance tras haber superado las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

Es un tipo de pirámide que se caracteriza por contar con una población envejecida, con altas tasas de personas entre los 40 y 60 años. Esto, a largo plazo, es decir, dentro de unos cuantos años, va a suponer problemas de sostenimiento de, por ejemplo, las pensiones, del sistema de salud nacional, de la asistencia social, etc.

En segundo lugar, analizaremos la pirámide de población del año 2022 de Portugal, diferenciando también entre hombre y mujeres y, por otro lado, por grupos de edad de 5 años. En este caso, de color verde están representados los hombres y de amarillo las mujeres.



Respecto a esta pirámide población portuguesa, podemos observar aspectos muy parecidos a los comentados ya respecto a la pirámide española. En primer lugar, vemos mayores tasas de representación masculina en los grupos más jóvenes de edad, mientras que, a medida que crece dicha edad, empieza a ser mayor la representación femenina, especialmente en los grupos más mayores.

Por otro lado, el suceso del baby boom también afectó a Portugal, lo cual lo vemos reflejado en la pirámide con mayores barras en la población entre 40 y 60 años aproximadamente. Sin embargo, una pequeña diferencia respecto al caso español es que, en la pirámide de población de España, la pronunciación de la curva es algo mayor que, en este caso, la portuguesa. En la pirámide de Portugal vemos el efecto del baby boom, pero en un menor grado, con menos diferencias respecto al resto de grupos de edad y con una diferencia ligeramente menos pronunciada que la que vemos en España.

Respecto al resto de análisis de la pirámide de población portuguesa, vemos que es bastante similar a la de España, con tasas más altas de mujeres ancianas que de hombres ancianos, por lo explicado con anterioridad.

2.3.2. *Producto Interior Bruto (PIB)*

El Producto Interior Bruto (PIB) es el valor monetario del conjunto de bienes y servicios producidos en un determinado territorio durante un periodo de tiempo (OCDE, 2023). Este indicador económico sirve para conocer todo lo que se ha producido a lo largo de, generalmente, un año en un país. En nuestro caso, veremos el PIB de España y Portugal en los años 2021 y 2022 y sus respectivas tasas de variación. En este caso, veremos solamente estos dos últimos años para conocer la situación actual y de inicio de este año 2023. Además, el año anterior, 2020, fue un año totalmente extraordinario debido a la pandemia de Covid-19, por lo que los indicadores son también totalmente extraordinarios y se salen del ciclo económico normal del PIB.

A partir de ahora vamos a incluir una variable de control a la hora de analizar los distintos indicadores tanto socioeconómicos como de mercado laboral. Esta variable de control va a ser Grecia. Los motivos por los que he elegido Grecia son: cuenta con una población y un tamaño geográfico semejante a la de Portugal; se trata de un país que se encuentra también en el Mediterráneo y es considerado del sur de Europa; pertenece, junto a España y Portugal, a los países denominados PIGS, por lo que guardan otro factor común entre ellos; ha contado también con un proceso de transición desde una dictadura a una democracia; y su proceso de integración en la UE también ha sido similar al de España y Portugal (Contogeorgis, 2003). Como vemos, las similitudes que existen entre Grecia y España y Portugal son altas, son países bastante semejantes, por lo que creo que puede ser una variable de control apta para que nos proporcione información válida e interesante.

Tabla 4.1: Evolución de las cifras del Producto Interior Bruto (PIB) a precios corrientes de España, Portugal y Grecia (en millones de euros). 2007 - 2022

	ESPAÑA	PORTUGAL	PORTUGAL / ESPAÑA	GRECIA
2007	1.075.539	175.483,4	16,32%	232.694,6
2008	1.109.541	179.102,8	16,14%	241.990,4
2009	1.069.323	175.416,4	16,40%	237.534,2
2010	1.072.709	179.610,8	16,74%	224.124
2011	1.063.763	176.096,2	16,55%	203.308,2
2012	1.031.104	168.295,6	16,32%	188.380,6
2013	1.020.677	170.492,3	16,70%	179.884,4
2014	1.032.608	173.053,7	16,76%	177.236
2015	1.078.092	179.713,2	16,67%	176.368,9
2016	1.114.420	186.489,8	16,73%	174.494,2
2017	1.162.492	195.947,2	16,86%	176.903,4
2018	1.203.859	205.184,1	17,04%	179.557,7
2019	1.245.513	214.374,6	17,21%	183.351,2
2020	1.117.989	200.518,9	17,94%	165.405,9
2021	1.206.842	214.741	17,79%	181.674,6
2022	1.328.922	239.478,8	18,02%	208.030,2

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

Como podemos ver en la Tabla 2.1, se comparan las distintas cifras de PIB en términos absolutos de ambos países objeto de estudio, España y Portugal, además de las cifras del país griego, por lo comentado anteriormente. Veremos también en qué posición se encuentran estos países en el marco de la UE.

Como podemos ver, he escogido cifras desde varios años atrás para poder analizar la evolución de dichos datos, teniendo en cuenta que durante los últimos años hemos pasado por dos crisis importantes como son la crisis financiera del 2008 y la crisis sanitaria del 2020 debido a la pandemia de Covid-19. La Tabla 2.1 nos sirve para ver de qué manera estos tres países se han ido recuperando de estas crisis en términos de PIB nacional.

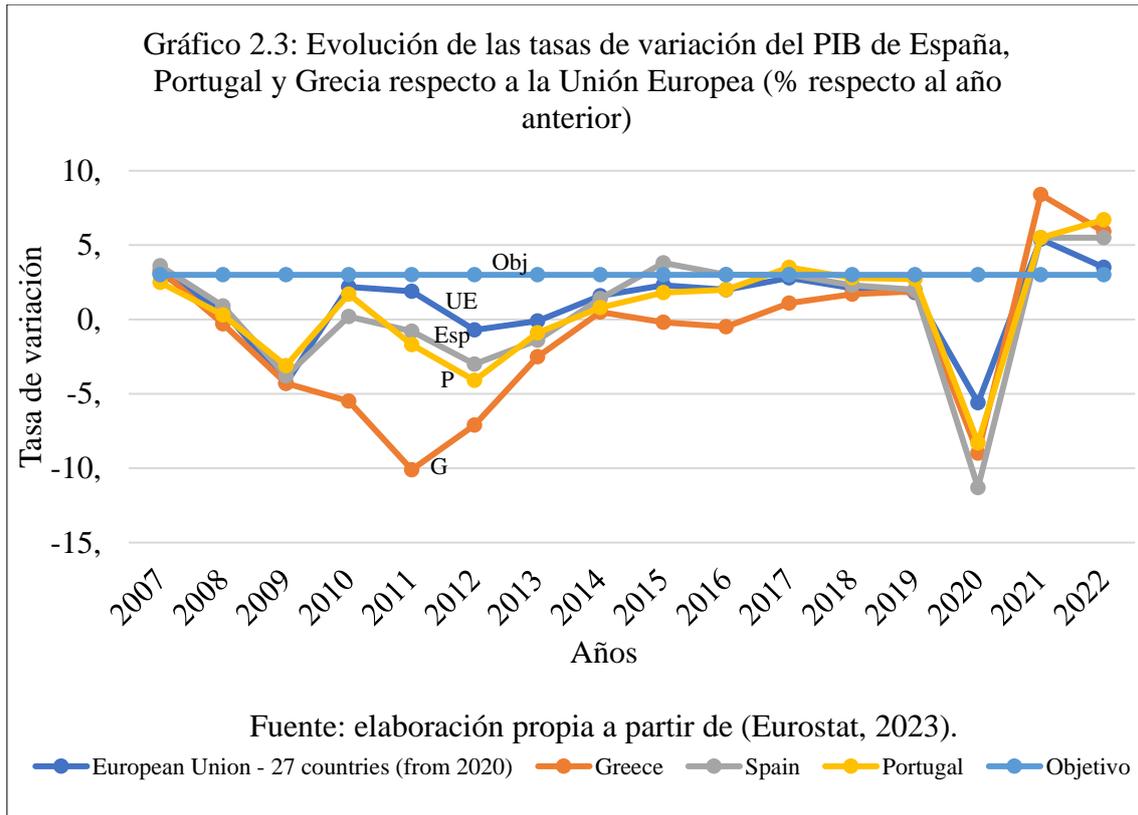
A modo de entender la Tabla 2.1, los números que se encuentran coloreados de verde son aquellas tasas de PIB que representan un crecimiento del mismo respecto al

año anterior en ese mismo país, mientras que las coloreadas de rojo representan un descenso de la tasa de PIB respecto del año anterior en ese mismo país.

En primer lugar, nos encontramos con la crisis del 2008. Como vemos, el PIB cayó en los tres países. Sin embargo, Grecia fue el país más afectado durante esta, lo cual lo vemos en sus tasas de crecimiento negativas de PIB desde 2009 hasta 2016, mientras que España y Portugal lograron tener una tasa de crecimiento positiva en 2010, a pesar de que en los 3 años siguientes, hasta 2014, fueran también negativas. Es a partir de este años 2014 cuando las tasas de crecimiento de PIB empiezan a ser positivas en España y Portugal, siendo así hasta 2020. Sin embargo, Grecia no recupera una tasa de crecimiento positiva de PIB hasta el año 2017.

En el año 2020, vemos cifras coloreadas de rojo debido a la llegada de la pandemia de Covid-19, que tanto afectó a la economía de los países, incluidos estos tres europeos. En los años siguientes, tanto en 2021 como en 2022, las tres tasas de crecimiento de PIB han sido positivas.

Por último, en la tercera columna de datos, vemos una cifra de representación del PIB portugués respecto del español, teniendo en cuenta que si esta cifra fuera el 100%, ambos PIB serían iguales. Como vemos, esta representación ha rondado el 16/17% aproximadamente y parece que se encuentra en posición de crecimiento, ya que vemos que en el año 2022, se ha alcanzado ya el 18%. Esto quiere decir que tanto el PIB de Portugal como el de España han ido creciendo a lo largo de estos años (con algunos altibajos), pero el de Portugal lo ha hecho más que proporcionalmente respecto al de España.



En el Gráfico 2.3 exponemos las tasas de evolución anuales del PIB de España, Portugal y Grecia, comparado con la media de la UE y con la tasa de crecimiento de PIB recomendada (equilibrio), la cual es el 3% anual.

España y Portugal, representados con las líneas roja y verde respectivamente, han seguidos líneas de evolución muy parecidas respecto a las tasas de variación de PIB desde 2007 hasta 2022. Portugal contó con una peor tasa de variación negativa de PIB que la de España. Este último consiguió superar la tasa de equilibrio del 3% en torno a 2015, mientras que Portugal no lo logró hasta 2017 aproximadamente. Además, ambos países vemos que, durante la mayor parte de estos últimos años que estamos analizando, se han encontrado con tasas de variación por debajo de la media de la UE, salvando algunos años en los que, sobre todo España, consiguió colocarse por encima de dicha media.

Por otro lado, vemos que Grecia ha sido el país más afectado negativamente respecto a la tasa de variación del PIB que estamos estudiando. Su línea la vemos, en la mayor parte de los años, por debajo tanto de la media de la UE como de la España y Portugal. La crisis financiera de 2008 le afectó mucho e hizo que el país no contara con una tasa de variación de PIB por encima del equilibrio del 3% hasta 2021

aproximadamente. La peor situación la vemos en el año 2011, con una tasa de variación negativa del PIB de casi del 10% respecto al año anterior.

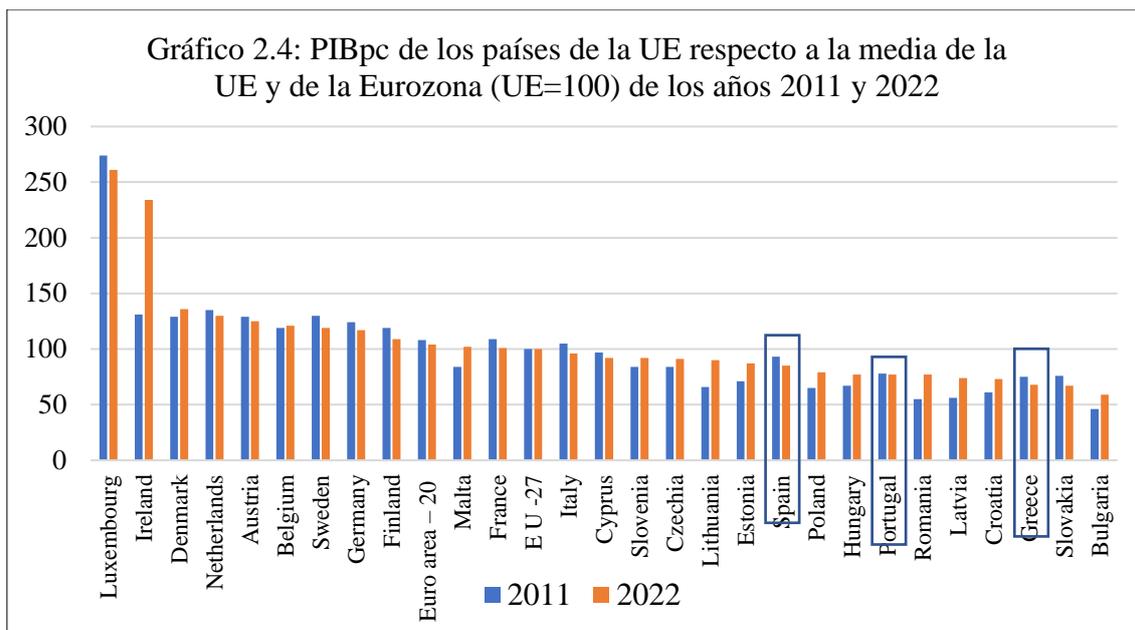
Con la crisis del Covid-19 en el año 2020, vemos que el país más afectado de los que estamos estudiando fue España. Grecia, a pesar de sus dificultades en los años anteriores para crecer económicamente, con la crisis del Covid-19 ha conseguido superar esa fase y contar con tasas elevadas de crecimiento del PIB (por encima del equilibrio recomendado) en los 2 últimos años.

Sin embargo, esto no es más que una primera revisión a grandes rasgos y con poco poder de comparación debido a la diferencia en los datos debido al tamaño y condiciones de cada país. Por tanto, caben analizar otros indicadores que nos van a dar una visión comparada más específica de la cual podremos sacar una serie de conclusiones, además de conocer la posición de cada uno de estos tres países en el conjunto de la UE.

2.3.3. PIB per cápita

Como hemos dicho anteriormente, necesitamos indicadores como este Producto Interior Bruto per cápita (PIBpc) para poder comparar el nivel de riqueza de un país en función de los habitantes que este tenga. Es una forma de relativizar los datos del PIB para que estos sean sometidos a comparación con otros países, organismos o instituciones y tengamos una visión comparada y real de la situación de cada país, tanto de forma interna como externa.

El PIBpc es un indicador que se calcula como el cociente entre el PIB anual de un país y el número de habitantes del mismo, de ahí su relativización. Antes de entrar a analizar las cifras concretas de PIBpc de cada uno de los países, hemos querido explicar otro gráfico referente también al PIBpc que nos servirá para conocer el contexto en el que se mueven nuestros tres países europeos, comparándolos con el resto de países pertenecientes a la UE y con la media de dicha UE y de la Eurozona. Además, vamos a ver cómo han evolucionado, comparando la situación de 2011 con la situación actual, de 2022 para conocer cuáles son los países que mejor y peor evolución han tenido a lo largo de estos años.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 2.4 podemos observar 3 rectángulos situados a la derecha del mismo, los cuales representan las cifras de PIBpc de España, Portugal y Grecia en 2011 y en 2022. En los tres países podemos observar que la cifra de PIBpc en 2011 era más alta que la cifra de PIBpc de 2022, es decir, que ninguno de los tres países ha conseguido recuperarse de las distintas crisis sufridas a lo largo de estos años. El más cercano a esto es Portugal, cuyo cifra de PIBpc en 2022 se encuentra muy cercana a la de 2011. Pero la cifra actual de España y Grecia sí vemos claramente que se encuentra por debajo de la de 2011.

Por otro lado, vemos que las distintas cifras de PIBpc en el Gráfico 2.4 están ordenadas de mayor a menor de izquierda a derecha. Como vemos, estos tres países están a la derecha del gráfico, lo cual quiere decir que se encuentran entre las cifras más bajas de PIBpc de la UE. Si lo comprobamos numéricamente, vemos que es así: la media de la UE y la media de la Eurozona se encuentran por encima de estos 3 países.

Un aspecto que llama mucho la atención es el elevado crecimiento de Irlanda entre 2011 y 2022. Es el país que más ha crecido durante estos años, pasando a tener una cifra de PIBpc de casi el doble. También existen otros países que también han crecido mucho en este aspecto como Lituania, Estonia o Rumanía, entre otros. Tal y como sucedía en 2011, actualmente es Luxemburgo el país con mayor PIBpc de la UE, aunque Irlanda se

ha acercado mucho gracias a este exponencial crecimiento que comentamos. Además, la diferencia de PIBpc de Luxemburgo e Irlanda con el resto de países de la UE es abismal.

Tabla 2.2: Comparación y evolución del PIBpc PPA de España, Portugal y Grecia y respecto a la Unión Europea (UE=100) (en euros). 2007 – 2022

	ESPAÑA		PORTUGAL		GRECIA	
	PIBpc PPA	% respecto UE = 100	PIBpc PPA	% respecto UE = 100	PIBpc PPA	% respecto UE = 100
2007	25.630,0	104,4	20.316,6	82,7	23.148,7	94,3
2008	25.792,2	102,1	20.689,6	81,9	23.940,7	94,8
2009	24.228,1	100,7	19.977,1	83,1	22.921,8	95,3
2010	23.983,2	96,3	20.630,4	82,8	21.123,1	84,8
2011	23.747,5	92,6	19.945,4	77,7	19.127,3	74,6
2012	23.424,5	90,9	19.521,0	75,7	18.393,5	71,4
2013	23.426,3	90,1	20.159,4	77,5	18.752,7	72,1
2014	24.048,6	90,5	20.596,9	77,5	19.079,8	71,8
2015	25.121,2	91,3	21.322,2	77,5	19.237,1	70
2016	25.930,7	92	21.953,9	77,9	19.109,1	67,8
2017	27.198,8	92,8	22.695,5	77,4	19.646,2	67
2018	27.649,7	91,3	23.684,2	78,2	20.082,9	66,3
2019	28.460,3	90,9	24.609,4	78,6	20.556,2	65,7
2020	24.889,0	82,9	22.897,4	76,2	18.614,0	62
2021	27.005,9	83,2	24.377,8	75,1	20.749,3	64
2022	30.040,3	85,3	27.197,4	77,2	23.880,2	67,8

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

Como podemos ver en la Tabla 2.2, se realiza una comparación de la evolución de las cifras de PIBpc en paridad de poder adquisitivo¹² (PPA) de los países de España, Portugal y Grecia, además de comparar dichas tasas con la media de la UE para saber en qué posición aproximada en términos de PIBpc se encuentran estos países. Estas cifras de PIBpc están tomadas a PPA respecto de la UE para obtener una versión más real de la

¹² La paridad de poder adquisitivo (PPA) es una forma de homogeneizar los precios de un determinado país tomando como referencia los precios de otros país de referencia. Es una forma de “igualar” los precios para que estos puedan ser comparados entre distintos países y muestra una versión más real de la economía.

economía de cada país, para que la comparación sea posible y para poder saber la situación dentro de dicha UE en total equidad.

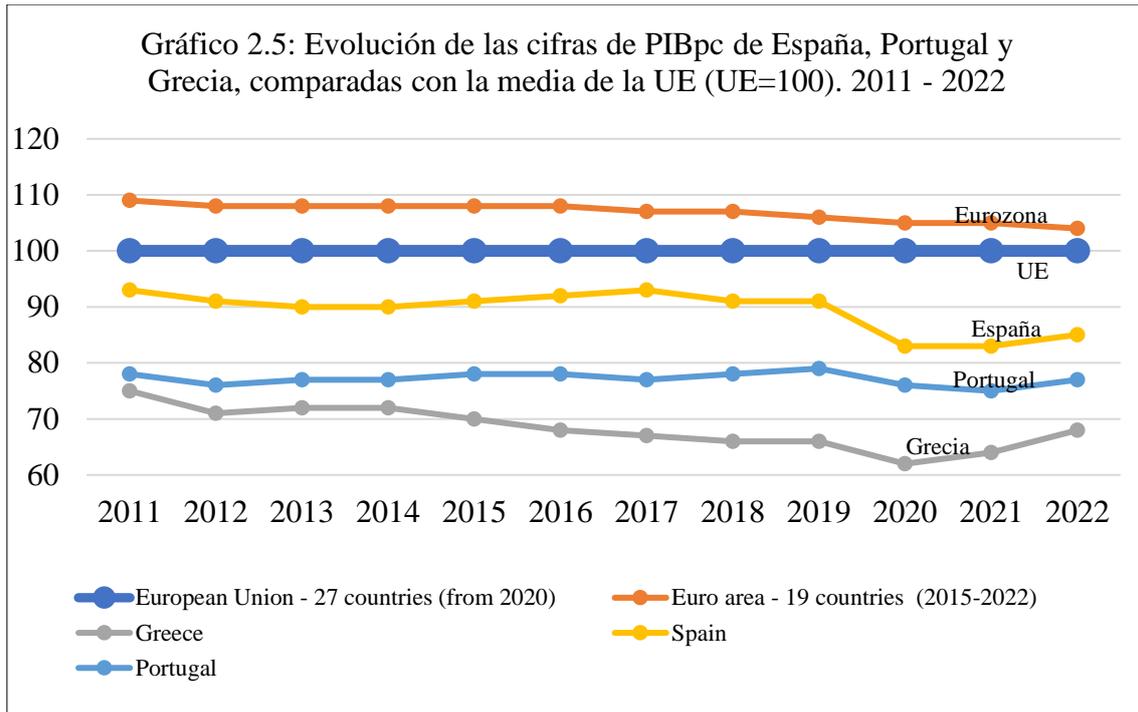
Una vez más, se reflejan con bastante claridad los efectos negativos de la crisis de 2008, viéndose reducido este PIBpc en los tres países. La recuperación, en este caso, es muy similar en los tres países, con algunas peculiaridad como el crecimiento de este PIBpc en Portugal en el año 2010 (en plena crisis) o el descenso del mismo en Grecia en 2016 (en plena salida y recuperación de la crisis). España y Portugal recuperaron los niveles anteriores a la crisis en 2016 y 2014, respectivamente. Sin embargo, Grecia, a día de hoy, todavía no ha recuperado el PIBpc con el que contaba antes de que estallara la crisis en 2008, a pesar de estar muy cerca.

Por otro lado, si analizamos los porcentajes de PIBpc de cada país respecto a la media de la UE, teniendo en cuenta que la media de la UE está tomada como referencia y equivale al 100% (UE=100), vemos que España era el país que mejor se encontraba antes de la crisis de 2008, con cifras por encima de la media de la UE (es decir, con un porcentaje mayor que 100). Sin embargo, este disminuyó y actualmente, sigue por debajo de la media de la UE, aunque en mejor situación que Portugal y Grecia, los cuales siempre ha contado con un porcentaje de PIBpc por debajo de la media de la UE (es decir, con porcentajes por debajo de 100).

Grecia ha sido el país que más ha disminuido su representación de PIBpc respecto a la UE, disminuyendo más de 20 puntos porcentuales y no superando actualmente el 70%.

España también ha visto disminuida su representación respecto a la UE, pero en menor medida, ya que su disminución ha rondado los 19% desde 2007 hasta la actualidad, para situarse con un 85% aproximadamente, muy alejado de las cifras superiores a la media de la UE anteriores a la crisis de 2008. A pesar de todo esto, España es el país que cuenta con la mayor representación respecto a la media de la UE en la actualidad.

Por último, vemos que Portugal ha sido el país que más se ha mantenido en términos de PIBpc, con una disminución de solamente un 5% desde antes de la crisis financiera de 2008 hasta la actualidad.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 2.5 vemos la evolución de las cifras de PIBpc de los tres países respecto a la media de la UE, la cual está estandarizada, representada como una media igual a 100.

Si estudiamos el caso de España, vemos que, junto a Portugal y Grecia, los tres países se han mantenido por debajo de dicha media de la UE = 100 desde 2011 hasta 2022 en términos de PIBpc. España ha sido el país que más cerca ha estado de dicha media de la UE, pero sin llegar a converger. De hecho, actualmente, España aún no cuenta con los niveles de 2011, comentado con anterioridad.

Por otro lado, si analizamos el caso de Portugal, observamos que es el país que menos altibajos tiene, es decir, que más se ha mantenido en su línea de crecimiento del PIBpc desde el año 2011 hasta la actualidad. Nunca ha estado por encima de la media de la UE, pero la tendencia es buena. El nivel de PIBpc actual de Portugal se encuentra muy cercano al que tenía en 2011, siendo prácticamente similares, por lo que Portugal sí ha conseguido recuperar sus cifras de años anteriores.

Por último, si analizamos el caso griego, vemos que es el país más desfavorecido en cuanto a PIBpc. La crisis de 2008 marcó un importante punto de inflexión para el país, cuyo PIBpc ha contado una tendencia a la baja desde 2011 hasta 2020 y situándose con

cifras bastante bajas respecto la media de la UE. Actualmente, es el país que menos PIBpc tiene dentro de los países que estamos analizando, aunque los últimos años prevén un crecimiento de dicho PIBpc tanto griego como español y portugués.

2.3.4. Tasa de inflación

La tasa de inflación hace referencia a la subida generalizada de los precios de todos los bienes y servicios de un determinado país durante un determinado periodo de tiempo (en nuestro caso, mediremos las tasas de inflación medias anuales¹³).

Tabla 2.3: Evolución de las tasas de inflación de España, Portugal y Grecia, respecto a la media de la Unión Europea (en %). 2007 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007	2,33	2,82	2,43	2,98
2008	3,68	4,14	2,65	4,23
2009	0,98	-0,24	-0,90	1,33
2010	2,08	2,06	1,38	4,70
2011	3,09	3,04	3,55	3,13
2012	2,63	2,48	2,71	0,94
2013	1,45	1,42	0,45	-0,94
2014	0,52	-0,24	-0,18	-1,38
2015	0,16	-0,55	0,59	-0,95
2016	0,25	-0,35	0,64	0,02
2017	1,72	1,95	1,57	1,11
2018	1,92	1,82	1,16	0,84
2019	1,48	0,75	0,27	0,52
2020	0,66	-0,46	-0,21	-1,46
2021	3,06	3,25	1,01	0,85
2022	9,48	8,54	8,50	9,64

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

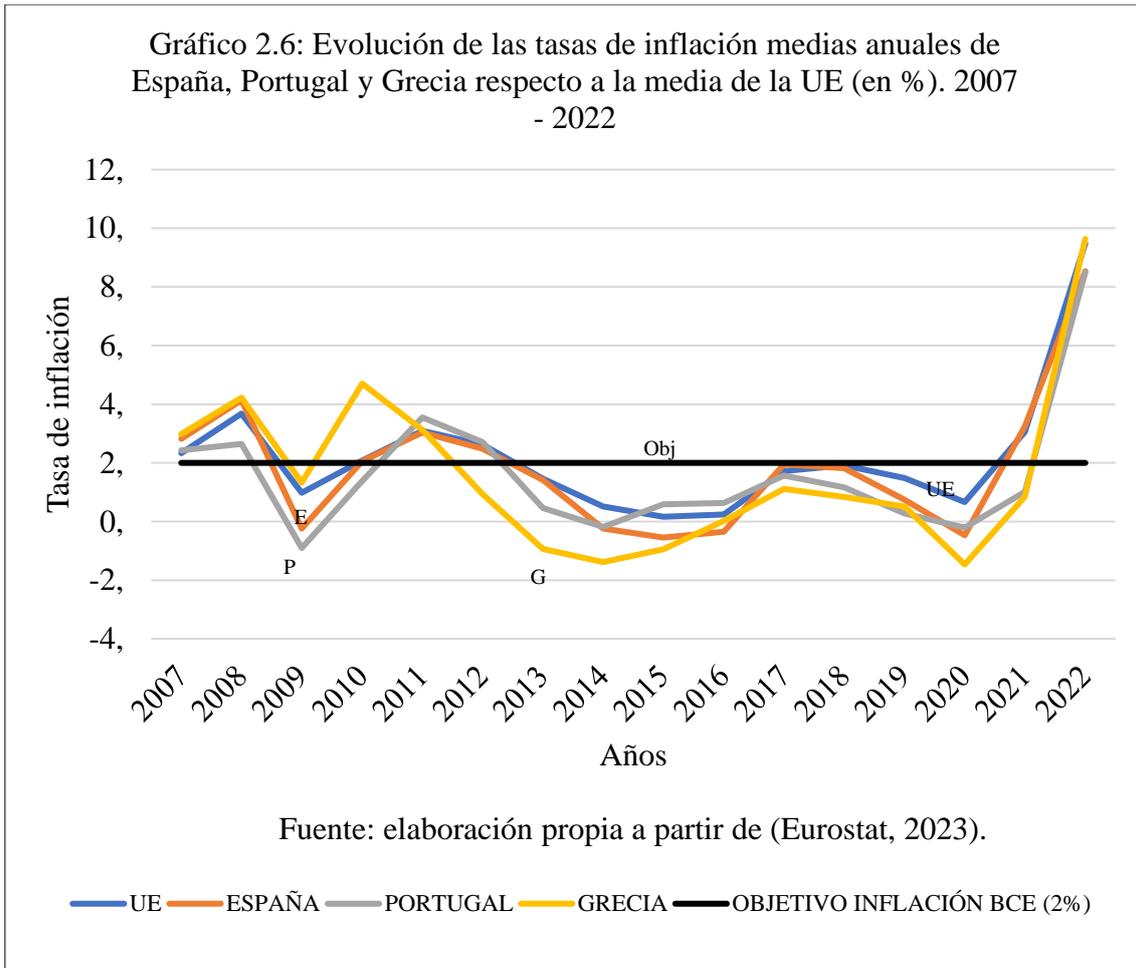
En la Tabla 2.3 podemos observar las distintas tasas de inflación anuales medias de cada uno de los tres países que estamos analizando, además de su comparación con la media de la UE para conocer su situación en el marco europeo.

¹³ Estas tasas de inflación están calculadas como una tasa media de todas las tasas de inflación mensuales del año del respectivo país.

Como podemos ver, hasta la llegada de la crisis de 2008, las tasas de inflación de los tres países eran parecidas y las tres se encontraban por encima de la media de la UE. Para considerarse que existe un equilibrio inflacionario anual, se estima que la dicha tasa de inflación anual debe rondar el 2%. Con la crisis, España y Portugal ven reducida su tasa de inflación hasta el punto de llegar a ser negativa, por debajo de la media de la UE. Sin embargo, Grecia se mantuvo con una tasa de inflación media anual positiva y, además, esta no fue negativa hasta el año 2013.

La línea de evolución que ha seguido España ha sido bastante parecida a la de la media de la UE, salvo algunos años concretos. Respecto al caso de Portugal, vemos que también ha seguido una línea parecida, pero siempre un paso por detrás de España, sin llegar a tener los niveles que tenía España y con tasas muy distintas en algunos años específicos. Grecia, como decimos, ha experimentado una evolución muy distinta al resto de los países. Siempre se ha encontrado por detrás, con tasas de inflación muy bajas o muy altas, es decir, ha sido un país que le ha afectado de manera muy intensa los periodos de crisis y de recuperación económica, a pesar de que esta última haya sido lenta.

Finalmente, vemos una anomalía en las tasas de inflación medias anuales del año 2022. Vemos tasas muy altas y dispares, alejadas del ciclo económico normal. Esto se ha debido a la recuperación de la crisis de la pandemia iniciada en 2020 y a la guerra que estalló entre Rusia y Ucrania a principios de 2022. A partir de ahora toca analizar de qué manera van a evolucionar las tasas de inflación en Europa y en sus países en los próximos años.



En el Gráfico 2.6 podemos ver la evolución comentada anteriormente. En primer lugar, vemos que España y Portugal, al igual que en el apartado anterior respecto PIBpc, siguen líneas evolutivas muy parecidas, con algunas pequeñas diferencias. Grecia es el país con mayores altibajos, como ya hemos dicho. Las crisis le han afectado mucho y ha visto muy dañada su economía, siendo uno de los países más perjudicados de Europa.

2.3.5. Cuentas públicas

A continuación, analizamos las diferentes tasas de déficit público de los países objeto de estudio, acompañadas de las cifras de deuda pública de los mismos. Creo que es importante analizar ambas cifras de forma conjunta e incluirlas en este trabajo para conocer el nivel de endeudamiento de estos países y de qué manera les afectó las crisis y cómo las solventaron.

El déficit público ocurre cuando un país o Estado no consigue los ingresos suficientes para poder hacer frente a todos los gastos, es decir, ocurre cuando un Estado gasta más de lo que ingresa y, por tanto, entra en deuda, conocida como déficit público.

Si fuera al contrario, es decir, que los ingresos fueran mayores a los gastos, se consideraría que el país cuenta con superávit público, pero adelanto que no es lo habitual en el estudio que vamos a realizar.

Tabla 2.4: Tasas de déficit público de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la Unión Europea (en % de PIB). 2007 - 2021

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007	-0,5	1,9	-2,9	-6,7
2008	-2,0	-4,6	-3,7	-10,2
2009	-6,0	-11,3	-9,9	-15,2
2010	-6,0	-9,5	-11,4	-11,4
2011	-4,1	-9,7	-7,7	-10,5
2012	-3,7	-11,6	-6,2	-9,1
2013	-3,0	-7,5	-5,1	-13,4
2014	-2,4	-6,1	-7,4	-3,7
2015	-1,9	-5,3	-4,4	-5,9
2016	-1,4	-4,3	-1,9	0,2
2017	-0,8	-3,1	-3,0	0,6
2018	-0,4	-2,6	-0,3	0,9
2019	-0,5	-3,1	0,1	1,1
2020	-6,7	-10,1	-5,8	-9,9
2021	-4,6	-6,9	-2,9	-7,5

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

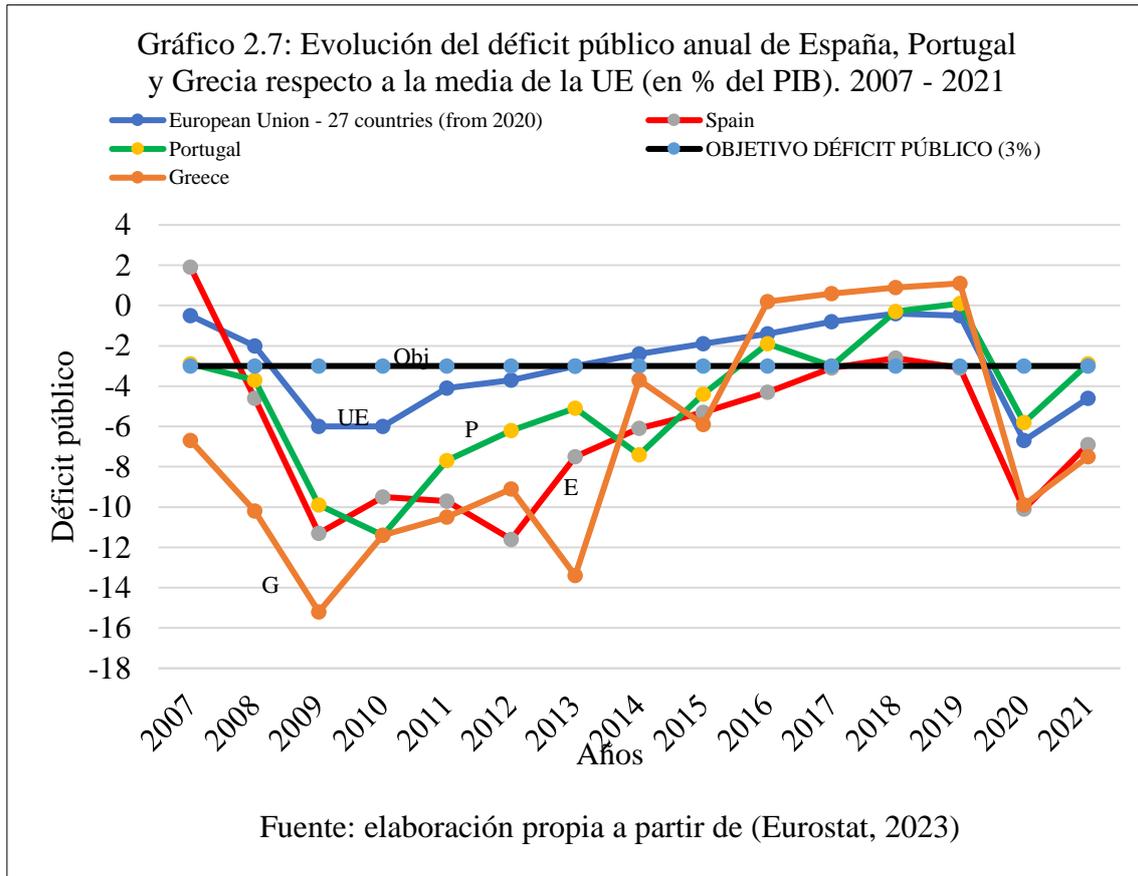
En esta tabla podemos ver las tasas de déficit público en % de PIB de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE para conocer la situación de los 3 países a nivel europeo.

Como podemos observar, antes del inicio de la crisis del 2008, España era el único país que contaba con superávit público, mientras que Portugal, Grecia y la media de la UE se encontraba en situación de déficit. Con la crisis del 2008, esto se acabó y España pasó a tener también déficit público, y además bastante elevado hasta que no se inició la recuperación económica.

Los tres países estuvieron situados con tasas de déficit público superiores a la media de la UE desde el inicio de la crisis de 2008. Durante varios años, hasta el inicio de la recuperación, Portugal fue el país que se encontraba en mejor situación en términos

de déficit público, por delante de España y Grecia. Entre 2016 y 2019, Grecia experimentó un cambio, pasando a tener superávit público, pero perdiéndolo con la llegada del Covid-19 en 2020.

España no ha vuelto a contar con superávit desde antes de la crisis de 2008. Portugal contó solamente un años con superávit, en 2019, pero muy bajo. La media de la UE siempre ha contado con déficit. Por último, Grecia, en los últimos años, también ha contado con déficit.



En el Gráfico 2.7 podemos ver la evolución de las tasas de déficit público en % de PIB de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la UE, para conocer de manera visual cómo han evolucionado dichas tasas. Se compara también con la línea de lo que se considera el equilibrio u objetivo de déficit público, el cual es el -3%.

Como podemos observar, Grecia fue el país que más sufrió la crisis de 2008 en términos de déficit público. Se vio obligado a contar con tasas de déficit público muy elevadas, superando el 15% en el año 2009. Sin embargo, como vemos, la recuperación que experimentó desde el año 2013 fue bastante buena, debido, en gran parte, a los

rescates económicos y financieros realizados desde Europa debido a la mala situación en la que se encontraba el país.

A España también le afectó mucho esta crisis, pero su recuperación fue más gradual en el tiempo y a lo largo de los años, alcanzando el equilibrio presupuestario en el año 2018. Poco le duró debido a la llegada de la pandemia de Covid-19.

El camino de Portugal ha sido parecido al de España, pero con muchos más altibajos. Sin embargo, Portugal sí ha conseguido mantenerse varios años por encima del equilibrio presupuestario del 3%, llegando a tener un ligero superávit en 2019.

La media europea, en la mayor parte de las veces, se ha mantenido en mejor posición que estos 3 países que estamos analizando. En estos últimos años, Portugal y Grecia han conseguido superar en términos de déficit público a la media europea, pero, sin embargo, España no lo ha conseguido, a pesar de ser el único que se encontraba en mejor posición que la media europea antes del estallido de la crisis en 2008.

A continuación, muy ligado al análisis de déficit público, vamos a analizar las tasas de deuda pública de los mismos países, además de la media europea, como venimos haciendo a lo largo de este trabajo. Esta deuda pública representa la deuda total que mantiene un Estado frente a otros Estados u otros particulares. Esta se representa también en términos de PIB, es decir, se expresa mediante un porcentaje del PIB total del respectivo año en el respectivo país. Cuanto más cercana al cero esté esta deuda pública, menor será dicha deuda y mejor será para el país. En caso de ser cero, significaría que la deuda está saldada y que, por tanto, no existe deuda.

Tabla 2.5: Deuda pública en % del PIB de España, Portugal y Grecia respecto a la media de la Unión Europea (en % del PIB). 2007 - 2021

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007	62,3	35,8	72,7	103,1
2008	65,0	39,7	75,6	109,4
2009	75,7	53,3	87,8	126,7
2010	80,4	60,5	100,2	147,5
2011	81,8	69,9	114,4	175,2
2012	85,0	90,0	129,0	162,0
2013	86,8	100,5	131,4	178,2
2014	86,9	105,1	132,9	180,3
2015	85,1	103,3	131,2	176,7
2016	84,3	102,7	131,5	180,5
2017	81,7	101,8	136,1	179,5
2018	79,7	100,4	121,5	186,4
2019	77,5	98,2	116,6	180,6
2020	89,8	120,4	134,9	206,3
2021	87,9	118,3	125,5	194,5

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

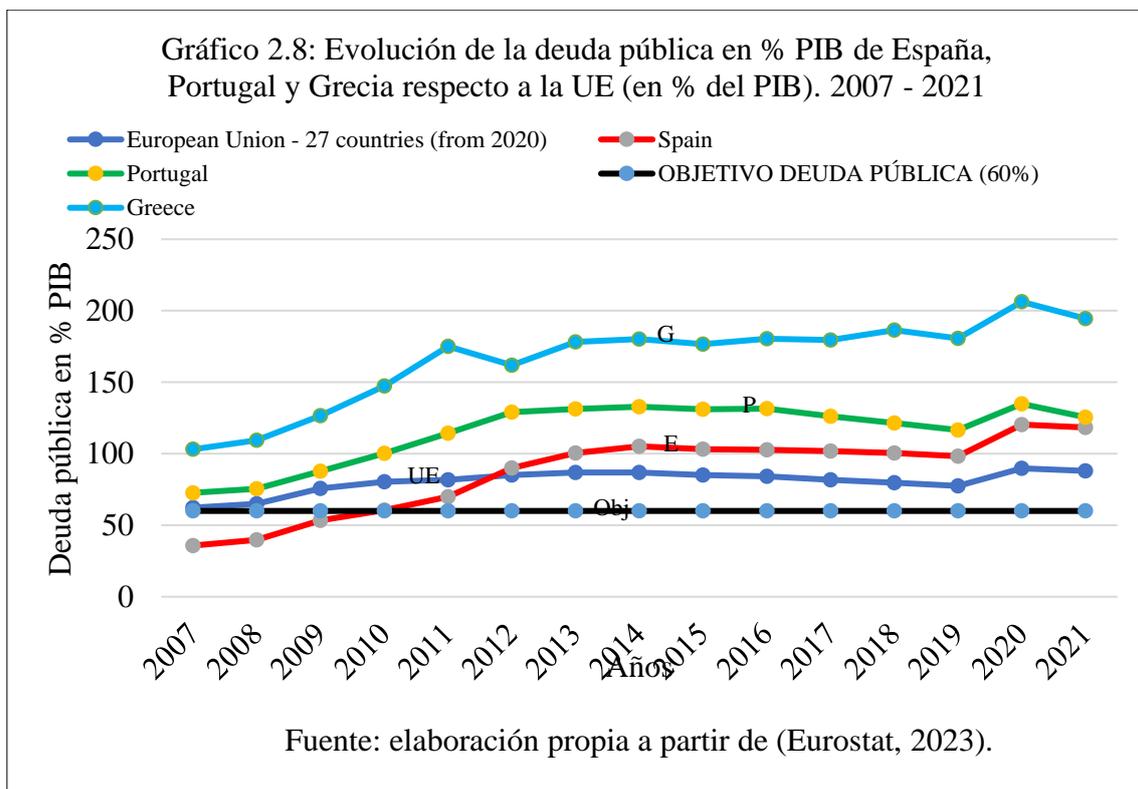
En la Tabla 2.5 podemos ver las distintas cifras de deuda pública en % del PIB de los países de España, Portugal y Grecia, además de estar comparado con la media de la UE para conocer en qué situación se encuentran estos países dentro del marco europeo. Las cifras que vemos en color verde son aquellos que suponen una mejora respecto al año anterior (es decir, una disminución de la deuda pública), mientras que las cifras en color rojo suponen un empeoramiento respecto al año anterior (es decir, un aumento de la deuda pública).

Como podemos ver, la situación de España en términos de deuda pública antes del estallido de la crisis en 2008 era el más favorable: contaba con una deuda pública que era la mitad que la de Portugal, un tercio aproximadamente que la de Grecia y casi 30 puntos más baja que la media de la UE. Con la crisis de 2008, esta deuda pública española creció, pero aun así se seguía manteniendo en la posición más favorable dentro de los países que estamos analizando. En 2011, la deuda pública ya era casi de doble. Finalmente, a partir del año 2012, la deuda española empezó a crecer en mayor medida y se colocó por encima de la media de la UE, donde se ha mantenido hasta el momento.

Desde el año 2014, esta cifra de deuda pública en España fue en descenso, hasta que llegó en 2020 la pandemia, la cual hizo que esta cifra de deuda se disparara de nuevo, llegando a tasas de más del 120% en términos de PIB.

Por otro lado, respecto al caso portugués, vemos que contaba con una cifra de deuda pública por encima de la de España (el doble) y unos 10 puntos por encima de la media de la UE. Sin embargo, se encontraba en mejor posición que Grecia. La crisis del 2008 hizo que esta deuda pública también creciera en Portugal, la cual estuvo prácticamente en crecimiento hasta 2017. Consiguió bajar, pero con la pandemia volvió a crecer para situarse actualmente unos puntos por encima de la de España.

Respecto al caso griego, vemos que el país, una vez más, más afectado y con peores tasas. La deuda pública, antes de la crisis del 2008, ya superaba el 100% del PIB. La crisis hizo que esta aumentara mucho más, hasta niveles que han rozado el doble desde que empezó la crisis. Con la pandemia, superó el 200% de deuda pública, pero actualmente ya se encuentra por debajo de esos niveles. Una peculiaridad que vemos en el caso griego es que, en algunos años en los que la deuda pública de otros países disminuía, en Grecia crecía. Esto se debió a la serie de rescates financieros que el país fue experimentando a largo de estos años, siendo esta una de las causas por las que la deuda pública de Grecia sea tan alta. Actualmente, es el país con la peor tasa de deuda pública de los que estamos analizando, muy alejado de la media de la UE.



En el Gráfico 2.8 vemos la evolución de las tasas de deuda pública en % del PIB de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE. Además, hemos incluido una constante de equilibrio que representa el equilibrio u objetivo de deuda pública del 60% del PIB, que se debería alcanzar para considerar que no existe un déficit o deuda excesivo.

Como vemos, Grecia es el país más alejado de la media de la UE, con las tasas más altas de principio a fin del mismo. En siguiente lugar, por debajo de Grecia, se encuentra Portugal, que también ha contado con altas tasas de deuda pública. Ninguno de estos dos países ha conseguido situarse con una deuda por debajo del 60%, es decir, en todo momento, desde 2007 hasta la actualidad han contado con cifras de deudas públicas superiores.

Sin embargo, respecto al caso de España, vemos que sí contaba con cifras por debajo de dicho equilibrio del 60%. Sin embargo, a partir del año 2010, la deuda pública de España superó el 60% y, hasta la actualidad, no ha conseguido estar por debajo. Lo mismo pasó respecto a la media de la UE, ya que antes de 2012, España se encontraba en mejor posición.

Vemos que, en general, la deuda pública media de la UE se ha mantenido bastante constante comparado con los 3 países que estamos analizando.

2.3.6. *Sector exterior*

Por último, vamos a analizar de qué manera tiene estructurado cada país su sector exterior, es decir, con qué nivel de exportaciones e importaciones cuenta cada país. Para ello, vamos a usar un indicador que surge del cociente de exportaciones entre importaciones. Si el resultado de este cociente es 1, esto quiere decir que las exportaciones de ese determinado país son iguales a las importaciones. Si esa cifra es mayor que 1, significa que ese país exporta más que importa. Y si esa cifra es menor que 1, significa que ese país importa más que exporta.

Tabla 2.6: Ratio de exportaciones entre importaciones de España, Portugal y Grecia respecto a la Unión Europea (en %). 2007 - 2021

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007		0,81	0,8	0,64
2008		0,83	0,76	0,65
2009	1,04	0,95	0,8	0,66
2010	1,03	0,95	0,8	0,72
2011	1,04	0,99	0,89	0,79
2012	1,07	1,05	0,99	0,87
2013	1,08	1,11	1,03	0,92
2014	1,09	1,08	1,01	0,93
2015	1,1	1,08	1,02	1
2016	1,1	1,1	1,03	0,98
2017	1,1	1,09	1,02	0,97
2018	1,09	1,06	1	0,99
2019	1,08	1,09	1,01	0,96
2020	1,09	1,05	0,95	0,81
2021	1,08	1,04	0,93	0,84

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 2.6 podemos ver la relación de cifras del ratio del sector exterior de los países objeto de estudio (España, Portugal y Grecia), comparado con el ratio exterior medio de la UE. Esto nos va a permitir conocer el grado de apertura de estos países europeos y, además, en qué situación se encuentran comparados con el resto de Europa.

En primer lugar, podemos ver que España, antes de la crisis del 2008 y durante los primeros años de esta, contaba con un ratio menor a 1, es decir, que importaba más que exportaba. A partir del año 2012, este ratio pasó a estar por encima de 1, lo cual se ha mantenido hasta la actualidad. Es decir, España lleva más de una década con un ratio de sector exterior superior a 1, lo cual quiere decir que sus exportaciones están siendo mayores que sus importaciones. Respecto a la media de la UE, España, en la mayor parte de los años se ha encontrado por debajo de dicha media. Sin embargo, ha habido a algunos años en los que se ha situado ligeramente por encima, como, por ejemplo, en 2013 y 2019.

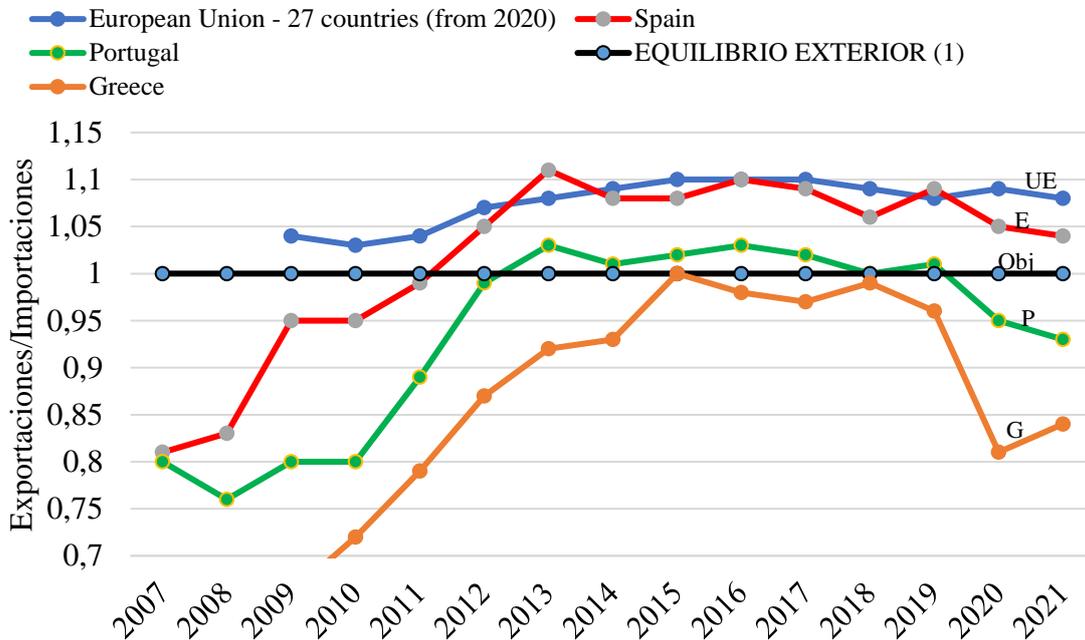
De forma paralela y muy similar sucedió en Portugal. Hasta el año 2013, el país luso contaba con más importaciones que exportaciones, por lo que su ratio era menor a 1.

Posteriormente, esta ratio creció, situándose por encima de 1. Pero finalmente, en los dos últimos años, Portugal ha visto reducida su tasa, de nuevo, por debajo de 1 y, por tanto, importando más que exportando. De hecho, esta disminución del ratio también ha ocurrido en España, pero su ratio, aun así, se ha mantenido por encima de 1. El motivo de esta reducción de ratio del sector exterior ha sido, sin duda, la llegada de la pandemia de Covid-19, la cual paralizó mucho el comercio, tanto nacional como internacional. Portugal, en cuanto a su ratio de sector exterior comparado con España, siempre ha mantenido ligeramente por debajo, aunque ha habido años en los que se ha acercado bastante a la tasa española. Respecto a la media de la UE, también se ha mantenido algo más alejado que en el caso español, siendo la diferencia más pequeña con la UE de 0,05% en el año 2013.

Por otro lado, vemos que Grecia, de nuevo, es el país más despegado en cuanto a tasas socioeconómicas. Es el país con más bajo ratio a lo largo de todos los años de los que estamos analizando. Sin embargo, ha habido ciertos años en los que dicho ratio griego se ha acercado bastante al portugués. Además, se caracteriza porque, durante la mayoría de estos años que estamos estudiando, Grecia ha contado con una ratio inferior a 1, por lo que sus importaciones han sido mayores que sus exportaciones casi en todo momento. Solamente en el año 2015 dicha ratio de sector exterior fue de 1, lo cual implica que exportó lo mismo que importó. En estos dos últimos años posteriores al inicio de la pandemia, Grecia también ha visto reducido su ratio de sector exterior.

Por último, vemos que durante estos dos últimos años, el ratio de los tres países ha disminuido con motivo de la pandemia de Covid-19. Sin embargo, la ratio medio de la UE apenas se ha visto modificado. Esto quiere decir que, a pesar de haber países que sí han reducido su ratio de sector exterior como ha sido el caso de España, Portugal y Grecia, también debe haber algunos países europeos que han visto crecer su ratio exterior durante estos dos años, dando como resultado una media de la UE que apenas ha variado en estos dos años.

Gráfico 2.9: Evolución del indicador de sector exterior (ratio de exportaciones por importaciones) de España, Portugal y Grecia respecto a la UE ((Exportaciones = Importaciones) = 1). 2007 - 2021



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 2.9 vemos la evolución de las ratios de sector exterior de España, Portugal y Grecia a lo largo de los años, comparada con la evolución media de dicho ratio de la UE y tomando como referencia el equilibrio exterior, es decir, un ratio igual a 1 (exportaciones igual a importaciones).

En primer lugar, vemos la tendencia creciente de todos los países desde el inicio de la crisis de 2008 hasta, aproximadamente, 2014, año en el que parece que dicha ratio de sector exterior se estanca un poco, generalmente hablando.

Más particularmente, vemos la recuperación de España hasta llegar a niveles similares a la media de la UE, a pesar de situarse algo por debajo actualmente. Portugal y Grecia cuentan con líneas de evolución muy similares, aunque siempre la línea griega se encuentre por debajo de la portuguesa.

Finalmente, en los últimos años, vemos esa tendencia de disminución y de bajada en las líneas de evolución de este ratio exterior que estamos analizando. En la actualidad, España es el único país de los tres estudiados que cuenta con mayores exportaciones que importaciones, acompañado de la media de la UE.

2.4. Estructura productiva

En este apartado vamos a analizar de qué manera está organizada la estructura productiva tanto de España como de Portugal, es decir, cuáles son los sectores económicos y productivos predominantes dentro de cada país, analizando las diferencias y similitudes entre ambas estructuras. Esto nos va a permitir conocer qué sector es el predominante en el sentido productivo y qué sector es el que menos aporta a dicha estructura productiva.

En primer lugar, analizaremos la estructura productiva de España desde el año 2007 hasta la actualidad, diferenciando entre el sector de la agricultura, el sector de la industria, el sector de la construcción y el sector de los servicios.

Tabla 2.7: Estructura productiva por sectores de actividad de España (% PIB). 2007 - 2022

	<i>AGRICULTURA</i>	<i>INDUSTRIA</i>	<i>CONSTRUCCIÓN</i>	<i>SERVICIOS</i>
2007	2,5	15,8	10,5	71,2
2008	2,4	15,9	10,4	71,3
2009	2,3	14,8	10,1	72,8
2010	2,4	15,0	8,2	74,4
2011	2,4	15,2	6,9	75,5
2012	2,4	15,0	6,1	76,5
2013	2,6	15,0	5,3	77,1
2014	2,5	14,9	5,2	77,4
2015	2,7	14,8	5,2	77,3
2016	2,8	14,7	5,3	77,2
2017	2,8	14,7	5,3	77,2
2018	2,8	14,5	5,4	77,3
2019	2,5	14,4	5,7	77,4
2020	2,9	14,6	5,5	77,0
2021	2,6	15,3	5,0	77,1
2022	2,4	16,0	4,7	76,9

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 2.7 podemos observar las distintas cifras de producción, expresadas en porcentajes del total, de cada uno de los sectores que conforman toda la estructura productiva de un país, en este caso España, los cuales ya los hemos comentado anteriormente.

Lo primero que nos llama la atención en esta tabla es el elevado peso que tiene el sector de los servicios en esta estructura productiva española. Durante todos los años que estamos estudiando, esta tasa del sector servicios en la producción de España ha estado por encima del 70%, incluso llegando a superar durante varios años el 77%, es decir, más de tres cuartas partes del total de la producción española fueron en el sector de los servicios.

Por otro lado, si analizamos la evolución del peso de la agricultura en la estructura productiva, vemos que este es bajo comparado con el resto de los sectores. Este peso de la agricultura ronda el 2,5% aproximadamente y se ha mantenido casi constante a lo largo de estos años que estamos analizando, desde 2007 hasta la actualidad. El peso más alto se alcanzó en 2020, con un 2,9% del total y el peso más bajo tuvo lugar en 2009, con 2,3% del total. Por ello, la media durante estos años ronda el 2,5%.

Respecto al siguiente sector, el de la industria, vemos que sí ha sufrido algo más de variación que el de la agricultura. Sin embargo, tampoco lo ha hecho excesivamente, ya que se ha mantenido en un rango entre el 14% y el 16%. Debido a la llegada de la crisis del 2008, el peso del sector de la industria se vio reducido en torno a un punto porcentual, es decir, fue una reducción bastante baja en comparación a la que sufrió, por ejemplo, el sector de la construcción, el cual lo analizaremos a continuación. Tras esta pequeña reducción, la cifra de representación industrial se mantuvo, más o menos, constante, con pequeños altibajos, hasta llegar al año 2021, año el que experimentó una subida, acompañado también de otra subida en el año 2022. Posiblemente, esto se ha podido deber a que, con motivo de la pandemia de Covid-19 iniciada en 2020, los Estados han impulsado y estimulado estrategias de inversión, haciendo que el peso de este sector crezca.

Finalmente, el sector de la construcción ha sido uno de los más cambiantes en estos últimos años. Esto se ha debido a la crisis financiera de 2008, la cual vino motivada por un boom inmobiliario que se venía acumulando desde casi una década. A lo largo de estos años de crecimiento de la economía española, dicho crecimiento estuvo basado en la construcción desorbitada de pisos y casas. Esto fue provocando que el precios de los pisos bajase, haciendo que muchas personas decidieran comprar piso. Esto conllevó un bucle de bajada de precios de pisos e hipotecas, creándose una burbuja inmobiliaria, la

cual estalló en el año 2008, iniciándose una crisis financiera que duró hasta, aproximadamente, 2014.

Como podemos ver en la tabla de datos, el peso de la construcción en la estructura productiva española rondaba el 10%, el cual había estado creciendo desde los años anteriores. Debido al estallido de la crisis, este peso de la construcción empezó a verse disminuido. Fue en 2010 cuando esta bajada del peso de la construcción fue más notable, disminuyendo casi 2 puntos respecto al año anterior. En el año 2011, esta bajada también fue bastante notable, disminuyendo un 1,3%. A partir de esta fecha, el peso de la construcción se ha ido manteniendo más o menos constante, rondando entre el 5% y el 6%. Finalmente, debido a la llegada de la pandemia de Covid-19, el peso de la construcción disminuyó aún más, situándose incluso por debajo del 5% en el año 2022. Si comparamos la situación actual del peso de la construcción con la situación con la que contaba en 2007, antes del inicio de la crisis financiera, vemos que, actualmente, dicho peso es menos de la mitad del peso que tenía la construcción en el año 2007, poniendo de manifiesto la importancia que tenía la construcción en los años de crecimiento económico anteriores al estallido del boom inmobiliario y la elevada dependencia que tuvo.

A continuación, a modo de comparación entre estructuras productivas, vamos a analizar y estudiar de qué manera tiene Portugal organizados sus sectores productivos y económicos, cuáles son sus pesos y qué similitudes y diferencias encontramos entre este y la organización productiva española.

Tabla 2.8: Estructura productiva por sectores de actividad de Portugal (% PIB). 2007 - 2022

	<i>AGRICULTURA</i>	<i>INDUSTRIA</i>	<i>CONSTRUCCIÓN</i>	<i>SERVICIOS</i>
2007	2,0	15,3	5,9	76,8
2008	2,0	14,5	5,9	77,6
2009	2,0	14,3	5,6	78,1
2010	1,9	14,8	5,1	78,2
2011	1,8	14,5	4,8	78,9
2012	1,9	14,9	4,3	78,9
2013	2,1	14,9	4,0	79,0
2014	2,1	15,3	3,6	79,0
2015	2,1	15,9	3,6	78,4
2016	2,1	15,8	3,5	78,6
2017	2,1	15,6	3,5	78,8
2018	2,0	15,7	3,6	78,7
2019	2,1	15,1	3,8	79,0
2020	2,2	15,3	4,1	78,4
2021	2,2	15,5	4,2	78,1
2022	1,9	15,1	3,9	79,1

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 2.8 podemos observar las distintas cifras de producción, expresadas en porcentajes del total, de cada uno de los sectores que conforman toda la estructura productiva de un país, en este caso Portugal, los cuales ya los hemos comentado anteriormente.

En primer lugar, al igual que a la hora de analizar el sistema productivo español, lo que nos llama la atención es la elevada representación del sector de los servicios en dicha estructura productiva. Desde 2007 hasta la actualidad, el sector de los servicios ha representado más de tres cuartas partes del total de la estructura productiva, acercándose mucho al 80% de peso del total productivo. Es un aspecto común con España. Sin embargo, la representación de los servicios en Portugal es aún mayor que la que tiene España. Además, vemos que a lo largo de estos años que analizamos, el peso de los servicios ha ido aumentando progresivamente hasta llegar a su máximo en 2022.

Por otro lado, si nos centramos en el análisis del sector productivo agrícola, vemos que es el sector con menor peso en el total de la producción portuguesa, al igual que

sucedía en el caso español. El peso de la agricultura ha rondado, durante todos estos años, el 2% del total, con pocos y pequeños cambios. En este caso, en comparación con España, vemos que el peso de la agricultura en Portugal es algo menor (en torno a un 0,5% menos) que en España.

Respecto al sector industrial portugués, vemos también bastantes similitudes con España. Este sector industrial representa en torno a un 15% del total de la producción. En España, dicho porcentaje es muy parecido, aunque en la actualidad supera casi en un punto porcentual a Portugal. La evolución que han tenido ha sido también muy parecidas, con disminución del peso industrial tras el inicio de la crisis en 2008, pero con una posterior recuperación de dicho peso gracias a la salida de la crisis a partir de 2014 aproximadamente. Una diferencia apreciable en este sentido es el reciente crecimiento del sector industrial en España en los últimos años, en contraposición de Portugal, cuyo peso en el sector de la industria se ha visto ligeramente reducido.

Por último, respecto al sector de la construcción, es el sector en el que más diferencias podemos encontrar en el caso español y luso. Como dijimos anteriormente, el sector de la construcción en España fue uno de los más afectados por el estallido de la crisis en 2008 debido a su previa y elevada dependencia económica ocasionada por la burbuja inmobiliaria. En el caso portugués, el sector de la construcción en 2007 contaba con un peso mucho menor (en torno al 6% del total) que con el que contaba España (más del 10% del total). Debido al estallido de la crisis en 2008, este sector de la construcción vio reducido su peso del total de producción nacional, llegando a situarse con tasas por debajo del 4% de peso. Esto se mantuvo así durante varios años. Finalmente, en los últimos años, este sector de la construcción ha experimentado un ligero aumento de su peso del total, situándose con tasas muy cercanas al 4% del total, llegando incluso a superarlo en algunos años. En la actualidad, el peso de la construcción en España es ligeramente mayor que el peso de la construcción en Portugal (menos de un punto porcentual). Esto llama la atención debido a la elevada diferencia que existía entre dichos pesos en el año 2007. La crisis ha afectado mucho al sector de la construcción español, lo cual ha hecho que se acerque a las cifras portuguesas y se encuentren, actualmente, muy cercanas.

Lo que sí podemos concluir tras estos dos análisis de las estructuras productivas de España y Portugal es la elevada dependencia respecto al sector de los servicios. Sus

porcentajes superan las tres cuartas partes del total de la producción, lo cual hace que su economía esté muy condicionada a cómo funcione dicho sector de los servicios. España y Portugal son dos países que cuentan con mucha terciarización de su economía, la cual se encuentra en ascenso.

Por otro lado, también cabe analizar la estructura productiva de nuestra variable de control, la cual es Grecia, para también conocer otras perspectivas europeas y poder comparar España y Portugal con el contexto de Europa.

Tabla 2.9: Estructura productiva por sectores de actividad de Grecia (% PIB). 2007 - 2022

	<i>AGRICULTURA</i>	<i>INDUSTRIA</i>	<i>CONSTRUCCIÓN</i>	<i>SERVICIOS</i>
2007	3,0	11,5	6,5	79,00
2008	2,8	11,2	4,4	81,60
2009	2,8	10,9	4,4	81,90
2010	3,0	10,9	4,0	82,10
2011	3,1	11,2	3,1	82,60
2012	3,4	12,0	2,8	81,80
2013	3,4	12,2	2,9	81,50
2014	3,6	12,0	2,1	82,30
2015	3,9	12,5	2,0	81,60
2016	3,5	12,5	2,0	82,00
2017	3,9	12,5	1,3	82,30
2018	3,6	12,3	1,4	82,70
2019	3,8	11,9	1,4	82,90
2020	4,2	13,4	1,6	80,80
2021	3,9	13,7	1,6	80,80
2022	3,9	14,9	1,9	79,30

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 2.9 podemos observar las distintas cifras de producción, expresadas en porcentajes del total, de cada uno de los sectores que conforman toda la estructura productiva de un país, en este caso Grecia, los cuales ya los hemos comentado anteriormente.

Lo primero que nos llama la atención es la elevada terciarización de la economía productiva griega, tal y como ocurría en España y en Portugal. El porcentaje de los servicios supera las tres cuartas partes de la producción total, llegando a superar durante

varios años consecutivos el 80% de dicho total, por lo que la dependencia sobre este sector es bastante grande.

Respecto al sector de la agricultura, vemos que es el sector con menor representación en la producción total, con porcentajes que rondan el 3/4% del total. Desde el año 2011, la tendencia de este sector en Grecia ha sido al alza, es decir, el peso de la agricultura ha ido creciendo paulatinamente, aunque dichos crecimientos hayan sido pequeños. Eso ha derivado en que, en la actualidad, el peso de la agricultura en Grecia es casi del 4%, superando a España y Portugal.

Si hablamos sobre el sector de la industria, vemos que el peso ha estado, en la mayoría de los años, entre el 10 y 12%. Con la crisis del 2008, este porcentaje se vio reducido, pero a partir de 2011, volvió a crecer. Sin embargo, en los 3 últimos años, desde el inicio de la pandemia en 2020, el peso de la industria en esta estructura productiva griega ha crecido aún más, pasando a ser el peso en la actualidad casi del 15% del total, cifra que se asemeja bastante a las cifras de Portugal y España.

Por último, analizando el sector de la construcción, vemos que este tenía bastante peso al inicio de la crisis del 2008, pero, debido a esta, este peso empezó a disminuir y así lo ha hecho hasta estos últimos años. Este peso ha pasado de superar el 6% en 2007 ha no llegar al 2% en 2022. En este sentido, Grecia se asemeja más a España debido a las similitudes en el sector de la construcción. Sin embargo, si comparamos el impacto entre 2007 y la actualidad, vemos que ha sido mayor en Grecia que en España, debido a que España vio reducido su peso en construcción a la mitad, pero Grecia lo ha visto reducido mucho más de la mitad.

Gráfico 2.10: Estructura productiva de España en 2022
(en % del total de producción)

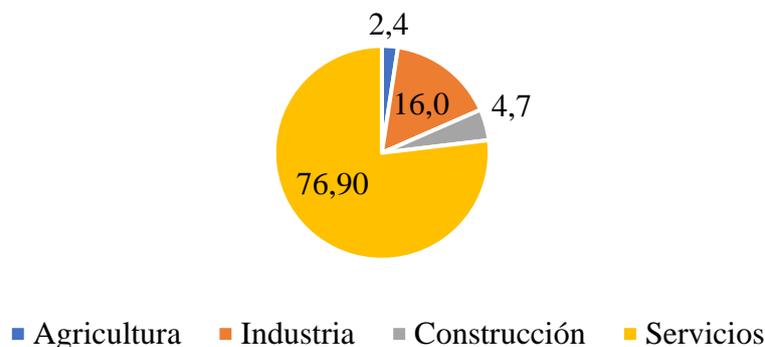


Gráfico 2.11: Estructura productiva de Portugal en 2022 (en % del total de producción)

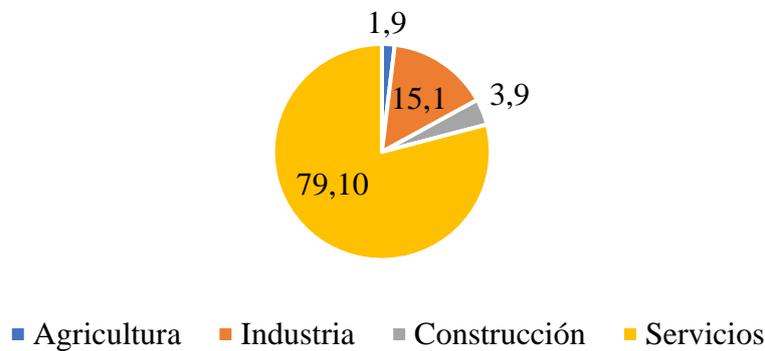
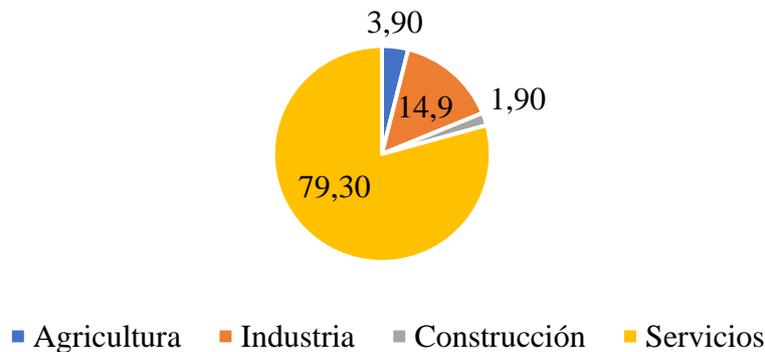


Gráfico 2.12: Estructura productiva de Grecia en 2022 (en % del total de producción)



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En los Gráficos 2.10, 2.11 y 2.12, pertenecientes a las estructuras productivas de España, Portugal y Grecia en el año 2022, podemos ver las similitudes que existen entre las tres estructuras. Vemos que son bastante parecidas gráficamente, solamente se diferencian en los distintos porcentajes de cada sector, los cuales son relativamente pequeños. Vemos que el mayor peso de los servicios se lo lleva Grecia, por delante de Portugal y España. Por otro lado, vemos el mayor peso de la agricultura en Grecia respecto a España y Portugal, pero vemos también el mayor peso tanto de la industria como de la construcción en España y en Portugal respecto a Grecia, estando España, a su vez, ligeramente por encima de las tasas de Portugal en estos dos últimos sectores mencionados. Pero, a pesar de estas pequeñas diferencias, los gráficos y las tendencias son muy similares, matizando algunas de las diferencias comentadas.

A continuación, vamos a realizar una comparación del peso que tiene el PIB de los países de España, Portugal y Grecia dentro de la UE, es decir, qué porcentaje del PIB total de la UE (calculado como la suma de los PIB de todos los países miembros) representa el PIB español, el PIB portugués y el PIB griego. También veremos cómo ha evolucionado sus respectivos pesos en la UE a lo largo de los años, teniendo en cuenta las dos crisis a las que nos hemos enfrentado en estos últimos años.

Tabla 2.10: Peso del PIB de España, Portugal y Grecia respecto al PIB total de la UE (% del PIB total de la UE). 2007 - 2022

	ESPAÑA	PORTUGAL	PORTUGAL /ESPAÑA	GRECIA
2007	10,9	1,9	17,43	2,4
2008	11,0	1,9	17,27	2,4
2009	11,0	2,0	18,18	2,4
2010	10,4	1,9	18,27	2,1
2011	10,1	1,8	17,82	1,8
2012	9,9	1,8	18,18	1,8
2013	9,7	1,8	18,56	1,8
2014	9,6	1,8	18,75	1,7
2015	9,7	1,8	18,56	1,7
2016	9,7	1,8	18,56	1,6
2017	9,8	1,7	17,35	1,6
2018	9,7	1,7	17,53	1,5
2019	9,7	1,7	17,53	1,5
2020	8,9	1,7	19,10	1,4
2021	8,9	1,7	19,10	1,5
2022	9,2	1,7	18,48	1,6

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 2.10 podemos observar las tasas que comentábamos anteriormente. Estas cifras representan el peso del PIB de cada país respecto al PIB total de la UE, teniendo en cuenta que el PIB de la UE es el 100%. Además, hemos incluido una columna que indica la representación de Portugal sobre España hablando respecto a la representación total que tiene cada país en la UE.

En primer lugar, podemos observar que España es el país que cuenta con mayor representación en el PIB total de la UE, rondando el 10%. Como vemos, antes de la crisis de 2008, España contaba con un peso cercano al 11%, incluso llegando a alcanzarlo en algunos años. Con la llegada de la crisis en 2008 y debido al fuerte impacto que tuvo en el país español, este peso se fue reduciendo progresivamente con los años, pasando a estar por debajo del 10% a partir de 2012 y manteniéndose así hasta la actualidad, el cual ronda el 9,2% del PIB total de la UE. Un aspecto que llama la atención en este caso es el descenso del peso del PIB español en casi un punto porcentual en el año 2020 debido a la pandemia de Covid-19. Sin embargo, vemos que el peso de Portugal y Grecia apenas se ha alterado debido a la pandemia, lo cual nos explica que en España, el impacto de dicha pandemia ha sido mucho mayor en términos de representación de PIB europeo.

Por otro lado, si analizamos el peso que tiene el PIB de Portugal, vemos que es mucho menor que el de España, debido, obviamente, a su menor dimensión como país. Igual le ocurre a Grecia, el cual se asemeja más a Portugal en este sentido. Portugal contaba, antes de la crisis de 2008, con casi un 2% de peso en el PIB de la UE, aproximadamente. Con la crisis, este peso apenas se redujo, es decir, no le afectó tanto como la afectó a España. El peso del PIB portugués se mantuvo muy cercano a ese 2% que comentamos durante gran parte de estos últimos años, llegando a ser en la actualidad de un 1,7% del PIB total de la UE.

Respecto al caso griego, vemos que cuenta con cifras parecidas a la de Portugal, es decir, cercanas al 2% de peso del PIB total de la UE. De hecho, antes de la crisis, este peso de Grecia era superior al de Portugal, ya que alcanzaba el 2,4% frente al 1,9% de Portugal en el año 2007. Debido a la crisis de 2008 y debido al fuerte impacto que también tuvo en Grecia (al igual que en España), este peso del PIB griego en la UE también empezó a descender progresivamente con los años, situándose en cifras por debajo del 2%. Actualmente, dicho peso del PIB de Grecia ronda el 1,6%, un poco por debajo del peso portugués. Llama la atención que, actualmente, Portugal cuente con un mayor peso de su PIB en la UE si comparamos dichas cifras con las del año 2007, momento en el que el peso del PIB griego era un 0,5% mayor que el de Portugal. Esto pone de manifiesto el elevado y fuerte impacto que tuvo la crisis de 2008 en Grecia.

Si analizamos el porcentaje de representación de Portugal sobre España dentro del contexto de la UE, vemos que este porcentaje ha tenido una tendencia al alza, es decir,

Portugal se ha ido acercando cada vez más a España. En 2007, este porcentaje superaba ligeramente el 17%. Sin embargo, tras 15 años de diferencia, en la actualidad, dicho porcentaje se encuentra cerca del 19%, es decir, España ha perdido más de un punto porcentual en representación respecto a Portugal.

Si lo analizamos de otra forma, vemos que tanto España y Portugal cuentan con una representación actual en la UE inferior a la que tenían en 2007, antes de la crisis de 2008. Sin embargo, la reducción de España ha sido de 1,7% y la de Portugal ha sido solamente de 0,2%. Esto quiere decir que ambos países han perdido representación dentro del contexto europeo, pero España la está perdiendo y está cayendo más deprisa que Portugal, por lo que es una ventaja que está teniendo el país luso respecto al español.

3. INDICADORES DE MERCADO DE TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA COMPARADA

Hasta el momento hemos estado realizando una comparación histórica entre España y Portugal, seguido de una comparación en cuanto a la internacionalización que han seguido durante estos últimos años, de una comparación respecto a su geografía y demografía y, finalmente, seguido de una comparación de una serie de indicadores económicos en los que también hemos incluido, en algunos casos, a Grecia, para conocer también la situación respecto a otros países europeos. Además, estos tres países se han ido englobando dentro del marco europeo, es decir, se han ido comparando con la UE para conocer en qué situación se encontraban respecto a las cifras media de dicha UE.

En este apartado vamos a centrarnos en la comparación del mercado laboral entre España y Portugal, incluyendo también al país griego y a la UE, con los mismos propósitos que hemos explicado anteriormente. Dentro de este mercado laboral, estudiaremos tasas de actividad, tasas de empleo y tasas de desempleo, entre otras.

3.1. Población activa y tasa de actividad

En primer lugar, analizaremos lo relativo a la población activa en los diferentes países mencionados anteriormente, es decir, España, Portugal y Grecia, comparándolos con las cifras medias de la UE.

Sin embargo, si queremos analizar la población activa de estos países, además de la media de la UE, no podemos hacerlo con los datos de persona, ya que eso no es comparable debido a las diferencias entre habitantes de cada uno de los países. Para que esta comparación sea posible, trataremos con la tasa de actividad, la cual se expresa en porcentaje, teniendo en cuenta que cada país cuenta con diferentes poblaciones y, por tanto, no son comparables directamente.

En primer lugar, veremos cuál es la tasa de actividad de los distintos países objeto de análisis a lo largo de este trabajo, para, posteriormente, una vez situados en el contexto del mercado laboral, poder analizar cuáles son las tasas de empleo y de desempleo de los mismos, estableciendo distintos criterios de análisis y división.

Tabla 3.1: Tasas de población activa o de actividad (15 a 64 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2007 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007	69,6	71,8	73,9	66,5
2008	70,0	72,7	73,9	66,7
2009	70,1	73,1	73,4	67,4
2010	70,3	73,5	73,7	67,8
2011	70,5	73,9	73,6	67,3
2012	71,0	74,3	73,4	67,5
2013	71,3	74,3	73,0	67,5
2014	71,6	74,2	73,2	67,4
2015	71,9	74,3	73,4	67,8
2016	72,3	74,2	73,7	68,2
2017	72,7	73,9	74,7	68,3
2018	73,1	73,7	75,1	68,2
2019	73,4	73,8	75,5	68,4
2020	72,7	72,2	74,3	67,4
2021	73,6	73,7	75,2	67,3
2022		74,0	76,4	69,4

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.1 podemos observar las distintas tasas de actividad que comentábamos con anterioridad. Estas tasas de actividad representan el porcentaje de personas de la población total del respectivo país que se encuentra laboralmente activa, es decir, personas que están trabajando o están en búsqueda activa de empleo. En las cifras de esta tabla, más concretamente, debemos decir que es una tasa de actividad media anual, la cual incluye representación tanto masculina como femenina, además de aquellas personas comprendidas entre los 15 y 64 años, es decir, en edad de trabajar.

Como podemos observar en la Tabla 3.1, son cifras que apenas se han visto modificadas a lo largo de los años, a pesar de las dos crisis que han tenido lugar en estos últimos años. España y Portugal cuentan con una tasa de actividad que se encuentra ligeramente por encima de la tasa media de la UE, es decir, que cuentan con una población activa ligeramente por encima de la población activa media de la UE. Sin embargo, Grecia, desde el año 2007, siempre ha permanecido por debajo de dicha media de la UE,

lo cual quiere decir que su población activa se encuentra por debajo de la población activa media de la UE.

Si nos fijamos, los tres países que estamos analizando, unido a la media de la UE, vemos que todos han visto crecer su tasa de actividad desde 2007 hasta la actualidad, siendo este crecimiento, aproximadamente, de un 3% en cada uno de los países, por lo que podemos decir que este ha sido bastante similar. Sin embargo, la tendencia que ha tenido la tasa media de la UE sí ha sido algo mayor, llegando a, actualmente, tasas bastante similares respecto a España y Portugal, siendo la de Portugal la tasa más alta por apenas 2 puntos porcentuales.

3.2. Población ocupada y tasa de empleo

Anteriormente, hemos analizado la población activa de cada uno de los países para conocer la situación en el mercado laboral y conocer qué porcentaje de personas se encuentran activas para dicho mercado. A partir de ahí, podemos empezar a analizar otros aspectos más específicos y concretos, como son los de empleo y desempleo. Empezaremos con las tasas de empleo u ocupación y la analizaremos desde distintos criterios de división: por sexo, por edad, por país de nacimiento, por la duración de los contratos de trabajo y por contratos a tiempo parcial o completo.

Antes de empezar, a modo de introducción, exponemos las distintas tasas de empleo u ocupación sin ningún criterio de división, para conocer la situación general, que nos permitirá entender de mejor forma una vez que realicemos dichas divisiones.

Tabla 3.2: Tasas de empleo (15 a 64 años) de España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2009	62,8	60,0	63,0	60,7
2010	62,6	58,8	62,3	58,8
2011	62,8	58,0	61,8	54,9
2012	62,6	55,8	59,3	50,4
2013	62,5	54,8	58,8	48,5
2014	63,2	56,0	61,2	49,2
2015	64,1	57,8	62,8	50,7
2016	65,2	59,5	64,2	51,8
2017	66,4	61,1	67,0	53,2
2018	67,3	62,4	69,0	54,5
2019	68,1	63,3	69,8	56,1
2020	67,0	60,9	68,5	53,7
2021	68,3	62,7	70,1	57,2
2022	69,8	64,4	71,7	60,7

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.2 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de empleo media de la UE. Estas tasas de empleo muestran qué porcentaje de la tasa de actividad (vista anteriormente) se encuentra trabajando. Los datos con los que contamos son, solamente, desde 2009, debido a que la fuente de datos Eurostat solo cuenta con datos desde dicha fecha. A pesar de ello, analizaremos las cifras desde dicha fecha hasta la actualidad.

Si analizamos, en primer lugar, a España, vemos que, desde 2009, esta tasa de ocupación ha ido bajando con motivo de la crisis financiera iniciada en 2008, pasando de la cifra de 60% en 2009 a una tasa de ocupación por debajo del 55% en 2013. A partir de ese año, se inició la recuperación de dicha cifra, hasta que finalmente llegó la pandemia de Covid-19 en 2020, haciendo disminuir la tasa, pero solamente en dicho año, ya que en 2021 y 2022, dicha tasa de empleo ha crecido considerablemente, a una media de 2 puntos porcentuales por año. Dicha tasa de empleo de España se ha encontrado por debajo de la media de la UE a lo largo de todos estos años, al igual que Grecia.

Grecia ha sido el país, como ya hemos comentado en otras tasas, que más ha visto afectada sus cifras, llegando a tener una tasa de empleo por debajo del 50% y siendo el país, de los que estamos estudiando, que peor tasa ha tenido.

Por otro lado, respecto al caso de Portugal, hasta el año 2010, contaba con tasas de empleo superiores a la media de la UE. Después, esta cifra disminuyó, llegando a estar por debajo del 59%, pero consiguió recuperarse y superar a la media de la UE en el año 2017, manteniéndose por encima de dicha media de la UE hasta la actualidad. Portugal es el país que cuenta con mejor tasa de ocupación en la actualidad, seguido de la media de la UE, España y Grecia.

Pero esto es solo un análisis a grandes rasgos. Ahora debemos entrar más en profundizar y analizar las cifras teniendo en cuenta los distintos criterios de división que hemos comentado para poder conocer cuáles son los sectores que más favorecidos y desfavorecidos están dentro del mercado laboral.

3.2.1. Por sexo

A continuación, en los posteriores apartados vamos a comenzar a analizar las distintas tasas de empleo teniendo en cuenta los distintos criterios de división comentados. En primer lugar, analizaremos las tasas de empleo dividiendo por sexo, es decir, dividiendo entre hombre y mujeres.

Tabla 3.3: Tasas de empleo de hombres (15 a 64 años) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2009	68,9	66,5	68,0	73,1
2010	68,5	64,8	66,8	70,4
2011	68,5	63,4	65,8	65,4
2012	67,9	60,3	62,4	59,9
2013	67,6	59,2	61,6	57,7
2014	68,3	60,7	64,2	58,0
2015	69,2	62,9	65,6	59,5
2016	70,3	64,8	67,0	60,9
2017	71,5	66,5	70,1	62,7
2018	72,5	67,9	71,9	64,6
2019	73,2	68,7	72,9	65,8
2020	72,1	66,1	71,0	62,8
2021	73,3	67,5	72,7	66,4
2022	74,7	69,3	74,1	70,3

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.3 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de hombres de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de empleo media de la UE.

Tanto en España como en Portugal y la media de la UE, esta tasa de empleo de hombre ha aumentado desde 2007 hasta la actualidad, aunque haya tenido ciertos altibajos con motivo de la crisis de 2008, la cual generó un descenso de dicha tasa de empleo en todos los países. Grecia fue el país que más sufrió este descenso de esta tasa de empleo, pasando de tener una tasa superior a la media de la UE, por encima del 70% a una tasa por debajo del 58% en el año 2013. Actualmente tanto España como Portugal y Grecia se encuentran por debajo de la media de la tasa de empleo de hombres media de la UE, siendo Portugal el país más cercano y España el más alejado de dicha media.

Tabla 3.4: Tasas de empleo de mujeres (15 a 64 años) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2009	56,7	53,3	58,2	48,5
2010	56,8	52,8	57,9	47,4
2011	57,1	52,6	58,0	44,5
2012	57,2	51,2	56,5	41,2
2013	57,3	50,3	56,2	39,5
2014	58,2	51,2	58,4	40,7
2015	59,0	52,7	60,1	42,1
2016	60,1	54,3	61,6	42,8
2017	61,2	55,7	64,0	43,9
2018	62,2	56,9	66,3	44,6
2019	62,9	57,9	67,0	46,6
2020	62,0	55,7	66,2	44,7
2021	63,4	57,9	67,7	48,2
2022	64,9	59,5	69,5	51,2

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.4 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de mujeres de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de empleo media de la UE.

Tal y como pasaba anteriormente, la tasa de empleo de mujeres ha aumentado en todos los países, incluida la media de la UE, desde 2007 hasta la actualidad, aunque algunos países lo han hecho en mayor medida que otros, como es el caso de Portugal, la cual ha aumentado más de 10 puntos porcentuales. Durante la crisis de 2008, esta tasa se vio ligeramente reducida en España y Portugal. Sin embargo, en Grecia esta sí fue más notable. Por otro lado, la media de la UE no se vio modificada negativamente. De hecho, esta ha ido creciendo todos los años hasta la actualidad. Portugal es el único país que cuenta con una tasa de empleo de mujeres superior a la media de la UE.

Por otro lado, si analizamos las diferencias de tasas de empleo entre hombres y mujeres, vemos que las tasas de empleo de hombres son superiores en todos los casos. En la actualidad, en el caso de España, es superior en torno a 10 puntos. En el caso de Portugal, en torno a 5 puntos (es el país con menor diferencia). En el caso de Grecia, casi

20 puntos. Y, finalmente, en el caso de la media de la UE, en torno a unos 10 puntos también. De esta forma, se pone de manifiesto la brecha de género en el mercado laboral.

3.2.2. Por edad

En segundo lugar, analizaremos las tasas de empleo dividiendo por edad, distinguiendo entre grupos: juvenil (15 – 24 años), mediana edad (25 – 54 años) y mayores (55 – 64 años). De esta forma, pretendemos analizar cuáles son las diferencias de empleo entre los distintos grupos de edad, para saber qué grupos son los más desfavorecidos laboralmente hablando.

Tabla 3.5: Tasas de empleo de trabajadores con edad entre 15 y 24 años (juvenil) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2009	32,5	28,0	31,1	23,3
2010	31,6	25,0	28,2	20,3
2011	31,2	22,0	26,5	16,3
2012	30,3	18,4	22,8	13,0
2013	29,8	16,8	21,4	11,8
2014	29,9	16,7	22,3	13,5
2015	30,4	17,9	22,7	13,4
2016	31,1	18,4	23,8	13,2
2017	32,2	20,5	25,8	14,5
2018	33,0	21,7	27,2	14,3
2019	33,5	22,3	27,9	14,8
2020	31,5	18,5	23,3	13,0
2021	32,7	20,6	22,8	13,4
2022	34,7	23,0	25,2	16,1

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.5 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de trabajadores con edad entre 15 y 24 años (juvenil) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de empleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa comprendidos entre los 15 y 24 años se encuentra con empleo.

Debido a la crisis de 2008, estas cifras se vieron bastante perjudicadas negativamente, disminuyendo durante varios años consecutivos en todos los países estudiados, incluida la media de la UE. España y Grecia fueron los países más perjudicados, viendo reducidas sus tasas hasta casi la mitad de la cifra anterior al inicio de la crisis de 2008. Ninguno de los tres países ha recuperado su tasa de empleo juvenil anterior a la crisis. Sin embargo, la media de la UE, a pesar de haberse visto reducida, en la actualidad, sí se encuentra por encima de la cifra anterior a la crisis. Portugal es el país con la tasa más cercana a dicha media de empleo juvenil de la UE, seguido de España y Grecia (Grecia cuenta con una tasa actual inferior a la mitad de la media de la UE, por lo que tiene mucho que mejorar para alcanzar unos niveles adecuados de empleo juvenil o, al menos, acercarse a otras potencias europeas).

Tabla 3.6: Tasas de empleo de trabajadores con edad entre 25 y 54 años (mediana edad) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2009	76,7	71,0	76,7	75,1
2010	76,6	70,0	76,4	72,9
2011	76,6	69,1	76,6	68,5
2012	76,1	66,7	74,3	63,4
2013	75,6	65,8	73,5	61,0
2014	76,1	67,4	76,6	62,1
2015	76,9	69,4	78,2	64,4
2016	77,7	71,5	79,6	65,6
2017	78,6	73,2	82,1	67,0
2018	79,5	74,7	84,0	68,4
2019	80,2	75,8	84,9	70,3
2020	79,0	73,1	84,0	67,2
2021	80,4	75,4	85,3	71,1
2022	81,8	77,2	86,3	75,0

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.6 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de trabajadores con edad entre 25 y 54 años (mediana edad) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de empleo media de la UE.

Como podemos observar, en comparación con las tasas de empleo juvenil, estas son mucho más altas en todos los casos. La crisis de 2008 también ha sido notable en estas cifras, sobre todo, como en la mayor parte de los casos, en Grecia. La tasa de Grecia de empleo de mediana edad se vio reducida casi 15 puntos, mientras que la de España fue en torno a 6 y la de Portugal en torno a 3. Vemos, de nuevo, que Portugal es el país con la mejor tasa de este tipo de empleo, situándose muy a la par con la media de la UE y superándola en los últimos años, siendo el país que mejor se ha recuperado y mejor ha avanzado si hablamos de esta tasa de empleo con este grupo de edad. Actualmente, es el único país por encima de la media de la UE, seguido de España (por debajo de la media en torno a 4 puntos) y Grecia (por debajo de la media en torno a 6 puntos). Además, todos los países, incluida la media de la UE, han mejorado su tasa de empleo de mediana edad anterior a la crisis de 2008, excepto Grecia, la cual la ha igualado en el año 2022.

Tabla 3.7: Tasas de empleo de trabajadores con edad entre 55 y 64 años (mayores) en España, Portugal y Grecia, comparadas con la media de la UE (en %). 2009 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2009	43,2	44,0	43,0	42,3
2010	43,6	43,5	42,8	42,2
2011	45,0	44,5	41,5	39,3
2012	46,4	43,9	40,0	36,2
2013	47,9	43,2	41,3	35,3
2014	49,7	44,3	43,3	33,9
2015	51,4	46,9	46,2	34,3
2016	53,5	49,1	48,8	36,1
2017	55,5	50,5	53,5	38,1
2018	57,2	52,2	57,2	40,8
2019	58,6	53,8	58,5	42,9
2020	59,0	54,7	59,0	42,6
2021	60,5	55,8	63,4	48,3
2022	62,3	57,7	65,9	51,9

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.7 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de trabajadores con edad entre 55 y 64 años (mayores) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de empleo media de la UE.

En este caso, que analizamos el último grupo de edad en materia de empleo, vemos que este grupo cuenta con tasas que se encuentran a medio camino entre las tasas de empleo juvenil (las más bajas) y las tasas de empleo de mediana edad (las más altas). De hecho, las evoluciones que han tenido estas tasas de empleo de trabajadores entre 55 y 64 años han sido las más favorables y positivas. Durante los años de crisis, dicha tasa disminuyó ligeramente en todos los países, para mantenerse más o menos constante durante los últimos años de crisis. A partir de la salida de esta, las tasas han mejorado exponencialmente, llegando a superar con creces las cifras anteriores al inicio de la crisis. Grecia, una vez más, fue el país que más se vio afectado por esta crisis si hablamos de esta tasa de empleo. Sin embargo, ha sabido recuperarse bien, llegando a tener actualmente una cifra de empleo casi 10 puntos superior a la cifra de 2009; en el caso de España, esta cifra es en torno a 13 puntos mayor; respecto a Portugal, es superior en casi 23 puntos; y respecto a la media de la UE, esta también ha crecido en torno 20 puntos. De nuevo, al igual que en los casos anteriores, Portugal es el único país que cuenta con una tasa de empleo de trabajadores entre 55 y 64 años superior a la media de la UE, seguido de España y Grecia.

3.2.3. Por país de nacimiento

En tercer lugar, con el objetivo de analizar e indicar el impacto que ha tenido y tiene la migración sobre los respectivos mercados de trabajo de cada país, analizaremos las tasas de empleo teniendo en cuenta el país de nacimiento del trabajador o trabajadora. Distinguiremos dos tipos: trabajadores nativos (nacidos en el país objeto de estudio) o no nativos o extranjeros (nacidos en un país distinto al de objeto de estudio).

Debemos tener en cuenta la diferencia entre nativos y nacionales. Las personas nativas son aquellas nacidas en el propio país objeto de estudio y las personas no nativas son aquellas que no han nacido en el país objeto de estudio, es decir, que han nacido en otro país distinto.

Por otro lado, las personas nacionales son aquellas personas que tienen la nacionalidad de un determinado país, independientemente de donde haya nacido o sean nativos. Las personas no nacionales son aquellas que no cuentan con la nacionalidad de un determinado país y, por tanto, tienen la nacionalidad de otro país.

En este caso, para este trabajo, distinguiremos entre nativos y no nativos a la hora de analizar el empleo en un determinado país.

Tabla 3.8: Tasa de ocupados nativos y no nativos en España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2021 - 2022

	UE		ESPAÑA		PORTUGAL		GRECIA	
	NATIVOS	NO NATIVOS	NATIVOS	NO NATIVOS	NATIVOS	NO NATIVOS	NATIVOS	NO NATIVOS
2021	85,75	12,79	81,96	18,04	90,31	9,5	92,71	6,96
2022	84,96	13,59	80,83	19,17	88,76	11,02	92,04	7,84

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.8 podemos observar las distintas tasas de empleo u ocupación de los trabajadores nativos y no nativos de España, Portugal y Grecia, y, a la vez, comparadas con la tasa de empleo media de la UE. El motivo por el que solo están incluidos los dos últimos años, es decir, 2021 y 2022 es porque la fuente de datos Eurostat solamente aportaba dichos años. Por lo tanto, este análisis nos va a servir para ver una foto actual de cómo está la situación laboral para personas no nativas en dichos países, sin tener en cuenta la evolución durante los últimos años.

Como podemos observar, la mayor parte del empleo está ocupado por trabajadores nativos, superando el 80% en todo nuestro países de análisis. La tasa de empleados no nativos, es decir, trabajadores que no han nacido en el país del que hablamos, es mucho más baja (independientemente de la nacionalidad que tengan), sin superar en ningún caso el 20%. La cifra más alta de trabajadores no nativos la tiene España en 2022, con una tasa algo superior al 19%. La media de la UE de trabajadores no nativos ronda el 13%. Como vemos, España cuenta con una cifra superior. Sin embargo, Portugal y Grecia se encuentran por debajo de dicha media europea, con un 11% y un 7% respectivamente.

Un dato que comparten todos estos países, incluida la media de la UE, es que, del año 2021 al 2022, la tasa de empleados no nativos ha crecido en torno a 1 punto porcentual de media, a la vez que ha disminuido la tasa de empleados nativos.

3.2.4. Temporalidad (duración contratos)

En cuarto lugar, analizaremos las tasas de empleo teniendo en cuenta la temporalidad de los contratos de trabajos, es decir, qué porcentaje de todos los contratos laborales realizados en un mismo país tienen fecha de fin (contratos temporales) y no son

contrato de duración indefinida. Es otra forma de conocer la calidad laboral de cada uno de estos países.

Tabla 3.9: Tasas de empleados temporales respecto al total de empleados de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 - 2022

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007	16,0	31,6	22,3	11,0
2008	15,5	29,2	22,8	11,6
2009	14,8	25,3	21,9	12,3
2010	15,2	24,8	22,8	12,6
2011	15,3	25,2	22,0	11,8
2012	14,9	23,4	20,5	10,2
2013	14,8	23,2	21,4	10,2
2014	15,2	24,0	21,4	11,6
2015	15,4	25,2	22,0	11,9
2016	15,6	26,1	22,3	11,2
2017	15,7	26,8	22,0	11,4
2018	15,5	26,9	22,0	11,3
2019	15,0	26,3	20,8	12,6
2020	13,5	24,2	17,8	10,1
2021	14,0	25,2	17,0	10,2
2022	14,0	21,2	16,6	10,1

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.9 podemos observar las distintas tasas de empleados temporales de los países objeto de estudio, es decir, de España, Portugal y Grecia, y, a la vez, comparadas con la tasa de empleo media de la UE. Esto quiere decir qué porcentaje del total de empleados cuentan con un contrato de trabajo temporal, es decir, con una duración definida en el tiempo.

Como podemos observar, lo primero que nos llama la atención es la elevada diferencia entre la tasa de España respecto a las demás: en 2007, España contaba con una tasa casi el doble que la media de la UE, casi el triple que la de Grecia y casi 10 puntos superior a la de Portugal. España es, con diferencia, el país que cuenta con una mayor cantidad de empleados temporales.

Con la crisis de 2008, esta tasa tan alta de empleados temporales de España empezó a disminuir en mayor medida que en el resto de los países, llegando a su cifra más baja en 2013, año a partir del cual volvió a subir de nuevo hasta el año 2020. A partir de dicho año, unido posiblemente al inicio de la pandemia de Covid-19, esta tasa empezó a disminuir, llegando a bajar 4 puntos entre 2021 y 2022 y situándose muy por debajo de las cifras de 2007. Pasó de estar en torno al 31% en 2007 a estar en torno al 21% en 2022.

Respecto al resto de países, estos no han experimentado tantos cambios en sus tasas de empleados temporales, es decir, se han mantenido más o menos constante, aunque sí con algún altibajo, pero muy alejado al caso español. Portugal también ha visto reducida su tasa en la actualidad respecto a la de 2007 (6 puntos menos, pasando de en torno a un 22% a un 16%), mientras que la media de la UE ha bajado en 2 puntos (del 16 al 14%) y Grecia en uno (del 11 al 10%).

El hecho de contar con una tasa tan elevada de empleados temporales, a priori, no es muy positivo, debido a que, al saber la fecha de fin del contrato, sabes cuándo vas a dejar de trabajar y, por tanto, cuándo vas a pasar a ser un desempleado. Sin embargo, con un contrato indefinido, ese trabajador sigue trabajando sin fecha de fin de su contrato, lo cual hace que se esfuerce en su ocupación para no ser despedido. Por tanto, es un problema que tiene España y que debería poner medidas para reducir esa tasa tan alta de empleados temporales.

3.2.5. Por contrato a tiempo parcial o completo

En quinto lugar, analizaremos las tasas de empleo teniendo en cuenta si los contratos de trabajos cuentan con una jornada laboral parcial o completa. Una jornada laboral completa es considerada 40 hora medias semanales. Una jornada laboral parcial es considerada cualquier jornada inferior a la completa, es decir, inferior a esas 40 horas medias semanales. Algunos ejemplos de jornada parcial puede ser 20 horas (media jornada), 25 horas o, incluso, 35 horas semanales.

Tabla 3.10: Tasas de empleados a tiempo parcial y a tiempo completo de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 - 2022

	UE		ESPAÑA		PORTUGAL		GRECIA	
	<i>PARCIAL</i>	<i>COMPLETO</i>	<i>PARCIAL</i>	<i>COMPLETO</i>	<i>PARCIAL</i>	<i>COMPLETO</i>	<i>PARCIAL</i>	<i>COMPLETO</i>
2007	16,4	83,6	11,4	88,6	8,9	91,1	5,4	94,6
2008	16,4	83,6	11,6	88,4	8,8	91,2	5,4	94,6
2009	16,9	83,1	12,4	87,6	8,5	91,5	5,9	94,1
2010	17,4	82,6	12,9	87,1	8,5	91,5	6,3	93,7
2011	17,7	82,3	13,5	86,5	10,3	89,7	6,7	93,3
2012	18,1	81,9	14,4	85,6	11,2	88,8	7,7	92,3
2013	18,6	81,4	15,7	84,3	11,1	88,9	8,4	91,6
2014	18,6	81,4	15,8	84,2	10,1	89,9	9,3	90,7
2015	18,7	81,3	15,6	84,4	9,8	90,2	9,4	90,6
2016	18,6	81,4	15,1	84,9	9,5	90,5	9,8	90,2
2017	18,5	81,5	14,9	85,1	8,9	91,1	9,7	90,3
2018	18,3	81,7	14,5	85,5	8,1	91,9	9,1	90,9
2019	18,3	81,7	14,5	85,5	8,1	91,9	9,1	90,9
2020	18,2	81,8	13,9	86,1	7,5	92,5	8,6	91,4
2021	17,7	82,3	13,7	86,3	6,9	93,1	8,2	91,8
2022	17,6	82,4	13,3	86,7	6,8	93,2	8,0	92,0

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.10 podemos observar las distintas tasas de contratos con jornada parcial y completa de los países objeto de estudio, es decir, de España, Portugal y Grecia, y, a la vez, comparadas con la tasa de empleo media de la UE. Esto nos va a servir para conocer de qué manera cada país gestiona sus jornadas laborales con su vida personal y privada, es decir, de qué manera existe una conciliación entre el trabajo y el tiempo libre. En muchos casos, muchas personas deben solicitar una jornada parcial para poder hacerse cargo de hijos, padres, personas dependientes o incluso para otros temas más personales.

Como podemos observar, la mayor parte de los empleados en todos los países objeto de estudio, incluida la media de la UE, son trabajadores con jornadas a tiempo completo, con cifras superiores al 80% en todos los casos. Sorprendentemente, en este caso, la media de la UE es la cifra más alta en cuanto parcialidad de los contratos, es decir, que tanto España como Portugal y Grecia cuentan con una tasa de parcialidad inferior a

dicha media. Es un aspecto que hemos visto poco a lo largo de esta comparación de mercado laboral, por lo que es interesante mencionarlo. A pesar de ello, España es el país más cercano a esta media de la UE en cuanto a parcialidad, seguido de Grecia y Portugal, en orden decreciente.

Por lo general, existe en estos tres países una tasa bastante baja de parcialidad laboral: España ha pasado de tener en torno a un 11% en 2007 a tener algo más de un 13% en 2022; Portugal, en contraposición, ha visto reducida su tasa de parcialidad entre 2007 y 2022, pasando de casi un 9% a algo menos de un 7%; Grecia, al igual que España y la media de la UE, también ha visto aumentar su tasa de parcialidad, pasando entre los mismos años, pasando de algo más de un 5% a un 8%. Por lo tanto, Portugal es el único país que ha visto reducida su tasa de parcialidad a favor de su tasa de trabajo a tiempo completo.

Otro dato que sale fuera de lo que venimos analizando es el siguiente: en los países de España y Grecia, junto a la media de la UE, esta cifra de temporalidad ha crecido desde 2007 hasta la actualidad, siendo Grecia la que más la ha aumentado. Sin embargo, Portugal se sale fuera de esta normalidad y vemos que su tasa actual se encuentra por debajo de la cifra de 2007. Este descenso comenzó en torno a 2013 y se ha mantenido hasta la actualidad. De esta forma, es el país que con la tasa más baja de parcialidad de los que estamos estudiando. También es cierto que la tendencia del resto de países en estos últimos años, una vez finalizó la crisis de 2008, ha sido la disminución de dicha cifra de parcialidad, debido a que, durante dicha crisis, las cifras de parcialidad sí crecieron mucho. Esto pone de manifiesto que, quizá, todavía quedan restos de dicha crisis reflejados en las cifras de contrato parciales.

A modo de conclusión, queremos comentar que, a priori, existe una relación directa dentro de aquellos países que mantienen una baja tasa de parcialidad laboral y su tasa de paro es baja, normalmente, por debajo de la media de la UE. Por ejemplo, los países que cuentan con una menor tasa de parcialidad laboral, teniendo en cuenta el año 2022, son: Bulgaria, Hungría, Rumanía y Eslovaquia.

Tabla 3.11: Comparación de las tasas de parcialidad y de paro entre Bulgaria, Hungría, Rumanía y Eslovaquia, comparadas con la media de la UE (en %). 2022

	<i>UE</i>	<i>BULGARIA</i>	<i>HUNGRÍA</i>	<i>RUMANÍA</i>	<i>ESLOVAQUIA</i>
<i>PARCIALIDAD</i>	17,6	1,6	4,2	3,3	3,1
<i>PARO</i>	6,3	4,3	3,7	5,6	6,2

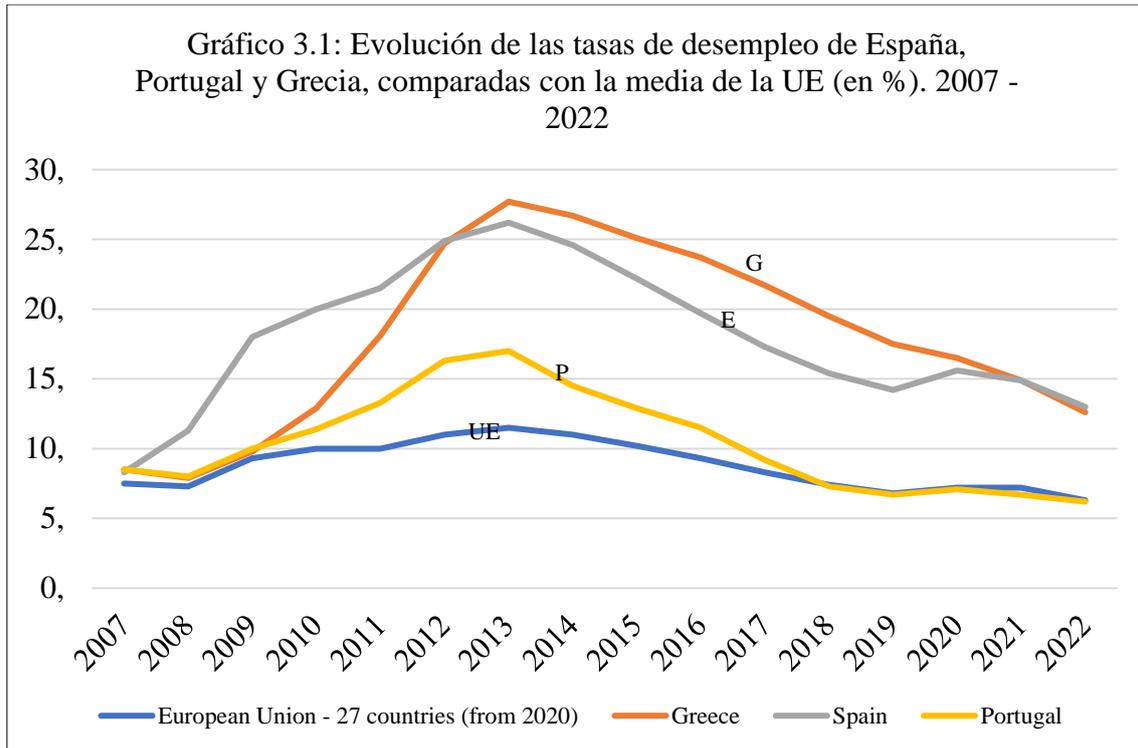
Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 3.11 podemos ver la relación que existe entre aquellos países que cuentan con las tasas de parcialidad laboral más bajas de la UE y su tasa de paro. Vemos que todos estos países cuentan con tasas de paro por debajo de la media de la UE y, por lo general, bastante cercanas al pleno empleo. Esto pone de manifiesto la importancia que tiene esta tasa de parcialidad a la hora de definir el marco laboral de un país y lo influyente que puede llegar a ser contar con más empleo a tiempo parcial o a tiempo completo.

3.3. Tasa de desempleo

Hasta el momento hemos analizado las distintas tasas de empleo teniendo en cuenta ciertos criterios para conocer en qué parte se encuentra mejor o peor el mercado laboral. En este apartado, vamos a analizar las distintas tasas de desempleo, teniendo en cuenta también ciertos criterios que nos servirán para conocer dónde y en quiénes son mayores dichas tasas de paro. Los distintos criterios de división que usaremos serán: por sexo, por edad, por nivel de estudios y por desempleados de larga duración.

En primer lugar, antes de entrar a analizar las tasas de desempleo con dichos criterios, vamos a analizar la tasa de desempleo general sin tener en cuenta ningún criterio de división, para conocer cómo es la situación a nivel general en los países que estudiaremos, comparándolo a la vez con las cifras medias de la UE, de forma que conoceremos cómo se sitúan dentro del marco europeo.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.1 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de los países objeto de estudio, es decir, de España, Portugal y Grecia, y, a la vez, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE.

Como podemos observar, la tasa de desempleo refleja muy bien el gran impacto que tuvo la crisis del 2008 durante varios años, aproximadamente hasta 2014, haciendo que esta tasa de paro se viera aumentada en todos los países que estudiamos, incluida la media de la UE. Los casos más graves fueron España y Grecia, con aumentos muy altos de dichas tasas de desempleo. En el caso de España, desde 2007 hasta 2013, su tasa de desempleo creció exponencialmente, llegando a una cifra récord del 26% de paro. Respecto a Grecia, sucedió lo mismo, en 2013 alcanzaba su cifra más alta de paro con casi un 28% de mismo. Las tendencias de estos dos países han sido muy similares y, actualmente, son los dos países con mayor tasa de desempleo de toda Europa, con cifras que rondan en torno al 12/13% de paro. Además, vemos que la tendencia durante los años de recuperación de la crisis, la tendencia de Grecia ha sido mejor que la de España (en España el paro creció mucho al inicio de la pandemia), llegando a tener tasas de paro más bajas en los últimos años, dejando a España en la peor posición en términos de desempleo de la UE.

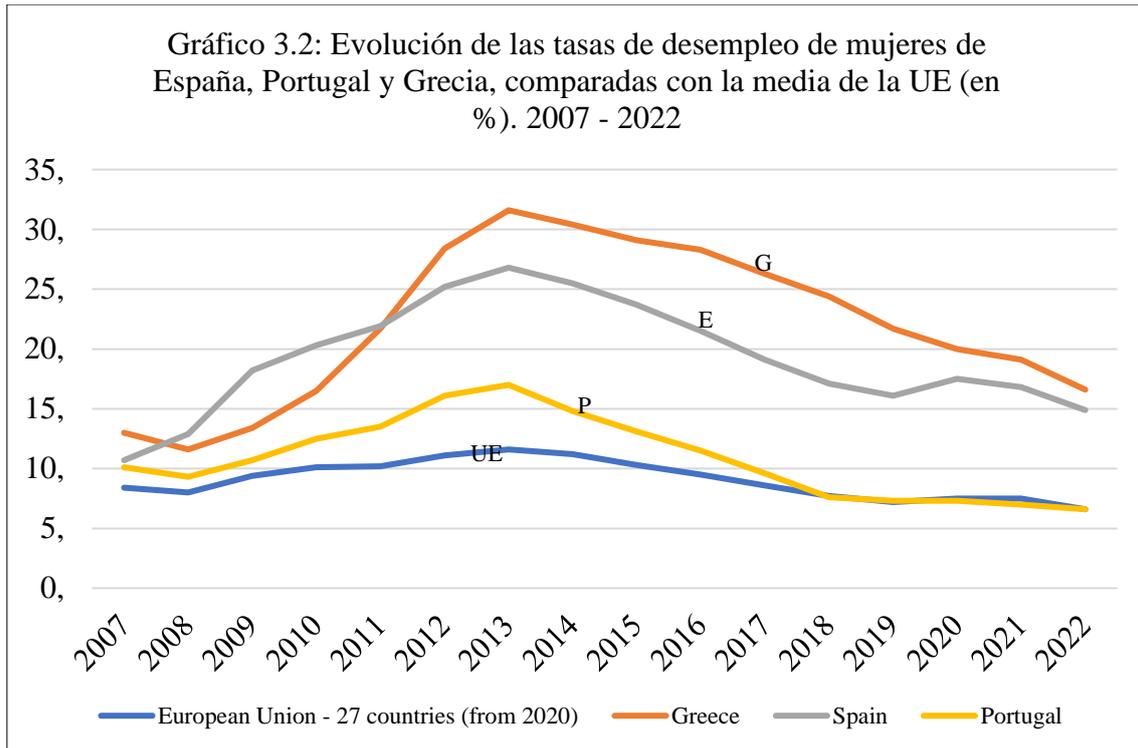
Respecto al caso de Portugal, vemos que su tasa de desempleo también se vio aumentada, pero no en tanta medida como lo hizo la de España y Grecia. La tasa de paro de Portugal de 2007 se vio duplicada también en 2013, año a partir del cual dicha tasa empezó a descender. La pandemia de Covid-19 en 2020 hizo que aumentara ligeramente, pero a partir de 2021, esta comenzó de nuevo a descender hasta situarse, en la actualidad, con una cifra muy cercana al pleno empleo (se considera pleno empleo una tasa de paro entre 3 y 5%), con, en torno, a un 6% de paro. Además, como podemos ver en el Gráfico 3.1, esta tasa de paro de Portugal, en la actualidad, está muy a la par a la tasa media de paro de la UE (6,3%).

Si analizamos la tasa de desempleo media de la UE, vemos que esta también se vio afectada negativamente por la crisis de 2008, aunque no tanto como el resto de países. Esta creció hasta 2013 también, año a partir del cual comenzó su descenso hasta 2020, debido a la pandemia. En la actualidad, esta tasa media de paro de la UE se sitúa en torno al 6% también. Portugal es el único país cercano a dicha media. España y Grecia están muy alejado; más concretamente, cuentan con más del doble de dicha tasa media europea.

Por tanto, como conclusión final de este apartado, lo que debemos tener en cuenta en todo momento a partir de ahora (debido a que la mayoría de los gráficos van a seguir este formato) es: en la actualidad, Portugal cuenta con una tasa de paro muy similar a la media de la UE; España y Grecia cuentan con las peores tasas de paro de la UE, superando, evidentemente, a dicha media de la UE; España y Grecia son dos países muy similares en términos de desempleo, ya que cuentan con tasas muy parecidas.

3.3.1. Por sexo

A continuación, en los posteriores apartados vamos a comenzar a analizar las distintas tasas de desempleo teniendo en cuenta los distintos criterios de división comentados. En primer lugar, analizaremos las tasas de desempleo dividiendo por sexo, es decir, dividiendo entre hombre y mujeres.



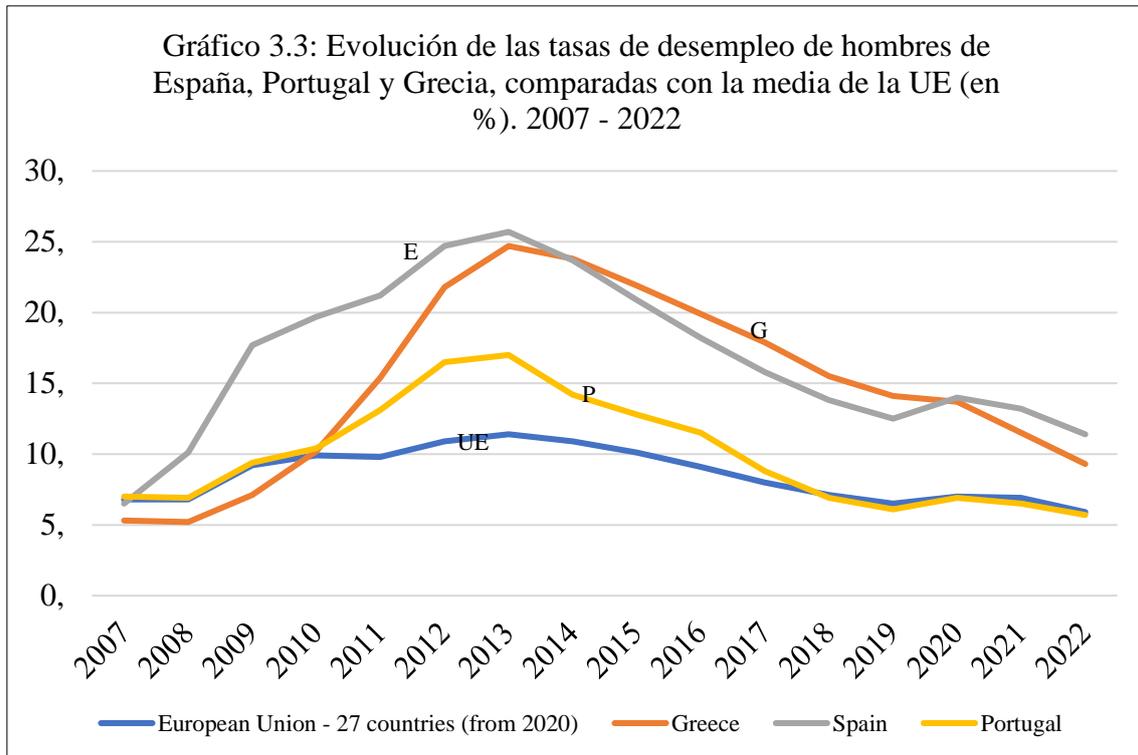
Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.2 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de mujeres de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE.

Como podemos ver, al igual que en el Gráfico 3.1, España y Grecia son los países que mayor tasa de paro tienen. En este caso, respecto al paro femenino, cuentan con tasas de casi el 27% en España y de más del 30% en Grecia en el año 2013, uno de los peores años en cuanto a paro. En la actualidad, ese paro de mujeres en España y Grecia ronda el 15/16%, lo cual significa que es una cifra que hace aumentar la tasa de paro media entre hombre y mujeres, ya que es mayor que dicha media. Se pone de manifiesto aquí el mayor paro de las mujeres en la sociedad. En este caso, la cifra de Grecia es ligeramente superior en unos puntos a la de España, aunque la tendencia de ambos países durante los últimos años es a la baja.

Por otro lado, Portugal y la UE han seguido líneas muy parecidas también a lo explicado con anterioridad: crecimiento por la crisis de 2008 hasta 2013 aproximadamente y descenso hasta la actualidad, situándose Portugal, en la actualidad, con un paro femenino similar al de la media de la UE. En este caso, esta cifra de

desempleo femenino se encuentra algo más alejada del pleno empleo, debido a que es algo superior al 6%, al igual que la media de la UE.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.3 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de hombres de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE.

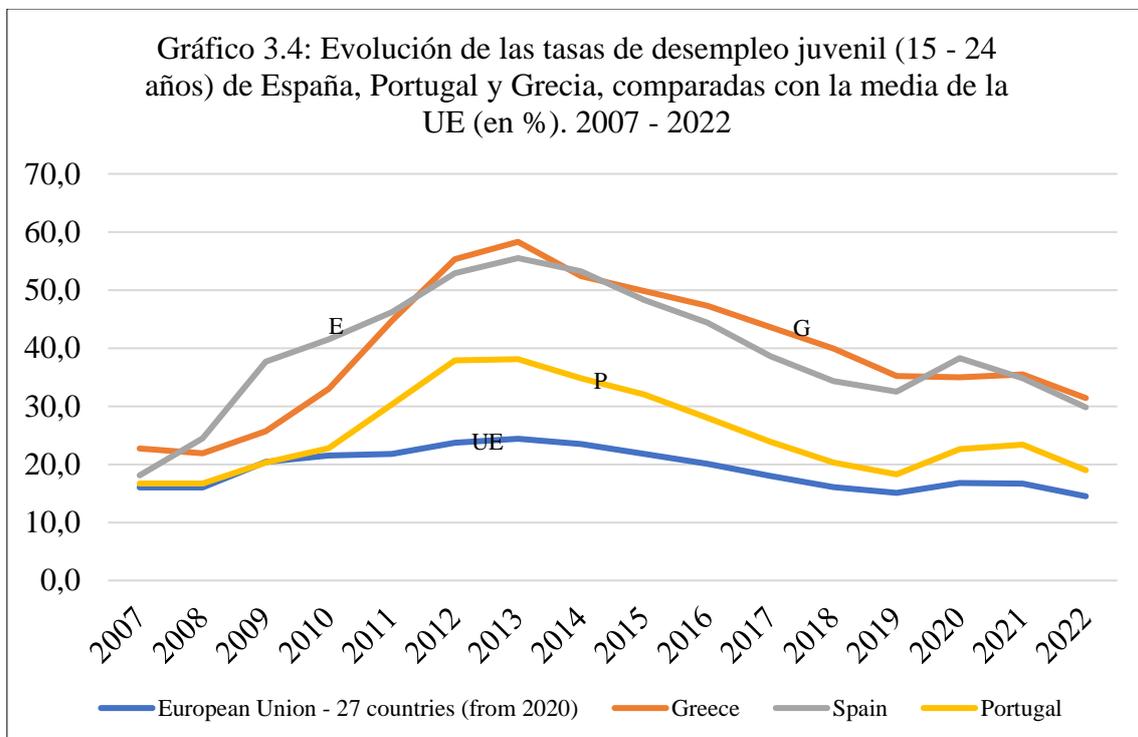
Si comparamos este Gráfico 3.3 con el Gráfico 3.2, vemos que estas tasas de desempleo masculino cuentan con tasas más bajas que en el caso del paro femenino. Como vemos, se sigue la misma tendencia: España y Grecia con tasas muy altas de paro y Portugal y la media de la UE siguiendo líneas de evolución muy parecidas, como ya hemos comentado anteriormente.

El año 2013 fue, una vez más, un punto de inflexión en cuanto a esta tasa de desempleo. Fue el año en el que todos los países que estamos estudiando contaron con su tasa de paro más alta, siendo la de España la mayor con casi un 26%. En la actualidad, se mantiene España con la tasa más alta de paro masculino, seguido de Grecia y Portugal. En este caso, Portugal también cuenta con una tendencia muy similar a la media de la UE durante estos últimos años, incluso, en la actualidad, cuenta con una tasa de desempleo

masculina ligeramente más baja que la media de la UE. Además, se encuentra algo más cercano al pleno empleo que la tasa de paro femenino, ya que esta ronda el 5/6% aproximadamente.

3.3.2. Por edad

En segundo lugar, analizaremos las tasas de desempleo dividiendo por edad, distinguiendo entre grupos: juvenil (15 – 24 años), mediana edad (25 – 54 años) y mayores (55 – 64 años). De esta forma, pretendemos analizar cuáles son las diferencias de desempleo entre los distintos grupos de edad, para saber qué grupos son los más desfavorecidos laboralmente hablando y qué grupo es el que cuenta con mayor tasa de paro.



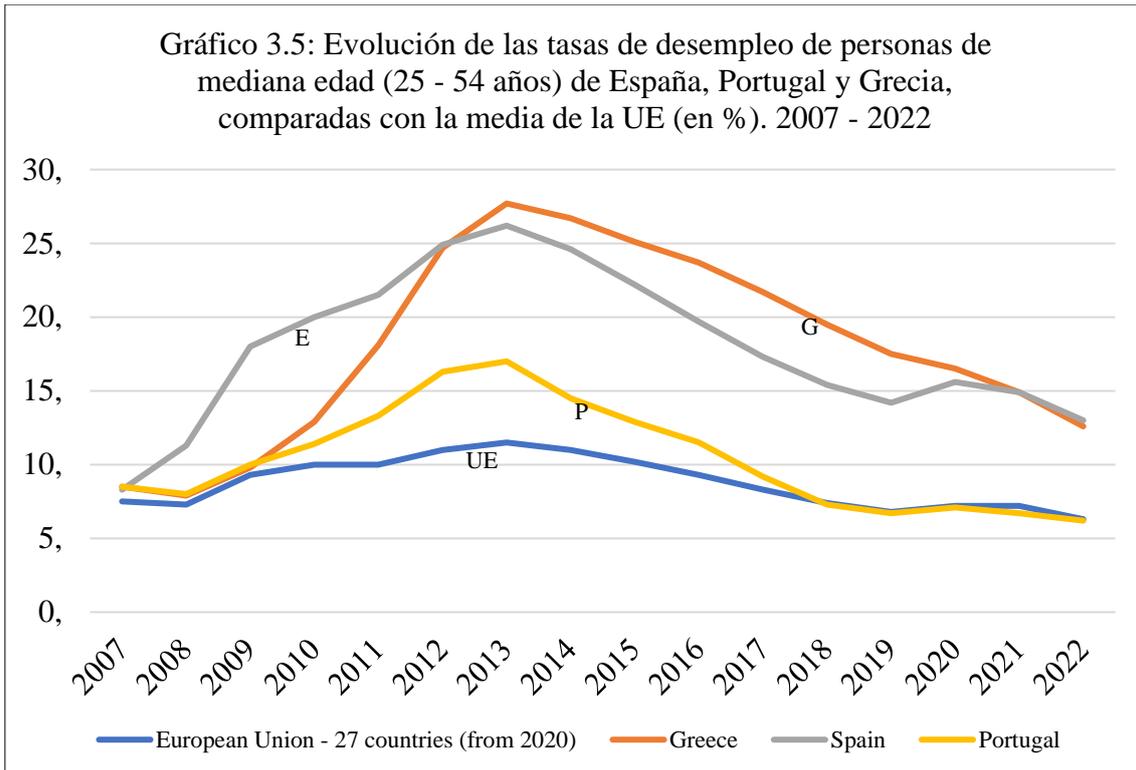
Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.4 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de trabajadores con edad entre 15 y 24 años (juvenil) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa comprendidos entre los 15 y 24 años se encuentra sin empleo.

Como podemos ver, la tendencia es muy parecida a otras tablas que ya hemos explicado con anterioridad. España y Grecia son los países con peores tasas, mientras que Portugal y la tasa media de la UE se encuentran en mejor posición. Respecto al caso de España, vemos que antes de la crisis de 2008, esta tasa de paro juvenil no estaba muy alejada de la media de la UE. Sin embargo, cuando llegó dicha crisis, esta tasa empezó a dispararse, al igual que ocurrió en Grecia, llegando a una tasa de más del 55% de paro juvenil en España y a casi 60% en el caso de Grecia (pico más alto). Como vemos, son tasas verdaderamente altas, que están muy alejadas de otros casos europeos o, incluso, de la media de la UE. Actualmente, España ha conseguido reducir dicha tasa por debajo del 30%, pero Grecia todavía con una tasa superior al 31%. Ninguno de los dos países ha conseguido recuperar el nivel de paro anterior a la crisis, aunque la tendencia de ambos sea a la baja, una vez más. España y Grecia, como hemos comentado anteriormente, se encuentran en la actualidad por encima de la media de la UE.

Por otro lado, respecto al caso luso, vemos que es el país con mejor situación de los estudiados. Antes de la crisis, la tasa de paro juvenil de Portugal estaba mucho más cercana a la de España y Grecia, sobre todo a la de España. En 2013, Portugal alcanzó su tasa de paro juvenil máximo, rondando el 38%, muy por debajo de las cifras españolas y griegas. A partir de ahí hasta la actualidad, esta tasa ha ido bajando hasta situarse en torno al 19% en la actualidad. En este caso, Portugal también cuenta con una tasa peor que la media de la UE, la cual ronda el 14/15%. Esta media de la UE no sufrió tanto ese crecimiento de paro juvenil durante la crisis, ya que su tasa máxima fue de casi el 25%. En este caso, la evolución de Portugal, a pesar de ser también similar a la de la media de la UE, mantiene todavía tasas de paro juvenil superiores a dicha media.

En el año 2020, con la pandemia, vemos ligeros ascensos de estas tasas de paro juvenil, sobre todo en España y en Portugal. Sin embargo, estos países han conseguido disminuir su tasa hasta la actualidad, sobre todo en el caso español.



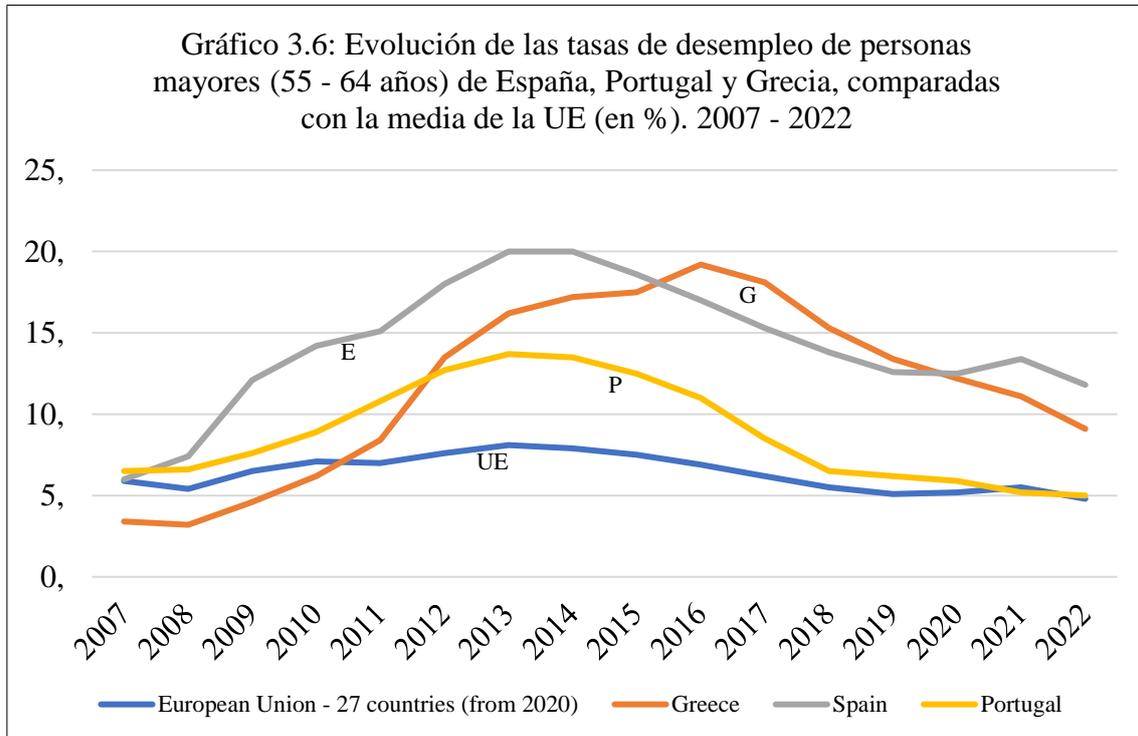
Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.5 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de trabajadores con edad entre 25 y 54 años (mediana edad) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa comprendidos entre los 25 y 54 años se encuentra sin empleo.

Como podemos observar, las tasas de esta tabla son menores que las tasas vistas anteriormente (paro juvenil). Estas tasas se asemejan más a la tasa de paro general de los países. En la actualidad, son España y Grecia los países con mayor tasa de paro de mediana edad, con tasas que rondan el 13% (por encima de la media de la UE). El nivel máximo se dio en 2013 debido a la crisis, con cifras entre el 26 y el 27% (actualmente, la mitad). Vemos de nuevo que la tendencia de España y Grecia han sido también muy similares, ganándole incluso algo de terreno Grecia a España.

Sin embargo, llama la atención un detalle de estos tres países que estudiamos. Antes del inicio de la crisis de 2008, los tres contaban con una tasa de paro de mediana edad muy parecida entre ellos, que rondaba el 8%. Con la crisis, esta tasa empezó a crecer más rápidamente en España y Grecia, mientras que Portugal lo hacía, pero a menor

velocidad. La cifra máxima de paro de mediana edad de Portugal fue en 2013 también y fue del 17%, como vemos, 10 puntos menos que España y Grecia. En la actualidad, la cifra de paro de Portugal es del 6% aproximadamente, cifra muy cercana a la media de la UE, ya que las líneas de evolución que han tenido han sido muy similares, aunque Portugal haya estado en la mayor parte de los años por encima de dicha media.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.6 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de trabajadores con edad entre 55 y 64 años (mayores) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa comprendidos entre los 55 y 64 años se encuentra sin empleo.

Como podemos ver, estas tasas de paro de mayores son más parecidas a las de mediana edad que las de juvenil, es decir, por lo general, son más bajas que el resto, debido a que son personas, en su mayoría, que con esa edad ya cuentan con un trabajo estable y pronto se jubilarán, por lo que estas tasas de paro tienden a ser más bajas.

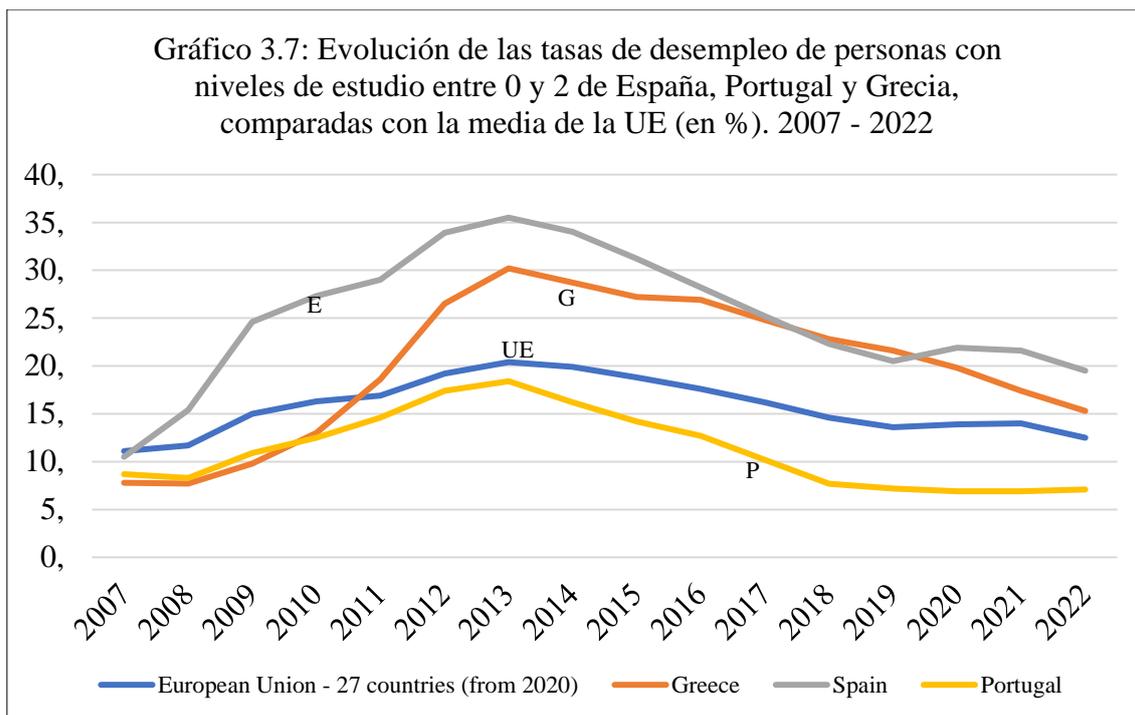
Respecto a las cifras más altas, vemos que son España y Grecia de nuevo los países que cuentan con dichas cifras más altas. En este caso, actualmente, es España el que cuenta con la mayor tasa de paro de este grupo de edad, la cual ronda el 12%. Como

vemos, cifras muy alejadas de las anteriores analizadas por los motivos que hemos comentado. Seguidamente, es Grecia el siguiente país con una tasa alrededor del 9%. La evolución con la crisis del 2008 ha sido algo distinta respecto a otros casos estudiados. Con dichas crisis, las cifras de paro de este grupo de edad crecieron, pero los niveles máximo, en este caso, no solo fueron en 2013, sino también en 2014 en el caso de España (20% de paro) o en 2016 en el caso de Grecia (algo más del 19% de paro). Esto es un indicativo de que la crisis financiera de 2008 afectó mucho a este colectivo e hizo que su recuperación fuera más tardía. Tanto Grecia como España están por encima de la media de la UE. Un dato curioso es que, hasta 2011, la tasa de paro de Grecia para este grupo de edad se encontraba por debajo de la media de la UE y, de hecho, era el único país de los estudiados que se mantenía por debajo de dicha media.

Portugal se encuentra en una posición bastante favorable en la actualidad. Cuenta con una tasa de paro del 5%, la cual se encuentra muy cerca (o prácticamente ya lo es) de pleno empleo en este grupo de edad. Su cifra más alta sí fue en 2013, con casi un 14% de paro. Es, de nuevo, actualmente el único país cercano a la media de la UE, la cual ronda también el 5% de paro actualmente para este grupo de edad.

3.3.3. *Por nivel de estudios*

En tercer lugar, analizaremos las tasas de desempleo dividiendo por nivel de estudios, distinguiendo entre 3 grupos: 0-2 (educación preescolar, primaria y primer nivel de secundaria), 3-4 (educación secundaria y postsecundaria no terciaria) y 5-8 (educación terciaria, es decir, educación postsecundaria). De esta forma, pretendemos analizar cuáles son las diferencias de desempleo entre los distintos grupos en función de los niveles de estudios de cada uno de los trabajadores de cada país, para saber qué grupos son los más desfavorecidos laboralmente hablando y qué grupo es el que cuenta con mayor tasa de paro. Ponemos en relación dos variables que con la tasa de empleo no habíamos estudiado, por lo que veremos algo más en profundidad.

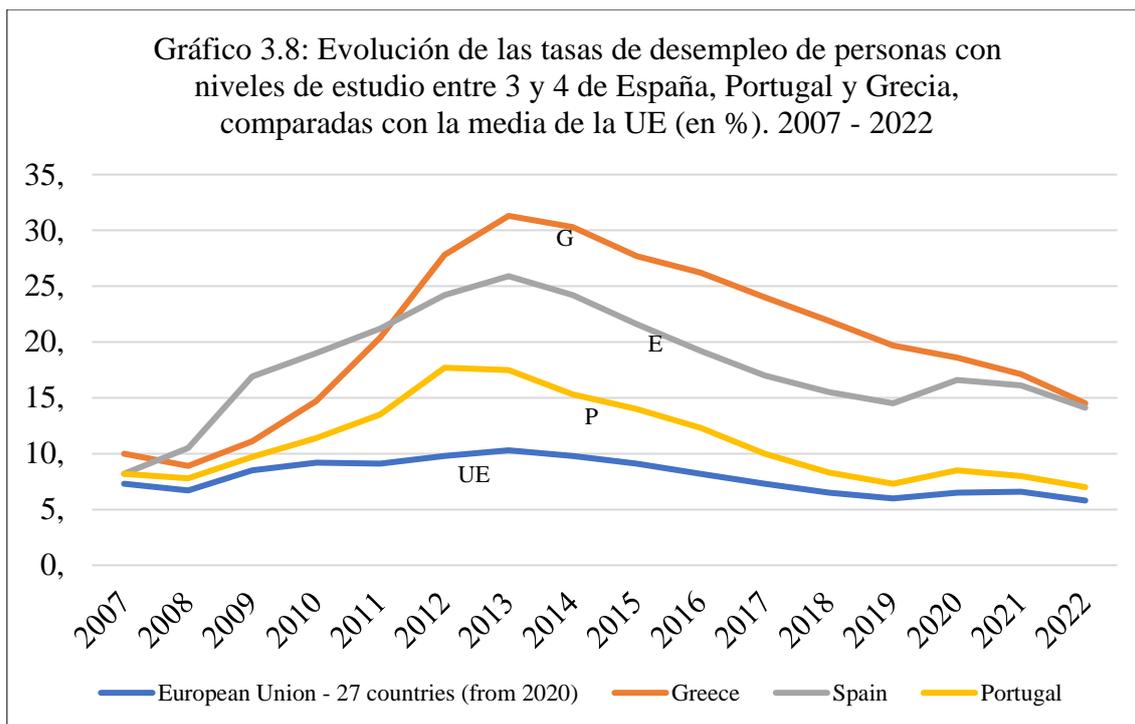


Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.7 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de trabajadores con niveles de estudios entre 0-2 (el nivel más bajo) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa que cuenta con una baja formación académica se encuentra sin empleo.

En este caso de nuevo, es España el país con mayor tasa de paro de este grupo. Cuenta, en la actualidad, con casi el 20% de paro de estas personas, seguido de Grecia con un 15% aproximadamente y de Portugal, con algo más que el 7%. La tasa media de la UE ronda el 12%, por lo que Portugal es el único país con mejor cifra que dicha media.

La crisis de 2008 afectó demasiado a este grupo de edad en España, pasando de una cifra del 10% en 2007 a más del 35% en 2013, siendo el país de los estudiados que se ha mantenido con la cifra más alta durante la mayoría de los años. Grecia, en este caso, apenas superó el 30% en 2013. La cifra máxima de Portugal no superó el 19%. Como podemos ver, las diferencias entre dichas tasas son bastante abismales. También es verdad que la tendencia de las cifras desde 2013 ha sido a bajar y a la recuperación, excluyendo el año 2020 debido a la pandemia.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.8 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de trabajadores con niveles de estudios entre 3-4 (el nivel medio) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa que cuenta con una formación académica media se encuentra sin empleo.

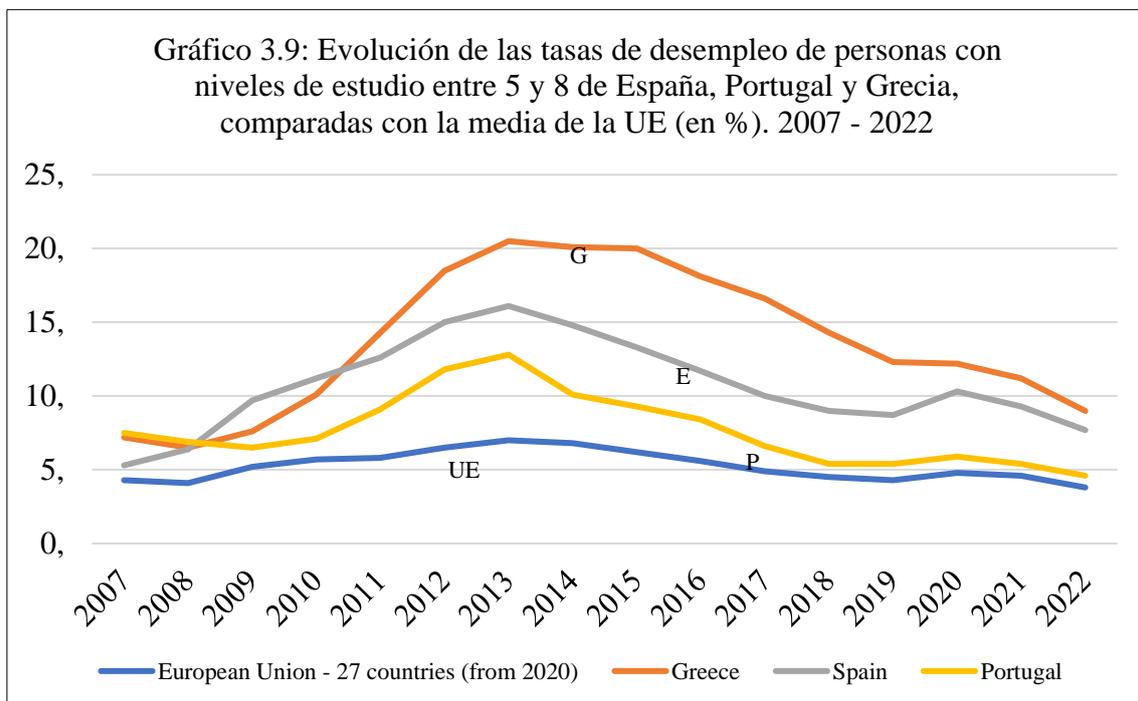
En este caso, al tratarse de personas con más nivel de estudios, en teoría, las cifras de paro deberían ser más bajas. A lo largo del análisis de las cifras de dicho Gráfico 3.8 veremos si esto realmente se cumple respecto al Gráfico 3.7.

En el caso de España, en la actualidad, vemos que sí se cumple dicha hipótesis, ya que cuenta con una tasa 5 puntos menor. Seguidamente, Grecia también la cumple, pero en menor medida, ya que solo cuenta con un punto menos en su tasa actual. La cifra de Portugal es prácticamente la misma. Y, finalmente, la cifra media de la UE si es mucho más notable, ya que es la mitad que la tasa del nivel de bajos estudios.

En este grupo de nivel de estudios, es Grecia el país más perjudicado y con la tasa más alta en la actualidad y durante gran parte de estos años que estudiamos. Notó mucho más la crisis de 2008, con cifras máximas en 2013 de más del 31%. La cifra máxima de España fue casi del 26% en ese mismo año, como vemos, 5 puntos de diferencias. La

media europea se ha mantenido siempre por debajo del 10%, excepto en el año 2013, que la superó por unas décimas.

Un detalle curioso es que España y Portugal contaban con la misma cifra de paro para este grupo en el año 2007. Con la crisis iniciada en 2008, estas cifras empezaron a crecer, pero en mayor medida en España. Desde el año 2013, ambos países han experimentado procesos de recuperación de dichas cifras, pero en la actualidad, la cifra de España (14,1%) dobla a la de Portugal (7%). Además, la cifra de Portugal en la actualidad es mejor que la que tenía en 2007, pero, sin embargo, España no ha conseguido recuperar dichas cifra de 2007 y, además, se encuentra bastante alejado.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.9 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de personas activas con niveles de estudios entre 5-8 (el nivel más alto) de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparadas con la tasa de desempleo media de la UE. Esta tasa representa qué porcentaje de población activa que cuenta con una formación académica alta se encuentra sin empleo.

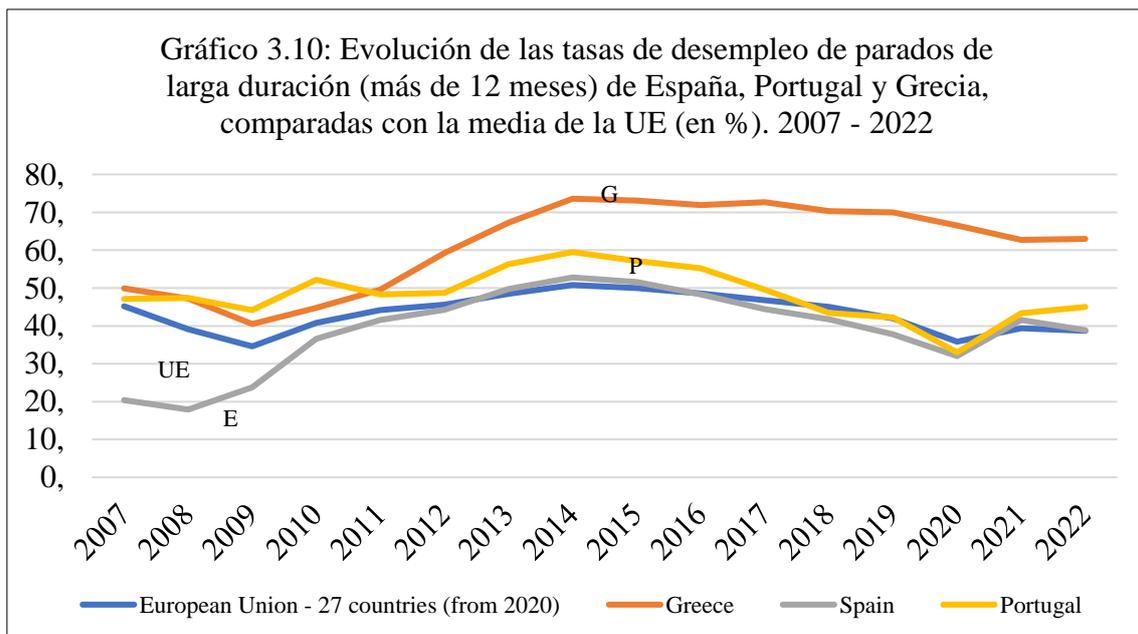
Podemos ver que las tasas son menores que en el resto de tablas divididas por formación. Esto se debe a dicho nivel de formación, lo cual hace que se cuente con mayores salidas laborales.

En el año 2007, sorprendentemente, España era el país con mejor tasa de los tres países que estamos estudiando, ligeramente por encima de la media de la UE (solo un punto por encima). Portugal y Grecia se encontraban en peor posición que España y que la media de la UE. Con la llegada de la crisis, estas tasas empezaron a crecer en todos los países, pero, sobre todo, en España, a pesar de su buena tasa en 2007, llegando a su máximo en 2013, superando el 16% de paro para personas con este nivel de estudios. El crecimiento de esta tasa de paro de Grecia también fue bastante alto, llegando a una tasa superior al 20% en los años 2013 y 2014. Esta tasa en Grecia se ha mantenido alta durante todos estos años, siendo actualmente el país con la tasa más alta en esta división.

Portugal, en la actualidad, cuenta con una tasa mejor a la de 2007, al igual que la media de la UE. Sin embargo, España y Grecia siguen con peores tasas respecto al mismo año. Los tres países cuentan con tasas por encima de la media europea. Es cierto que dicha media europea para este grupo de personas con alta formación se encuentra en pleno empleo, con una tasa menor al 4%.

3.3.4. Desempleados de larga duración (más de 12 meses)

En cuarto y último lugar, analizamos las tasas de desempleo o paro de personas activas que se consideran parados de larga duración, es decir, que llevan mucho tiempo sin trabajar, más concretamente, más de un año. Este tasa expresa el porcentaje del total de parados que sufren esta condición de paro de larga duración.



Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En el Gráfico 3.10 podemos observar la evolución de las tasas de desempleo o paro de personas activas que se consideran parados de larga duración de los países objeto de estudio, es decir, España, Grecia y Portugal, comparado, a su vez, con la tasa de paro media de parados de larga duración de la UE.

España era el país que contaba con la tasa más baja de parados de larga duración en el año 2007 entre los países que estudiamos, incluidos la media de la UE. De hecho, las diferencias entre estas tasas eran bastante grandes: España contaba con una tasa que rondaba el 20%, mientras que la tasa del resto de países era superior al 40%, es decir, duplicaban la tasa española. Esto quiere decir que, del total de parados en España, el 20% se trataban de parados de larga duración, es decir, que llevaban más de un año sin trabajo. Con la crisis de 2008, la tasa de paro en España, al igual que en el resto de países, empezó a crecer. Sin embargo, a pesar de este crecimiento la tasa de España se mantuvo por debajo de la media de la UE, salvo en 3 años. En la actualidad, esta tasa media de la UE es muy similar y parecida a la de España, a pesar de que España cuente con una tasa de casi el doble de la que tenía en 2007.

Por otro lado, la tasa de Portugal se ha mantenido por encima tanto de la media de la UE como de la de España. En la actualidad, de hecho, la tasa de parados de larga duración portuguesa es 7 puntos superior a la media europea.

Grecia también sufrió un elevado crecimiento de su tasa de parados de larga duración, sobre todo, a partir del año 2009, para situarse, como lo ha sido en la mayor parte de los años, en el país con la tasa más alta de dicho grupo de parados. Actualmente, su tasa es casi 25% superior a la media de la UE, como vemos, muy alejada de las cifras del resto de países.

En este breve análisis de los parados de larga duración llama la atención que sea España el país con mejores tasas de los estudiados, ya que no ha sido la habitual a lo largo de este trabajo. Tampoco ha sido habitual que España cuente, en la actualidad, con tasas similares a la media de la UE. Sin embargo, en este apartado, también ha sido así. Puede ser una muestra de que, al menos, en este sentido y en estos términos, el mercado laboral español avanza y progresa.

4. OTROS INDICADORES DE MERCADO LABORAL

Hasta este apartado hemos estado analizando las distintas tasas de empleo o desempleo siguiendo una serie de criterios, con el fin de analizar cuáles son los grupos más desfavorecidos respecto al empleo y respecto al desempleo. Eso ha sido lo que hemos analizado hasta el momento. Sin embargo, en este nuevo apartado, entramos en otra perspectiva de empleo. Esta consiste en analizar otros aspectos relacionados con el empleo como puede ser, por ejemplo, el coste laboral medio de los países o el gasto público que se destina a la protección social y del empleo. Esto nos va a proporcionar otra perspectiva que nos dejará conocer cuál es la protección que hacen los países del empleo, al igual que cuál es el coste laboral del país, en función de la productividad del mismo.

4.1. Coste laboral unitario

En primer lugar, analizaremos los costes laborales de los distintos países que están siendo objeto de estudio a lo largo de este trabajo. Más que centrarnos en el propio coste laboral de cada país, vamos a analizar cuáles han sido las distintas tasas de variación de dichos costes a lo largo de los años, para poder comparar entre países y para conocer cómo ha ido variando este coste en periodos de crisis y en periodos de recuperación económica.

Este coste laboral unitario (y sus respectivas tasas de variación interanuales) es una tasa que nos sirve como indicativo de competitividad, es decir, cuanto mayor coste laboral tenga un país y cuanto más crezca, menor competitividad tendrá, sin embargo, cuanto menor sea este coste laboral unitario y cuanto menos crezca, mayor competitividad tendrá dicho país. Esto es lógico: cuanto mayor sea el coste laboral unitario, mayor será el coste total para las empresas, que se verán obligadas a imponer precios más altos y, con estos precios, menos países estarán dispuestos a comprar, ya que buscarán otras alternativas más baratas.

Tabla 4.1: Tasas de variación anual del coste laboral unitario respecto de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 - 2021

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007	1,4	3,5	1	3,1
2008	4,4	5,8	2,8	5,6
2009	4,2	0,1	0,2	4,1
2010	-0,6	-0,1	-0,1	13,8
2011	0,6	-0,6	-1,5	4,1
2012	2,2	-1,3	-1,9	0
2013	1,1	0,4	-1,3	-6,9
2014	0	-0,3	0,3	-1,2
2015	-0,3	-0,8	2,6	-1,3
2016	0,4	-1,9	1,3	-0,6
2017	0,3	-0,3	2,7	-1,4
2018	1,5	1,8	3,9	-0,8
2019	1,8	3,5	3,6	2,3
2020	3	9,7	8,4	6,1
2021	0	-1,2	1,5	-4,3

Fuente: elaboración propia a partir de (OCDE, 2023).

En la Tabla 4.1 podemos observar, como hemos comentado anteriormente, las distintas tasas de variación del coste laboral respecto al año anterior de los distintos países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia, comparados, a su vez, con la tasa de variación media del coste laboral de la UE. El coste laboral se expresa como aquel coste que tiene la mano de obra por cada unidad de producto producida. Dicho en otras palabras, cuánto cuesta la mano de obra (trabajadores o empleados) por cada producto producido. En este caso, como hemos dicho, analizamos las variaciones de dicho coste laboral respecto al año anterior.

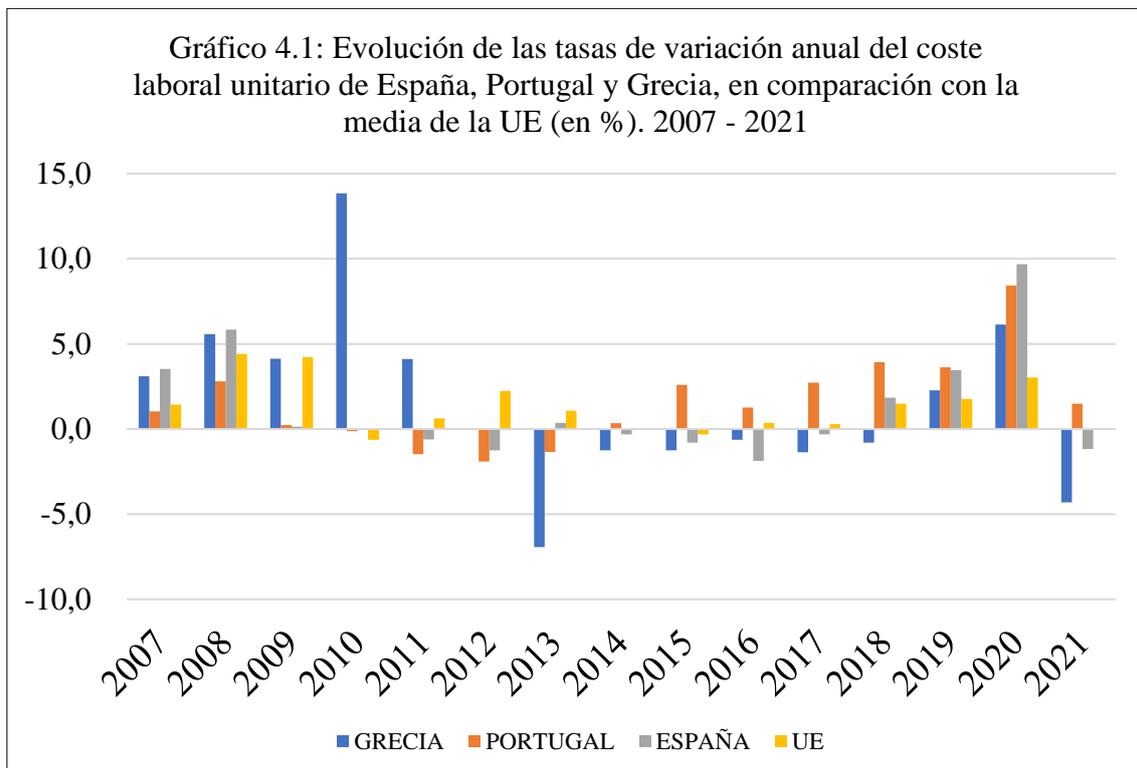
Aquellas tasas que aparecen en color rojo en la Tabla 4.1 son aquellas que implican un crecimiento del coste laboral respecto al año anterior, mientras que aquellas tasas que aparecen en color verde son aquellas que implican una reducción de dicho coste laboral respecto al año anterior.

Como podemos ver, desde el año 2007 hasta el 2010, el coste laboral aumentó en todos los países, incluida la media de la UE. Esto se debió al impacto de la crisis financiera

iniciada en 2008. A partir de 2010, España y Portugal contaron con varios años sucesivos de descenso de dicho coste laboral, mientras que en Grecia seguía aumentando considerablemente. La media de la UE consiguió reducirlo en el año 2010, pero después acarreó varios años seguidos de subida de nuevo.

Sin embargo, a partir del año 2013, cada país ha seguido una línea de evolución distinta:

- España vio reducido su coste laboral hasta el año 2017, año en el que empezó a crecer de nuevo hasta 2021, donde bajó algo más de un punto.
- El coste laboral de Portugal empezó a crecer en 2014 y así ha sido hasta el año 2021.
- Grecia vio reducido su coste laboral desde 2013 hasta 2018, experimentó una subida con motivo de la pandemia y en 2021 volvió a descender.
- La tendencia de la media de la UE en estos últimos 10 años ha sido al alza, salvo algún año que descendió, como en 2015.



Fuente: elaboración propia a partir de (OCDE, 2023).

En el Gráfico 4.1 podemos ver las mismas tasas de variación anual del coste laboral unitario de los distintos países que estudiamos. Podemos verlos de forma gráfica, para tener otra visión de la evolución de dichas tasas.

En general, vemos que ha habido años sucesivos de subida de coste laboral, sobre todo durante los años de la crisis inician en 2008, pero también ha habido años de disminución de este, durante los años de recuperación económica. La tendencia general ha sido a que este coste laboral aumente debido a que las subidas han sido en mayor porcentaje que las bajadas, por lo que, totalizando, nos da como resultado un coste laboral cada vez más superior. Tal es el caso, por ejemplo, de Grecia, con un crecimiento de coste laboral en 2010 de casi 14% o de España, que vio aumentado su coste laboral en 2020 casi 10 puntos. Sin embargo, las disminuciones de dicho coste han sido, por lo general, bastante bajas comparadas con las subidas comentadas: la mayoría han rondado entre el 1 y el 2%, con algunas excepciones puntuales (sobre todo en Grecia).

4.2. Gasto público en protección social

En este apartado vamos a analizar cuál es el gasto en protección social que realizan cada uno de los países que estamos estudiando y cuál ha ido siendo su evolución a lo largo de los años. Esto nos va a servir para conocer qué país es el que más gasto realiza en dicha protección social y de qué manera eso puede afectar a los distintos indicadores de empleo y desempleo que hemos analizado con anterioridad. Dentro del concepto de protección social incluimos la protección a los desempleados, la protección a las personas discapacitadas, la protección a las personas viudas, etc.

Tabla 4.2: Gasto público en protección social en % del PIB de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 - 2020

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007		20,4	23,0	21,3
2008	26,0	21,6	23,4	22,8
2009	28,8	24,7	25,8	24,8
2010	28,6	24,8	25,8	26,0
2011	28,3	25,5	25,8	27,9
2012	28,7	25,7	26,4	28,6
2013	29,1	25,9	27,6	26,6
2014	28,9	25,5	26,9	26,1
2015	28,6	24,7	25,7	26,3
2016	28,5	23,8	25,1	26,6
2017	28,1	23,4	24,6	25,7
2018	27,9	23,6	24,0	25,5
2019	28,0	24,1	24,0	25,5
2020	31,7	30,0	27,5	29,4

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 4.2 podemos observar las distintas cifras de gasto en protección social expresadas en porcentajes del PIB para poder ser comparadas entre distintos países. En este caso, analizaremos las cifras de nuestros países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia y, a su vez, compararemos dichas cifras con el gasto medio de la UE en protección social para conocer en qué posición se encuentra cada país en el marco europeo.

En primer lugar, si nos fijamos en el caso de España, vemos que antes del inicio de la crisis de 2008, era el país que contaba con un menor porcentaje de protección social, por detrás de Grecia y Portugal. Esta crisis, debido a su elevado impacto, hizo que el Estado español empezara a aumentar dicho gasto en protección social para proteger a las personas y familias más vulnerables, lo cual hizo que dicho gasto creciera hasta 2013, aumentando más de 5 puntos. Sin embargo, coincidiendo con la salida de la crisis, desde 2013 hasta 2018, este gasto en protección social empezó a disminuir de nuevo, bajando algo más de 2 puntos. A partir de 2018 empezó a crecer de nuevo y, con motivo de la pandemia en 2020, en dicho año fue el año donde más creció, aumentando casi 6 puntos

en un solo año y convirtiéndose en el país con mayor porcentaje de protección social de los que estamos estudiando, estando algo por debajo de la media de la UE. El crecimiento del gasto en protección social en España desde 2007 hasta 2020 ha sido de casi 10 puntos porcentuales.

En segundo lugar, si analizamos el caso portugués, vemos que este no ha crecido tanto como lo ha hecho España. Portugal era el país que contaba con un mayor porcentaje de gasto en protección social en 2007. También experimentó, como España, un crecimiento durante los años de crisis para dar cobertura social a la sociedad portuguesa. Desde 2013, este también empezó a disminuir hasta 2020, año en el que creció de nuevo con motivo de la pandemia y de las necesidades surgidas por ella. En este año creció un 3,5%, alejado de la cifra del 6% de España. La cifra de Portugal se encuentra unos 4 puntos por debajo de la media de la UE.

En tercer lugar, respecto a Grecia, vemos que, durante los años de crisis, fue el país que más aumentó su gasto en protección social, más de 7 puntos. Los crecimientos y decrecimientos de este gasto en protección social no han sido tan continuos como en España y Portugal, ya que Grecia ha tenido varios años de crecimiento, luego varios años de decrecimiento y, de nuevo, varios años de crecimiento. Con la pandemia, en 2020, aumentó dicho gasto en un 4%, algo superior a la cifra de Portugal pero por debajo de la de España. Su cifra de 2020 coloca al país ligeramente por debajo de España, por menos de un punto porcentual, y por encima de Portugal, estando, a su vez, los 3 países por debajo de la media de la UE (así ha sido durante todos los años desde 2007 hasta 2020).

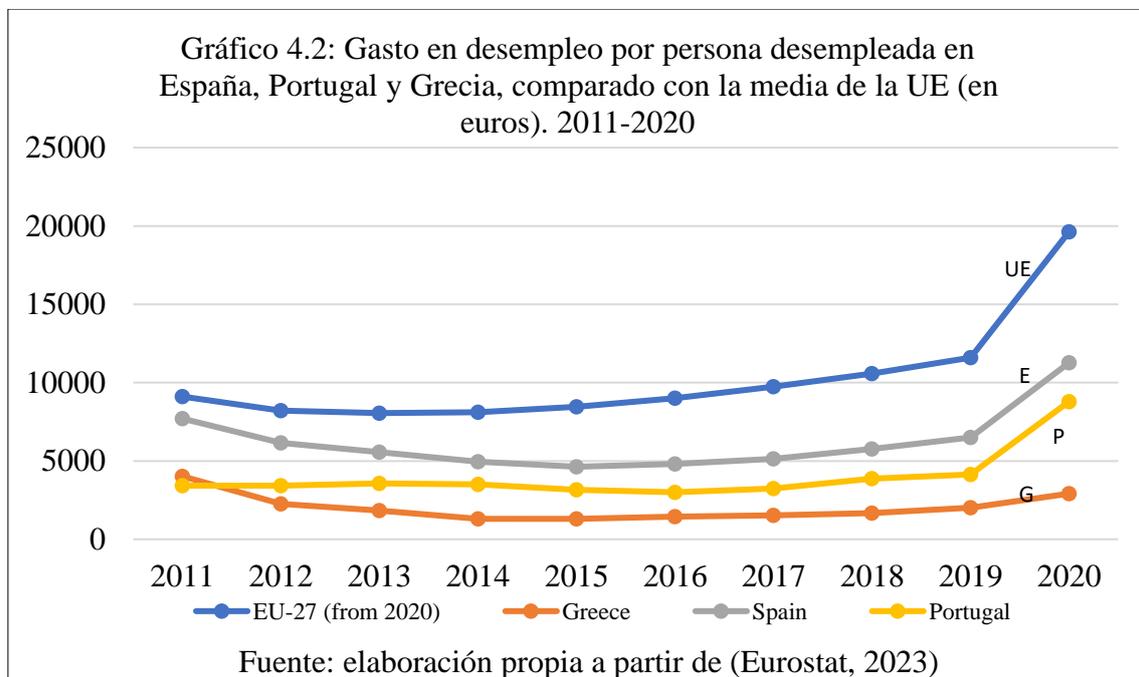
4.3. Gasto público en desempleo

En este apartado vamos a estudiar más en profundidad uno de los tipos de protección social que está incluido dentro de las cifras del apartado anterior, el cual incluía todos los tipos de protección. Más concretamente, el tema que nos interesa en este caso es el tema laboral, por lo que vamos a analizar cuál es el gasto público que realizan y han venido realizando a lo largo de estos últimos años los distintos países objeto de estudio. De esta forma, sabremos cuál es el país que cuenta con una mayor protección respecto a las personas desempleadas, es decir, cuál es el gasto que realizan los Estados para cubrir y proteger a aquellas personas que se encuentran sin trabajo. Veremos las diferencias entre países y de qué manera afectan dichas cifras a los indicadores de empleo y desempleo analizados ya a lo largo de este trabajo.

Vamos a analizar este gasto público en desempleo de dos maneras distintas: con cifras del gasto público medio en desempleo por persona desempleada y cifras de del gasto público medio en desempleo en porcentaje de PIB. De estas dos manera, podemos comparar las cifras de un país con otro, ya que se están teniendo en cuenta las diferencias de habitantes entre los distintos países.

4.3.1. Gasto por persona desempleada (PPA¹⁴)

Como hemos dicho, en primer lugar, vamos a analizar cuál es el gasto público medio en desempleo por persona desempleada que realizan nuestros países objeto de estudio.



En el Gráfico 4.2 vemos representadas la evolución de las cifras de gasto público medio en desempleo por persona desempleada de los países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia y, a su vez, comparadas con el gasto público medio en desempleo por persona desempleada de la UE. Estas cifras, como hemos dicho, son comparables entre sí porque tienen en cuenta las diferencias de habitantes entre países y, además, son cifras con PPA, por lo que la comparación va a ser aún más exacta. Esta cifra de gasto en desempleo por persona desempleada está calculada como la división del total

¹⁴ La paridad de poder adquisitivo (PPA) es una forma de homogeneizar los precios de un determinado país tomando como referencia los precios de otros país de referencia. Es una forma de “igualar” los precios para que estos puedan ser comparados entre distintos países y muestra una versión más real de la economía.

de gasto público realizado por el país dividido entre el número de desempleados total de dicho país, dando como resultado una estimación del gasto unitario por desempleado.

Como vemos, desde el año 2011, España ha sido el país que ha contado con un mayor gasto público en desempleo por persona desempleada, superando tanto a Portugal como a Grecia. Sin embargo, durante los últimos años de crisis, desde 2011 hasta 2015 aproximadamente, vemos como en España este gasto se vio reducido paulatinamente, aunque manteniéndose por encima de las cifras de Portugal y Grecia. Este descenso de este gasto también lo podemos ver en Grecia. Sin embargo, en Portugal este gasto se mantuvo bastante constante e incluso subió ligeramente.

Estos datos difieren respecto de las elevadas tasas de paro que hemos visto a lo largo de este trabajo. Es decir, el gasto por desempleado, a priori, debería haber sido más alto durante estos años de crisis debido al elevado número de parados. Sin embargo, esto parece que no ha sido así porque en España y Grecia, que son los países en los que más ha crecido el paro, ha sido donde este gasto por desempleado ha disminuido ligeramente. Otro motivo de esto ha podido ser que el número de desempleados (denominador) haya crecido más que proporcionalmente que el gasto público en desempleo del país (numerador), dando como resultado una disminución del cociente entre ambos.

Estos tres países se han encontrado durante todos estos años de análisis por debajo de la cifra media de la UE. Por otro lado, la diferencia entre esta media de la UE y el resto de estos tres países es más grande ahora que la que existía en el año 2011, a pesar de que en España se considere que esta cifra ya es bastante alta. Grecia es el país que cuenta con el menor gasto en desempleo por persona desempleada.

4.3.2. Gasto en desempleo en % de PIB

En este apartado, al igual que en el anterior, estudiamos cuál es el gasto público en desempleo que realizan los países. La diferencia es que ahora lo representamos como un porcentaje del PIB, para saber qué representación tiene dicho gasto en desempleo en el cómputo del total del gasto público de un país. Como es un porcentaje del PIB de cada país, estos son comparables. Es otra manera de ver los datos anteriores, pero expresados de otra manera, de la cual también podemos sacar algunas peculiaridades.

Tabla 4.3: Gasto público en desempleo en % del PIB de España, Portugal y Grecia, en comparación con la media de la UE (en %). 2007 - 2020

	UE	ESPAÑA	PORTUGAL	GRECIA
2007		2,0	1,1	1,0
2008	1,4	2,3	1,0	1,2
2009	1,8	3,6	1,3	1,4
2010	1,8	3,3	1,4	1,5
2011	1,7	3,6	1,3	1,8
2012	1,7	3,5	1,7	1,4
2013	1,7	3,3	1,8	1,4
2014	1,6	2,7	1,5	0,9
2015	1,5	2,2	1,1	0,9
2016	1,4	1,9	0,9	0,9
2017	1,3	1,7	0,8	0,9
2018	1,2	1,7	0,7	0,9
2019	1,2	1,7	0,7	0,9
2020	2,2	3,6	1,5	1,4

Fuente: elaboración propia a partir de (Eurostat, 2023).

En la Tabla 4.3 vemos representadas las distintas cifras de gasto público en desempleo expresadas en porcentajes del PIB de los países objeto de estudio, es decir, España, Portugal y Grecia y, a su vez, comparadas con el gasto público medio en desempleo por habitante de la UE. Estas cifras, como hemos dicho, son comparables entre sí porque están expresadas como porcentajes del PIB total de cada uno de los países.

Lo primero que nos llama la atención es lo comentado en el apartado anterior: la elevada diferencia de las tasas de España con el resto de países. España cuenta con tasas por encima de la media de la UE y de Portugal y Grecia en todos los años. Con la llegada de la crisis, vemos reflejado ese crecimiento del gasto en desempleo, después el decrecimiento con la recuperación económica y, finalmente, el gran aumento del año 2020 debido a la pandemia.

Vemos reflejado en todos los países este crecimiento durante el periodo de crisis y ese decrecimiento durante el periodo de recuperación. Durante la crisis, Portugal y Grecia contaron con porcentajes que se acercaban a la media de la UE, pero con la

recuperación estas cifras fueron alejándose, para situarse en la actualidad con cifras por debajo de dicha media europea.

Como hemos podido ver a lo largo de este capítulo, España es el país predominante en gasto público en protección social y en desempleo, por delante de Portugal y Grecia. A pesar de esto, España no suele encontrarse con cifras por encima de la media de la UE. Es decir, la media de la UE suele estar por encima de la cifra de España. Esto nos dice que existen otros muchos países europeos que cuentan con un gasto público mucho mayor en protección social y en desempleo, a pesar de que se considere alta ya en España. Por tanto, cabe estudiar el caso de España en el contexto europeo con otras potencias europeas que cuenten también con un elevado gasto para comparar para conocer realmente la posición de España en Europa en este sentido.

CONCLUSIONES

Después del análisis de todas las cifras y tasas que hemos ido viendo a lo largo de este trabajo, podemos sacar una serie de conclusiones que nos van a servir para finalizar este análisis y que darán respuesta a los objetivos planteados al inicio de este. Podemos definir y resumir esas conclusiones en los siguientes párrafos.

En primer lugar, tras el estudio del contexto histórico y económico que han tenido los países pertenecientes a la Península Ibérica, España y Portugal, vemos que han tenido una evolución bastante parecida a lo largo de los siglos. Sin embargo, ha sido durante el siglo XX cuando encontramos todavía más similitudes en este sentido. Esto puede explicar gran parte de que estos países sean tan parecidos. Sin embargo, a pesar de esas similitudes, ambos países también han contado con ciertas diferencias, sobre todo durante el final del siglo XX, que pueden explicar gran parte de las situaciones actuales en las que se encuentran los dos países, con indicadores en el mercado laboral bastante diferentes, contando Portugal con mejores tasas en la mayor parte de ellos.

En segundo lugar, hablando en términos de PIB, vemos que el porcentaje de representación o el peso económico del PIB portugués respecto al español ha crecido desde 2007 hasta la actualidad, aumentado un 1,7% en total. Esto quiere decir que, a pesar de que los PIB de ambos países han crecido a lo largo de estos 16 años, el de Portugal lo ha hecho más que proporcionalmente que España, ganando Portugal algo de terreno a España en este sentido. Vemos una ventaja del país luso respecto al español.

Además, si vemos la representación que tienen España y Portugal en la UE, vemos que ambos países han perdido peso en el conjunto de la economía europea a lo largo de estos últimos años. Sin embargo, la pérdida de peso económico de España ha sido mayor que la pérdida de Portugal, lo que quiere decir que España está cayendo o está perdiendo peso más rápidamente que Portugal.

Siguiendo con la materia de PIB, hemos encontrado durante este trabajo que ambos países cuentan con un PIBpc por debajo de la media de la UE. Es España, en este caso, el que cuenta con una mayor cifra que Portugal. Esto, que nos sirve como medida de riqueza del país, pone de manifiesto que tanto España como Portugal tienen aspectos que mejorar en este sentido si quieren situarse a la cabeza entre las demás potencias europeas.

Respecto a las cuentas públicas de los países, si nos centramos en el déficit público de los mismos, la conclusión que podemos sacar es que España era el país de los

estudiados que contaba con mejores tasas de este déficit público, pero debido a la crisis financiera iniciada en 2008, estas tasas revertieron, pasando a ser, en la actualidad, una de las peores respecto a los países objeto de estudio. No es que España no haya recuperado las tasas de 2007, sino que ni siquiera ha estado cerca de hacerlo, estando alejado también del objetivo de déficit público anual, establecido en un 3%. Vemos, en este caso, una ventaja de Portugal respecto a España. Además, algo parecido ha ocurrido con la tasa de deuda pública de estos mismos países: España contaba con la mejor tasa en 2007, incluso por debajo de la media de la UE, pero en la actualidad, España no ha conseguido recuperar dicha tasa, encontrándose muy alejado de hacerlo. Sin embargo, en este caso, a pesar del crecimiento de la deuda pública española, Portugal cuenta con una deuda pública superior a la de España, por lo que aquí encontramos una ventaja de España respecto a Portugal.

Respecto a la estructura productiva de los países estudiados, se pone de manifiesto en todos la elevada dependencia que tienen dichos países del sector de los servicios o tercer sector. Esto puede resultar determinante a la hora de una crisis, ya que, al haber tan poca diversificación en esta estructura, el golpe de dicha crisis puede ser mucho más fuerte. En este sentido, vemos que Portugal cuenta con unos puntos porcentuales más que España en este sector de los servicios.

Si entramos en las conclusiones relativas al mercado laboral, encontramos una fuerte diferencia en la tasa de empleo dividida por sexo, siendo la tasa de empleo femenino menor en todos los casos y países estudiados. Portugal es el país que cuenta con una brecha de género en empleo menor, seguido de España. Además, Portugal también cuenta con una tasa de empleo femenino mayor a la media de la UE, mientras que España no. Aquí contamos con otra ventaja de Portugal respecto a España.

Respecto a la tasa de empleo de trabajadores que no son nativos trabajando en un determinado país, a pesar de contar solamente con los datos de los dos últimos años, vemos un ascenso de dicha tasa en todos los casos estudiados, poniendo de manifiesto que cada vez son más las personas que emigran para trabajar en otro país en el cual no han nacido.

Hemos encontrado también una elevada tasa de temporalidad en el empleo en España, situándose por encima del resto de países. Esto puede ser un indicio de la elevada precariedad que puede existir en el empleo de España, debido a que existen muchos contratos temporales, con fecha de fin, lo cual puede desincentivar las ganas de trabajar

del trabajador porque sabe que en un determinado tiempo dejará de formar parte de la empresa. Muy relacionado con este tema, encontramos también que España es líder en tasas de parcialidad en el puesto de trabajo, es decir, en jornada parciales de trabajo. Esto pone de manifiesto también que no existe en España una buena conciliación entre la vida personal y la vida laboral de las personas, ya que muchas se ven obligadas a reducir su jornada de trabajo (y, por lo tanto, a tener un sueldo menor) para poder hacerse cargo de su vida personal, cuidado de hijos, padres, personas dependientes, etc. Sin embargo, a pesar de esta alta tasa de España respecto al resto de países estudiados, todos estos cuentan con una tasa de parcialidad por debajo de la media de la UE, poniendo de manifiesto que en Europa existen países que cuentan con tasas de parcialidad muchísimo mayores que las de España, debido a que, como comentamos, esta es una tasa media europea. Esto podemos definirlo como una desventaja que tiene España respecto al resto de países y respecto a sí misma, pero, a la vez, una ventaja frente a la UE.

Si entramos en materia de desempleo, observamos que, teniendo en cuenta el criterio de la edad a la hora del análisis de este desempleo o paro, es el desempleo juvenil (15 – 24 años) el que más sufre en todos los países, teniendo España una cifra muy cercana al 30%, muy por encima de la tasa de Portugal. La tasa de España y Grecia son muy similares y se encuentran muy alejadas de la tasa de Portugal o de la media de la UE. Encontramos otro problema de empleo en España: el desempleo juvenil es muy alto, por lo que los jóvenes, al no conseguir un empleo, tardan más en independizarse. Sin embargo, si comparamos esta tasa de desempleo juvenil con el resto de tasas de desempleo de otros grupos de edad, vemos una particularidad respecto a Portugal: el país luso cuenta con una tasa de desempleo mejor que la media de la UE en todos estos grupos de edad excepto en el grupo juvenil. En este desempleo juvenil, todos los países cuentan con altas tasas de desempleo y por encima de la media de la UE. Esto es un problema, ya no solo para España como hemos comentado por su elevada tasa, sino para todos estos países y para Europa en general. Ciertas medidas para resolver este problema de paro juvenil deberían ser aplicadas en el marco europeo, con el fin de asegurar un mejor futuro para estos jóvenes.

Hemos observado también que existe una alta dificultad para encontrar empleo para las personas desempleadas de larga duración (más de un año sin trabajar). En este caso, debido a las elevadas tasas de desempleo en España a lo largo de estos últimos años,

a priori parecía que estas tasas de desempleo de larga duración iban a ser mayores en España. Sin embargo, no ha sido así. De los países estudiados, Grecia es el país que cuenta con la tasa más elevada de parados de larga duración, además, con bastante diferencia, seguido de Portugal. España es el país que cuenta con la tasa más baja de parados de larga duración, estando muy igualado a la media de la UE. Es un aspecto positivo para España respecto al resto de países, ya que implica que la mayoría de sus parados no son de larga duración, como en el resto de países, y, por tanto, el resto de parados van a contar con más posibilidades de encontrar empleo.

Si entramos en la materia de costes laborales, la conclusión que podemos sacar en este sentido es que un elevado coste laboral unitario va a hacer que las empresas tiendan a contratar a menos trabajadores porque les cuesta mucho hacerlo, por lo que la tasa de paro de ese país tenderá a aumentar debido a ese elevado coste laboral. Sin embargo, este coste laboral también es necesario debido a que, dentro de él, está incluido el propio salario de los trabajadores, el cual se debe garantizar que es un salario digno y que satisfaga las necesidades del trabajador. Por tanto, se debe encontrar un equilibrio entre dichos costes laborales para las empresas y los salarios que las empresas deben pagar a sus trabajadores. Derivado de esto, una de las causas de una alta tasa de paro podría ser consecuencia de un elevado coste laboral en ese país. Podría ser el caso de España o Grecia, países que se han caracterizado durante todo este trabajo por tener las tasas de paro más elevadas normalmente. En las tasas de variación de dicho coste laboral podemos observar que en España y Grecia (especialmente Grecia) fueron en los países en los que más ha crecido este coste laboral, con tasas de crecimiento que rondan el 10% o incluso lo superan en algunos años.

Respecto al gasto en protección social que realizan los países, encontramos que es España el país que cuenta con un mayor gasto en esta partida, siendo, en este caso, Portugal el país que menos gasto presenta. España ha sido el país que más crecimiento de gasto en protección social ha experimentado a lo largo de los años estudiados. Si nos centramos más concretamente en el gasto público en desempleo, vemos que España, de nuevo, es el país que cuenta con una mayor partida y que ha crecido mucho desde el año 2019. Vemos que existe una relación directa entre la elevada tasa de paro y el elevado gasto público en desempleo por desempleado en España. Sin embargo, como hemos analizado, durante los años de crisis, donde las tasas de paro eran mayores, no vimos un

tan elevado crecimiento de este gasto público en desempleo. Sin embargo, esto también se ha podido deber a que los parados hayan crecido más deprisa que el gasto público en desempleo. Por tanto, como conclusión, podemos decir que, a priori, sí existe una relación directa entre un elevado gasto en desempleo por persona desempleada y una elevada tasa de paro, aunque se deberían estudiar ciertos casos concretos, como el momento de la crisis financiera iniciada en 2008. La explicación de esto hace referencia a que, si existe un elevado gasto en desempleo por persona desempleada, esa persona que se encuentra en el paro, al contar con muchas ayudas por parte del Estado por el hecho de estar desempleada, se va a ver desincentivado a la búsqueda de empleo debido a que preferirá seguir con las ayudas que el Estado les proporciona. Por tanto, esa tasa de paro tiende a mantenerse o incluso a aumentar debido a que estas personas no se esfuerzan por buscar trabajo. En caso contrario, si estas ayudas al desempleo fueran menores, las personas desempleadas tenderían a buscar empleo porque saben que cuando se les acaben las ayudas por desempleo que tengan en ese momento, el Estado no les va a ayudar más porque no está gustando tanto en materia de desempleo, por lo que dicho trabajador se verá obligado o incentivado a buscar empleo para poder sobrevivir. Tal es este último caso el de Portugal, que cuenta con menor gasto público en desempleo y cuenta con tasas mucho más favorecidas de desempleo, de hecho, cercanas al pleno empleo en la actualidad.

Como conclusión final de este trabajo, podemos decir que, por lo general, en gran parte de los indicadores de mercado laboral estudiados, Portugal cuenta con mejores tasas que España, situándose en una mejor posición frente al país español y dentro del contexto europeo. A pesar de que en algunos aspectos, España se encuentra en mejor posición, está claro que son muchas reformas las que España necesita para poder revertir estos indicadores en los que cuenta con tasas mucho más desfavorecidas que la de Portugal, como, por ejemplo, en el caso de las tasas de desempleo. Queda mucho camino por avanzar para que España consiga acercarse a las tasas de su tan similar país vecino, pero, al vez, tan distinto.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo Ilera, R. (1961). “El palo del Brasil en el descubrimiento del Nuevo Mundo”. *Argensola*, 145–146. revistas.iea.es
- Banco de Portugal. (2023). “Boletín Económico de Portugal”. *Departamento de Economía e Investigación*, 148.
- Barbara Budrich, V. (2016). “De “PIIGS” y “GIPSIs”: desequilibrios estructurales previos a la crisis”. *Greek Tragedy, European Odyssey: The Politics and Economics of the Eurozone Crisis*, 75-120. <http://news.bbc>. Visitado en 28/05/2023
- Bezerra de Menezes, J. (2018). “Las dos caras de la misma moneda: la participación portuguesa en el frente europeo y africano durante la Primera Guerra Mundial”. *Guerra Colonial (Revista Digital)*, 5–23.
- Birmingham, D. (2005). *Historia de Portugal*. Ediciones Akal, S.A. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ulUGMWsueycC&oi=fnd&pg=PR1&dq=historia+de+portugal+siglo+xx&ots=SMH10SCEcb&sig=ZLSnKuR7v93HXxO5H6RjfsMgdWQ#v=onepage&q=historia%20de%20portugal%20siglo%20xx&f=true>
- Bouchot, A. (1858). *Historia de Portugal y de sus colonias*. Librería española. https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=TvmTRQnH4IIC&oi=fnd&pg=PA1&dq=portugal+colonias&ots=fkgw_RSJj2&sig=oRZSeMbv_QxWA6ck9SDHYKPNwv4#v=onepage&q=portugal%20colonias&f=false
- Cazetta, F. (2013). “Integralismo lusitano: contexto e apresentação doutrinária em sua formação (1890-1914)”. *Passagens. Revista Internacional de História Política e Cultura Jurídica*, 5(3), 397–413. <https://doi.org/10.5533/1984-2503-20135303>
- Centeno, M. (2018). “De enfermo a cartel: la exitosa recuperación de Portugal de la crisis del euro”. *Foro Europeo de Política Económica*. Visitado en 30/05/2023
- Contogeorgis, G. D. (2003). “La dictadura militar en Grecia (1967- 1974). ¿Cómo enfocar el fenómeno autoritario?”. *Universidad de Salamanca*. <https://gedos.usal.es/handle/10366/80156>. Visitado en 25/05/2023-
- Eurostat. (2023). *Estadísticas* / Eurostat. Eurostat. https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/nama_10_gdp/default/table?lang=en. Visitado en 31/05/2023

- Ficker, S. K. (2015). “Terceras jornadas de historia económica”. *Asociación Mexicana de Historia Económica*. www.amhe.mx. Visitado en 13/04/2023
- Fournier, P. (1998). “Arqueología del colonialismo de España y Portugal: imperios contrastantes en el nuevo mundo”. *Boletín de Antropología Americana*. 89-96. <https://www.jstor.org/stable/40978117>. Visitado en 03/04/2023
- Freire Costa, L., Lains, P., & Münch Miranda, S. (2011). *História Económica de Portugal*. A Esfera dos Livros
- García Sierra, P. (2000). *España como Imperio generador*. <http://padron.entretemas.com.ve/cursos/Epistem/Diccionarios/Garcia-Sierra/df585.html>
- Gorski Severo, C. (2016). “Lusofonía, colonialismo y globalización”. *Fórum Lingüístico*. Universidad Federal de Santa Catarina, 13, 1321–1333.
- Halpern Pereira, M. (1984). *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*. Ariel
- INE. (2023a). *Instituto Nacional de Estadística*. INE España. <https://www.ine.es/index.htm>. Visitado en 17/05/2023
- INE. (2023b). *Portal do INE*. INE Portugal. https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_main&xpid=INE. Visitado en 13/05/2023
- Linés Escardó, A. (1998). “Las desfavorables condiciones meteorológicas que precedieron al viaje de la Gran Armada contra Inglaterra”. *Revista Nimbus*
- Maestre Rovira, A. (2017). “La cooperación de Brasil con las excolonias portuguesas en África”. *CEI International Affairs UB-UAB*.
- Ministerio de Industria Comercio y Turismo. (2021). “Ficha País España. Reino de España”. *España Exportación e Inversiones*. <https://www.icex.es/es/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/libreria-icex/2021/pub2021884135>. Visitado en 05/04/2023
- OCDE. (2023). “Estadísticas - OCDE España”. *Organización Para La Cooperación y El Desarrollo Económicos*. <https://www.oecd.org/espanol/estadisticas/pib-espanol.htm>. Visitado en 12/05/2023
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación. (2022). “Ficha País Portugal. República Portuguesa”. *Ministerio de*

Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

https://www.ine.pt/scripts/db_censos_2021.html. Visitado en 12/05/2023

Olivié, I., Nuno Rodrigues, L., Gracia, M., & Seabra, P. (2022). *España y Portugal en la globalización. 500 años de la primera circunnavegación*. Real Instituto Elcano, Centro de Estudos Internacionais do ISCTE-Instituto Universitário de Lisboa, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, & Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, Eds.

Pérez Embid, F. (1948). “Los descubrimientos en el Atlántico y la rivalidad castellano-portuguesa hasta el tratado de Tordesillas”. *Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla*. CSIC - Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA) <https://digital.csic.es/handle/10261/194924>. Visitado en 27/03/2023

Sánchez Cervelló, J. (2002). “Portugal y España: encuentros y desencuentros (1640-2002)”. *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 267–287.

Sánchez Garrido, P. (2016). “Vista de Maeztu y Portugal. Análisis político e intelectual sobre la Primera República (1910-1926)”. *Universidad San Pablo CEU*. Vol. LXXVI. <https://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/501/496>

Unión Europea. (2023a). *Hechos y cifras clave*. Unión Europea. https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/key-facts-and-figures_es. Visitado en 29/05/2023

Unión Europea. (2023b). *Perfiles de los Estados miembros de la UE: España*. Comisión Europea. https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/country-profiles/spain_es. Visitado en 15/04/2023

Unión Europea. (2023c). *Perfiles de los Estados miembros de la UE: Portugal*. Comisión Europea. https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/country-profiles/portugal_es. Visitado en 15/04/2023

Vinatea, J. (2015). “La revolución de los Claveles y su influencia en la política internacional: La revolución de los Claveles en las transiciones a la democracia”. *Universidad de Cantabria*

Vučković, A. (2021). “Las Guerras Napoleónicas”. *Tektime*. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=LdA2EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=guerras+napole%C3%B3nicas+portugal&ots=pimhXYhfQU&sig=pJJTmcBRRsZxW_6ijGNhxxz87q4#v=onepage&q=guerras%20napole%C3%B3nicas%20portugal&f=false